



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**EL SENTIDO DE LOS IMPLANTES MAMARIOS EN ADOLESCENTES
CORPUS TEÓRICO SOCIOEDUCATIVO FUNDAMENTADO EN UNA
VISIÓN AXIOLÓGICA**

Autora: Dra. Lesvia Dirinó
Tutora: Dra. Nerys Olivares

Bárbula, octubre de 2015



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**EL SENTIDO DE LOS IMPLANTES MAMARIOS EN ADOLESCENTES.
CORPUS TEÓRICO SOCIOEDUCATIVO FUNDAMENTADO EN UNA
VISIÓN AXIOLÓGICA**

Autora: Dra. Lesvia Dirinó
Tutora: Dra. Nerys Olivares

Tesis doctoral Presentada Ante
La Universidad de Carabobo
para Optar Al Título de Doctor
en Educación. Línea De
Investigación: Educación y
Sociedad. Temática: Cultura y
Valores. Sub Temática: Valores
en el Contexto Educativo

Bárbula, octubre de 2015



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



VEREDICTO

Nosotros, Miembros del jurado designado para la evaluación de la tesis Doctoral titulada, **EL SENTIDO DE LOS IMPLANTES MAMARIOS EN ADOLESCENTES. CORPUS TEÓRICO SOCIEDUCATIVO FUNDAMENTADO EN UNA VISIÓN AXIOLÓGICA**, presentada por **LESVIA DIRINÓ** para optar al título de Doctor en Educación, estimamos que la misma reúne los requisitos para ser considerada como: _____

Nombre, Apellido

Cédula de Identidad

Firma del Jurado

Bárbula, octubre de 2015

Dedicado

A los míos por tanto
amor ...

Agradecida

A ti

**Providencia Divina por tanta inmensidad
Ilustre y Centenaria Universidad de
Carabobo
Maestro que me permitiste crecer a tu
lado
Amor Eterno por el tiempo robado
para ser.....**

INDICE GENERAL

Dedicatoria	pp iv
Agradecimiento	v
Lista de Cuadros	ix
Lista de Gráficos	x
Resumen	xi
Introducción	1
MOMENTOS	
I DIMENSIÓN EMPÍRICA: ADOLESCENCIA Y EL SENTIDO DEL IMPLANTE MAMARIO	23
Postmodernidad – Adolescencia – Imagen Corporal	23
Autoimagen del Adolescente	31
Autonomía y Comunicación con los Pares	33
El Grupo de Iguales, como Referentes Morales	36
Sociomoral de los Adolescentes	39
Ejes Teleológicos de la Investigación	44
Intencionalidad	44
Directrices	44
Justificación de la Investigación	45
II PERSPECTIVA TEÓRICA REFERENCIAL	48
Estado del arte	48
Teoría de Entrada	54
Teoría de la Autodeterminación	54
Teoría de la Evaluación Cognitiva	55
Motivación extrínseca	58
Motivación intrínseca	60
Configuración vincular.	63
Referentes Conceptuales	67
Del cuerpo a la corporeidad	67
Corporeidad y Personalidad	69
La Sociología del cuerpo	70
Crisis de identidad relacionada con la corporeidad	72
Personalidad de los Adolescentes	77
Intereses y preocupaciones de los adolescentes	80
La Moral y Valores vistos por los Adolescentes	84
La Satisfacción de los Adolescentes con la Vida	85
La Singularidad Individual	87
Compromiso Moral	89
Desarrollo Social	90
Convivencia civilizada	91

Habilidades sociales	92
Calidad de vida, salud y factores psicológicos	94
El Grupo de amigos	98
Autoestima y Auto – concepto en adolescentes femeninas	101
Desarrollo de la autoestima	102
Educación Familiar y Desarrollo de Valores	103
Educación Moral y Educación Social	110
III DIMENSIÓN EPISTEMETODOLÓGICA	116
Generalidades	116
Aspectos Ontológicos	117
Aspectos Epistemológicos	119
Enfoque de la Investigación	121
Tipo de Investigación	124
Métodos de la Investigación	125
Criterios Metodológicos	129
Escenario e Informantes Clave del estudio	129
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información.	132
Técnicas de procesamiento de información	133
IV DE LA INFORMACION A LA ESTRUCTURACION	137
Triangulación de la Información	154
V CORPUS TEÓRICO SOCIOEDUCATIVO	162
Preámbulo	162
Principios Orientadores	166
Ejes Articuladores	168
Campus centrales distintivos de la teoría	172
Adolescente y los Valores	174
Autorrealización y Adolescencia	180
Capacidad para Reconocerse a si mismo	191
Evaluación del Auto Concepto a lo largo de la Infancia	193
El autoconocimiento a través de los años Escolares	194
Configurando el Autoconcepto Personal o Personalidad del Adolescente	196
Autoestima y Adolescencia: Encontrarse así mismo	199
Características del autoestima en el adolescente	202
Autoestima en los adolescentes. Implicaciones	203
Validación de la teoría	205
VI ANDAR REFLEXIVO	209
Referencias Bibliográficas	214
Anexos	

LISTA DE CUADROS

Cuadros	pp
1. Factores de Riesgo o Protección.....	59
2. Elección y Clasificación de los informantes claves.....	178
3. Categorías y Sub- Categorías.....	184
4. Proceso de Categorización Docente 1.....	185
5. Proceso de Categorización Docente 2.....	186
6. Proceso de Categorización Docente 3.....	186
7. Proceso de Categorización Docente 4.....	187
8. Proceso de Categorización Estudiante 1.....	187
9. Proceso de Categorización Estudiante 2.....	188
10. Proceso de Categorización Estudiante 3.....	189
11. Proceso de Categorización Estudiante 4.....	189
12. Matriz de Información.....	191
13. Matriz de Información.....	192
14. Matriz de Información.....	193
15. Matriz de Información.....	194
16. Matriz de Información.....	195
17. Matriz de Información.....	196
18. Matriz de Información.....	197

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico	pp
1.-Identidad.....	36
2.- Factores de Riesgo y Protección.....	58
3.-Comparacion entre características etnográficas.....	172
4.-Diseño del Estudio Etnográfico.....	173
5.-Motivos para realizarse un Implante Mamario.....	199
6.-Prejuicio que puede ocasionar los implantes mamarios.....	200
7.-Opinion Familiar de la decisión para hacerse un implante mamario...	201
8.-Rasgos de Comportamiento de las adolescentes Implantadas.....	202
9.-Contribucion familiar a que se hayan aumentado el número de talla.	203
10.-Factores que estimulan el aumento de Procedimiento quirúrgico estético.....	204
11.- Dimensiones de la Producción Teórica · Crecer con Bienestar”.....	208
12.-Educacion en valores que oriente la formación del Adolescente....	216
13.-Autorrealizacion y Adolescencia.....	228
14.-Construyendo el Yo Personal.....	239



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**EL SENTIDO DE LOS IMPLANTES MAMARIOS EN ADOLESCENTES
CORPUS TEÓRICO SOCIEDUCATIVO FUNDAMENTADO EN
UNA VISIÓN AXIOLÓGICA**

Autora: Lesvia Dirinó

Tutora: Dra. Nerys Olivares

Fecha: Octubre, 2015

RESUMEN

Esta reflexión doctoral se inscribe en una Investigación fenomenológica con un enfoque cualitativo, a través del método hermenéutico y de la teoría fundamentada, y tiene como eje teleológico fundamental generar un corpus teórico socioeducativo fundamentado en una visión axiológica para la formación del adolescente. Una de sus intencionalidades fue abordar el sentido corporal de los implantes mamarios en adolescentes en Venezuela. Caso de Estudio: Municipio Valencia, Estado Carabobo, develando ejes teóricos que por sí mismo reconocen la significación y aporte socioeducativo desde la toma de decisiones respecto a las cirugías plásticas en menores de edad, tipificando en su especificidad conclusiva las vivencias de los adolescentes y sus posturas ante la experiencia de los cambios físicos, lográndose Integrar claves conceptuales desde el reconocimiento de una interdisciplinariedad forjada frente a las consecuencias físicas y emocionales del implante mamario en las adolescentes. Los niveles teóricos hicieron posible el aporte o la producción doctoral, desde una metodología interpretativa netamente cualitativa, categorizando sus dimensiones desde una hermenéutica dialéctica, lo que a su vez posibilitó generar un corpus teórico socioeducativo, con énfasis axiológico para la formación de los adolescentes. En este sentido, el estudio cierra con Andar reflexivo, donde la mirada se centra sobre el propio proceso que tuvo lugar, ya que en la visión de la investigación cualitativa, como abordaje de la realidad, del propio sujeto epistemológico es parte del objeto conocido, y su ecuanimidad no es ajena al proceso.

Descriptores: Salud, Educación, Adolescencia, Axiología, Implante mamario.

Línea de investigación: educación y sociedad.

Temática: cultura y valores.

Sub-temática: valores en el contexto educativo.



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**BODY MEANING IN TEENS BREAST IMPLANTS.
NEW VISION OF A SOCIOEDUCATIONAL EPISTEMIC PRODUCTION**

Autor: Lesvia Dirinó

Tutor: Dra. Nerys Olivares

Year: October, 2015

ABSTRACT

The present study focus the socio-cultural education from the epistemic view of bodily sense of breast implants in adolescents in Venezuela. Case Study: Municipality of Valencia, Carabobo State, unveiling theoretical axes which itself recognized the significance and contribution from socio educational decisions about plastic surgery in children, in his concluding specificity typifying the experiences of adolescents and their attitudes to experience physical changes, achieving integrate key concepts from the recognition of an interdisciplinary forged address the physical and emotional consequences of breast implant in adolescents. The theoretical levels made possible the universal contribution of the doctoral research, from a purely qualitative descriptive methodology, categorizing its dimensions from a phenomenology, which itself episteme explicit educational contribution, known to grow welfare. In this sense the study concludes with a hermeneutic analysis that provides answers to the research intent.

Keywords: growing welfare; socio-education; breast implants; new ethical vision.

Line research: Education and Society

Theme: culture and values.

Sub-theme: values in the educational context.

Hay senos que caben en un beso.
Son compactos y puntuales.
Prefieren ser la sospecha, no el exceso.
Simulan el diamante y la uva.
La sílaba y la prudencia.
Hay senos que aman en voz baja.
Que susurran duraznos en el sexo.
Han vencido la estridencia y la gravedad.
Son breves y elegantes.
Discretos como un perfume íntimo.
Invencibles en su levedad.
Hay senos que caben en un beso.
Bienvenidos sean, sigilosamente,
al idioma del deseo.

“Duraznos y el deseo” - Leonardo Padrón (escritor venezolano)

INTRODUCCIÓN

En la etapa inicial del tercer milenio se afirma la concepción antropológica del parecer, es decir, el ser como tal poco importa, se vive de la apariencia, de lo joven, de lo estético en reflejo a lo proyectado en los medios masivos de comunicación. Sin duda, hay estereotipos corporales, tanto masculinos, como femeninos; y es aquí, precisamente cuando el propio “yo” se valora frente a lo considerado una persona de éxito, elegante, delgado, de atrayente figura corporal; en definitiva, se lucha por ser deseado, por ser atractivo, por ser hermosa a imagen de las grandes figuras del mundo de la moda. En el fondo, se trata de una concepción antropológica basada en la estética corporal, según los criterios del mercado.

La familia no es ajena a las valoraciones antropológicas y estéticas propias de la cultura, refleja las contradicciones sociales de la sociedad actual. Como estructura básica de la sociedad, el núcleo familiar aparece inmerso en un mar de cambios profundos que afectan de un modo desigual a los padres y a los hijos. Todos los miembros de la familia se encuentran condicionados por el mercado de consumo de la sociedad en que se vive hoy día.

Sin embargo, a pesar del modelaje superficial del hombre y la mujer perfectos corporalmente, se reconoce que tanto en su configuración como en sus propósitos,

No cabe duda de que el avance experimentado en la sociedad occidental en la defensa y ejercicio de las libertades, la tutela jurídica sobre las minorías étnicas y culturales, la extensión de la educación a toda la población, la implantación progresiva de una cultura de la tolerancia y la mayor conciencia del deber ciudadano de participar en los asuntos públicos constituyen muestras y marcos para la posibilidad de una educación social centrada en los valores morales que forman al ciudadano de hoy,

comprometido con los problemas sociales, y no solamente lanzado al mundo de la apariencia.

Se trata de una educación centrada en el “Ser”, en oposición con los mensajes dirigidos al ciudadano en función de la apariencia.

Los humanos nacen con abundantes carencias y con casi todo por aprender, tal es el caso de actitudes, valores y hábitos de comportamiento que constituyen el aprendizaje imprescindible para la formación de la persona individual y comunitaria. Nadie nace educado, ni preparado para vivir en una sociedad de humanos, pero el aprendizaje de los valores morales son de naturaleza distinta al de los conocimientos y saberes racionales y abstractos.

Exige la referencia inmediata a un modelo, es decir la experiencia suficientemente estructurada, coherente y continuada que permita la exposición de un modelo de conducta no contradictoria o fragmentada. Y esto es difícil encontrarlo fuera de la familia.

Es verdad que no existen experiencias, tampoco en la familia, que no presenten, junto a aspectos positivos, otros claramente rechazables. Pero, a pesar de los contravalores o experiencias negativas, en la familia se puede identificar la línea básica, la trayectoria vital que permite valorar y reconocer en ellas la existencia y estilo personal de la vida de un individuo, las personas aprenden a vivir, a situarse en la existencia.

De hecho, junto a conductas no deseables, la estructura familiar ofrece la posibilidad de contrastarlas con otras valiosas y dar explicaciones de ellas, y permite, sobre todo, una experiencia continuada del valor. La educación en los valores existenciales no se identifica con el aprendizaje de conceptos o ideas. Se hace a través de la experiencia, del ejemplo, y ésta debe ser continuada en el tiempo. Quiere ello decir, que una experiencia aislada, puntual no da lugar, ni es soporte suficiente para un cambio cognitivo, ni para la adhesión afectiva y compromiso con el ese valor

determinado. No se aprende un valor; sino, un mundo de significados existenciales.

El adolescente no asume una conducta valiosa independientemente de la persona que la realiza. Se sentirá más atraído por ésta si la ve asociada a una persona a la que, de alguna manera admira y se siente afectivamente ligado. En la apropiación del valor hay siempre un componente de pasión, de amor.

Por ello, el inicio de la educación en valores debe producirse en el entorno socio-familiar en el que viven los jóvenes, lugar donde se inicia la formación para la vida. Llevar esto a cabo implica rescatar el carácter cotidiano del valor y hacer del medio familiar el marco habitual, natural, no único, de la enseñanza del valor, asumiendo el riesgo de acercarse a una realidad contradictoria en la que conviven valores y antivalores.

Pero con ello se estará siempre ante modelos de carne y hueso, al alcance de todos, es decir, imitables, y es precisamente, la creencia firme de poder imitar el modelo que se presenta, lo que constituye el marco de referencia para la propia valoración personal; si me parezco al modelo, valgo para los demás y para mí; si por el contrario, soy corporalmente la negación del modelo comercial, entonces, no valgo para nadie, ni siquiera para la propia persona; la figura, lo aparente contra el valor del ser en sí, y determina la referencia de valoración y la propia autoestima.

La educación ética y moral debe ser colocada en su sitio. No se le pueden pedir milagros o que salte por encima de su propia sombra. Se le debe pedir que afronte el problema de ser y estar en el mundo, que no eluda responsabilidades, que se fije metas y objetivos, pero que sobre todo, reconozca el carácter humano, esencialmente humano que la comporta.

Así, entendida la educación en valores, la misma tendrá que ser centrada en la familia y en la educación formal, en el verdadero ser, que siempre trasciende lo aparente. Toda apariencia es reflejo, es una imagen, se

esfuma, lo valioso es el ser. En definitiva, esta tesis es un aporte educativo para el desarrollo de valores, centrado en el ser como fuente de valoración.

De igual manera, la educación para la salud, es un componente fundamental de la promoción para la psique y para el bienestar físico. Permite la transmisión de conocimientos, de información necesarios para la participación social, para el desarrollo de habilidades personales y cambios en los estilos de vida.

De allí que la familia sea el núcleo donde la disciplina bien entendida, sea la encargada de comunicar a las personas lo que es la salud, considerando las tres facetas biológica, psicológica y social, así como transmitir información sobre los comportamientos específicos que suponen un riesgo para la misma y aquellos otros que, por el contrario, ensalzan esta labor socio educativa.

La educación para la salud debe alertar sobre el mundo de fantasía y destrucción con el que se atrae a la juventud; la educación a la salud es un llamado a la formación antropológica integral, entendida como el fortalecimiento de las personas en todas sus dimensiones tanto corporales, psíquicas y espirituales.

A este respecto, Casco (2009), estima que los cambios de fin de siglo han tenido un fuerte impacto en las modificaciones de las vinculaciones que las personas establecen con su entorno y en la impronta que caracteriza al desarrollo juvenil, ya que con la modernización y la globalización, ha disminuido el dominio directo de la familia y educación como agencias socializadoras sobre la vida adolescente.

El conflicto central del período juvenil es pasar de la familia a la sociedad más amplia. La ampliación de la fase juvenil va orientada a la acumulación y decantación de los instrumentos que la cultura ofrece para su manejo competente de la vida independiente y su aporte al desarrollo del colectivo en la sociedad actual.

La etapa juvenil es la de ampliación del mundo vital, aparecen los amigos, los grupos, la vida más allá del cuidado de los padres. La juventud corre el riesgo de la soledad en un mundo que a veces se vuelve extraño. En este marco le corresponde a la educación revisar sus objetivos y métodos, ya que es necesario desarrollar enfoques que incorporen las diferentes realidades socioeconómicas y culturales en que se encuentran insertos los adolescentes.

Es por ello que la familia junto con la escuela, deben interesarse y ocuparse de la educación moral, ayudando a los adolescentes a construir sus propios criterios y razonamientos que los orienten a entender las relaciones interpersonales, desarrollar una mayor y mejor comprensión de los sistemas sociales y la manera en que éstos interactúan; así como permitirles tomar decisiones para que sepan cómo enfocar su vida y vivirla, pues todo esto forma parte importante de la educación integral del ser humano como persona autónoma, apta para la cooperación y convivencia en sociedad.

No obstante, estos contextos socializadores han sufrido a lo largo de los años fuertes cambios en su estructura, funcionamiento y dinámica, producto de los procesos de modernización, lo cual ha repercutido en las orientaciones de valoración moral y existencial de los niños, niñas y adolescentes que actualmente detentan valores centrados más en el hedonismo, individualismo, materialismo, auto-beneficio, entre otros, influyendo así en su desarrollo moral.

Lo más alarmante es el continuo y acelerado cambio en la cultura tecnológica de la actualidad; el mundo de los padres se parece cada vez menos al mundo en que viven sus hijos; la historia se acelera y los hogares se quedan paralizados, mientras el torbellino de nuevas tecnologías modifica el entorno existencial. A veces parece que todo cambia, menos la escuela y la familia.

Como consecuencia, es frecuente observar tanto en el ámbito familiar como en el educativo, cambios relacionados con el ejercicio de la autoridad,

ausencia de los padres en el hogar, irrespeto por parte de los jóvenes hacia sus pares o adultos, ausencia de límites e inadecuadas pautas de comportamiento y exposición de éstos a numerosas conductas de riesgo.

En lo esencial, la apariencia vista en la televisión y en el cine cobra existencia en la mente de los jóvenes, lo mismo ocurre con los juegos virtuales, al punto de que algunos asesinatos múltiples se han realizado por jóvenes enajenados que creían estar jugando. Lo virtual, lo aparente enajena, por ende, la cultura de consumo se alimenta de la enajenación juvenil.

Uno de los fines de la educación, en la ética y en la moral, es sin dudas palear estas manifestaciones de enajenación, que si no se disciernen bien, en el día a día, pudiesen conducir a la tergiversación de lo que trae consigo el respeto al cuerpo y a la psique, de aquí que un crecimiento con bienestar implique la participación de todos los actores que intervienen en la convivencia de un contexto, determinado por el tiempo y espacio.

En este apartado, luego de la reflexión anterior, la presente tesis doctoral trae una reflexión axiológica respecto al sentido corporal de los implantes mamarios en las adolescentes, como manifestación de una antropología de lo aparente, como una valoración existencial de lo virtual, como una vivencia indebida de la enajenación.

A partir de ello, la intencionalidad del proceso investigativo estuvo centrada en la producción de un corpus teórico socioeducativo que posibilite a los educadores y demás actores sociales involucrados, desarrollar una formación con énfasis en el ser y los valores más significativos para crecer con bienestar.

Para ello, se ha dispuesto estructurar la presente investigación en seis momentos, que presentan un trayecto apegado a toda la metódica que trae consigo el proceso de investigación científica, y que se estratifica de la siguiente manera:

MOMENTO I: Dimensión Empírica: Adolescencia y el Sentido del Implante Mamario. En este momento se describe la problemática, la reflexión respecto a la imagen corporal y su relación con la cultura antropológica de la postmodernidad. La postmodernidad, dice Lyotard, es una edad de la cultura. Es la era del conocimiento y la información, los cuales se constituyen en medios de poder; época de desencanto y declinación de los ideales modernos; es el fin, la muerte anunciada de la idea de progreso.

En la cultura posmoderna se acentúa un individualismo extremo, un proceso de personalización que apunta la nueva ética permisiva y hedonista: el esfuerzo ya no está de moda, todo lo que supone sujeción o disciplina austera se ha desvalorizado en beneficio del culto al deseo y de su realización inmediata, como si se tratase de llevar a sus últimas consecuencias el diagnóstico de Nietzsche sobre la tendencia moderna a favorecer la debilidad de voluntad, es decir la anarquía de los impulsos o tendencias y, correlativamente, la pérdida de un centro de gravedad que lo jerarquiza todo: la pluralidad y la desagregación de los impulsos, la falta de un sistema entre ellos desemboca en una voluntad débil.

MOMENTO II: Dimensión Teórica. Este momento comporta todo lo relacionado con las teorías que soportan al estudio, las investigaciones previas y las áreas teórico-conceptuales.

MOMENTO III: Dimensión Epistémico-metodológica. Se describe la posición epistémica asumida y el método de investigación. De igual manera, se describen los contextos y sujetos de la investigación y se hace referencia a las técnicas y procedimientos tanto para recoger la información como las de valoración de los hallazgos.

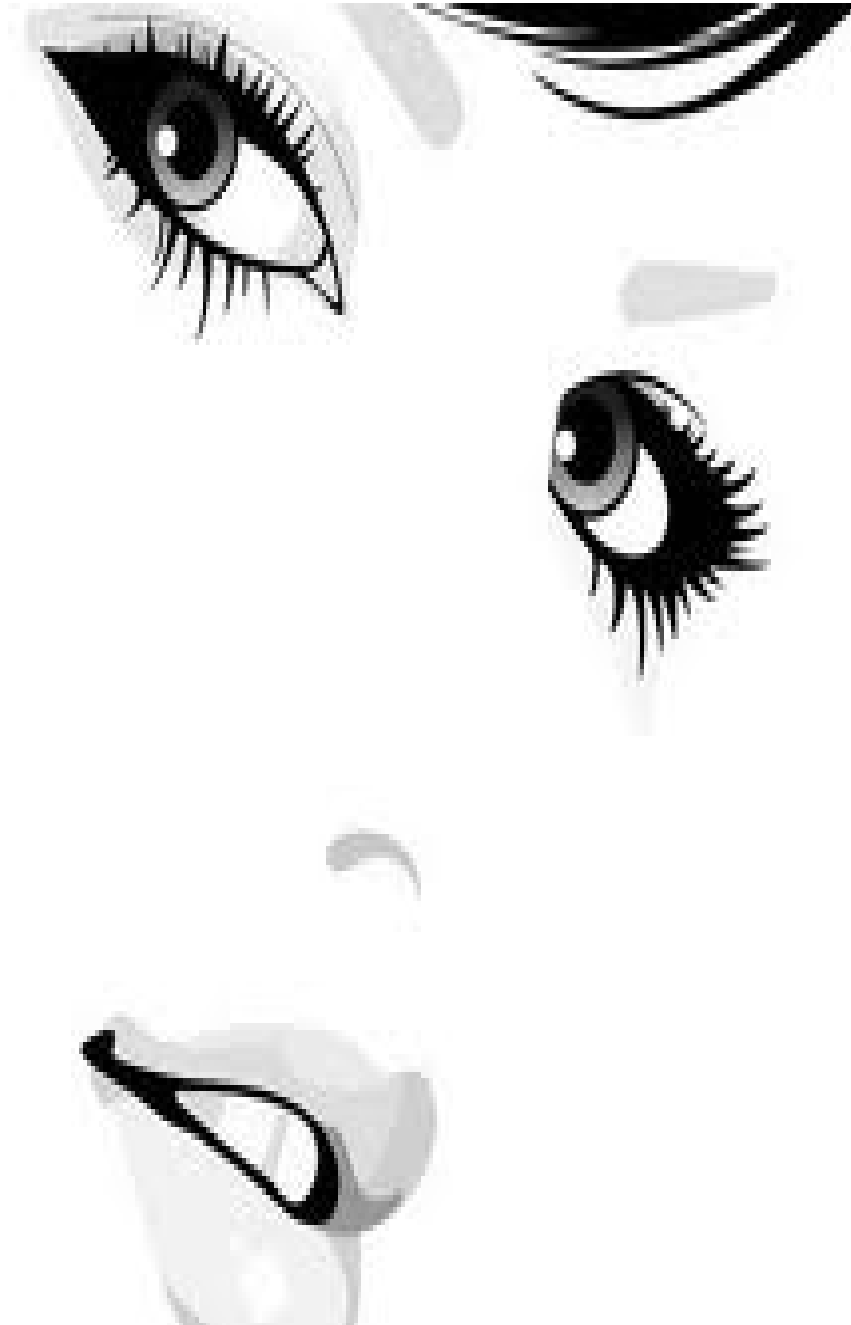
MOMENTO IV: De la información a la estructuración. Se plasma todo el proceso de categorización y el levantamiento de estructuras particulares. También en este momento se creó una macro red semántica que recoge los aspectos más significativos vinculados a los hallazgos del

estudio y se expone, de igual manera, la matriz de triangulación con la cual se determina la credibilidad de la información.

MOMENTO V: Corpus Teórico socioeducativo fundamentado en una visión axiológica para la formación del adolescente. Este es el momento de la producción doctoral, del aporte teórico que emerge del proceso investigativo realizado y en donde confluyen principios éticos que vienen a dar sentido a la corporeidad bajo criterios de bienestar, aceptación y valoración de lo humano, siendo el implante mamario el ejemplo clínico que se ha asociado a la construcción teórica.

MOMENTO VI: Último momento, constituye un **Andar reflexivo**, donde la mirada se centra sobre el propio proceso que tuvo lugar, ya que se considera necesario volver sobre lo transitado a fin de reconocerse en ese viaje, destacando algunos elementos de carácter epistémico y sobre el método utilizado, la interacción con los informantes y lo encontrado: el sentido, las experiencias, vivencias, angustias y expectativas de los jóvenes en torno al tema en estudio. Y finalmente se citan todas las referencias reseñadas en la presente investigación.

ADOLESCENCIA Y EL SENTIDO DEL IMPLANTE MAMARIO



MOMENTO I
DIMENSIÓN EMPÍRICA
ADOLESCENCIA Y EL SENTIDO DEL
IMPLANTE MAMARIO

Si en tu adolescencia reduce el brillo de la belleza, aprovecha el periodo de la juventud para iluminar tu mente con la luz de la sabiduría, pues, si no lo haces, el fulgor juvenil se apagará, y serás un adulto mediocre, sin atractivo y prescindible
José Luis Rodríguez Jiménez

Postmodernidad - Adolescencia - Imagen Corporal

Al hablar de la postmodernidad, sin duda, es mirar y recorrer un conjunto de expresiones, formas o movimientos de diversa índole: artísticos, culturales, literarios y filosóficos, entre otros, acaecidos o desarrollados y puestos de manifiesto durante el siglo pasado.

El postmodernismo, surge como una consecuencia de la superación del movimiento antecesor denominado modernidad. Según Aponte (2012), la postmodernidad abarca según el área de influencia tres etapas, a saber: primeramente el aspecto histórico, una actitud filosófica, o un movimiento artístico. Las diversas manifestaciones del movimiento postmoderno tuvieron su inicio y desarrollo en la segunda mitad del siglo pasado.

Aunque se aplica a corrientes muy diversas, todas ellas comparten la idea de que el proyecto modernista fracasó en su intento de renovación radical de las formas tradicionales del arte y la cultura, el pensamiento y la vida social. Postmodernidad es sinónimo de crisis de civilización. Jameson

(2001), la concibe como una cultura dominante, que permite la presencia y coexistencia de rasgos muy diferentes, y a veces, hasta contradictorios.

Como proceso de descubrimiento, supone un giro de la conciencia, la cual debe adoptar otro modo de ver, de sentir, de constituirse, ya no de ser, sino de sentir, de hacer. En ese sentido, descubrir la dimensión de la pluralidad supone descubrir también la propia inmersión en lo múltiple. La Posmodernidad es un momento de consignas cosméticas: mantenerse siempre joven, se valoriza el cuerpo y adquieren auge una gran variedad de dietas, gimnasias de distinto tipo, tratamientos revitalizantes y cirugías estéticas. En ella, los sucesos pasan, se deslizan, no hay ídolos ni tabúes, tragedias ni apocalipsis, no hay drama, expresará la versión adolescente postmoderna.

Actualmente en Venezuela, el sistema y el proceso educativo plantean como ideal la formación de un hombre nuevo, ello repercute en la preparación de los adolescentes ya que pretende inculcar valores o comportamientos que están reñidos con la democracia, con la libertad y con el respeto como valores esenciales, principalmente porque la estructura básica de la escuela suele ser verticalista y, también, porque la relación entre profesor y estudiante es desigual.

Además, las estrategias que tratan de implantar no promueven el aprendizaje independiente tal como lo establece el actual paradigma educativo constructivista, sino la dependencia remedial sin tener en cuenta las actitudes de los estudiantes adolescentes, quienes poseen características especiales y son los sujetos que pueden producir cambios en el entorno y en su personalidad toda vez que se sientan asistidos en el contexto educativo escolarizado.

En ese sentido, diversos autores han tratado de definir la adolescencia desde diferentes percepciones, no obstante, el término es manejado como una derivación del verbo latino *adolescere*, cuyo significado es crecer, desarrollarse, y a su vez aproximarse a la madurez. Desde esa perspectiva,

se considera como la etapa de la vida humana que transita desde la infancia hasta la edad adulta. Si se ubica cronológicamente se podría establecer entre los doce a la Educación, la Ciencia y la Cultura (**UNESCO**)

Cuando se habla de los veinticinco años tal como lo refiere la Organización de las Naciones Unidas para adolescencia, surge la concepción de un período de la vida con un conjunto de características que la definen, tales como los cambios corporales propiciados por la aparición de hormonas que inciden en la conducta sexual. Estos cambios generan muchas veces crisis de identidad por cuanto forjan la necesidad de determinar por si mismos un perfil de sexualidad preciso y un objeto de deseo acorde con los valores pre establecidos en el entorno familiar y social.

Estos cambios influyen marcadamente positiva o negativamente en la configuración de la personalidad adulta, cuyo proceso va a generar los primeros indicadores de diferenciación generacional en relación con los adultos significativos y las normas morales y convencionales que consolidarán su posterior autonomía en la toma de decisiones responsables.

En ese mismo orden de ideas, el Informe sobre Tendencias Sociales y Educativas en América Latina, el cual es una publicación elaborada en el marco del proyecto SITEAL, iniciativa conjunta de la sede del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO en Buenos Aires y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2008) expresa en relación a la Adolescencia que:

Adolescencia no es lo mismo que adolescentes. Los adolescentes son un conjunto de la población que atraviesa por ese período de la vida con distintos ritmos de acuerdo a su propia biología en desarrollo, pero también con distintas posibilidades de detenerse en los momentos problemáticos para hacer elaboraciones profundas y pertrecharse con los elementos que les permitirán madurar y crecer en las condiciones que reclama la vida futura. Los adolescentes sufren incertidumbres distintas según los recursos con que cuenten, las instituciones que los reciban y los comprendan, las familias que los alberguen y los apoyen en su

desenvolvimiento, el medio social que los circunde y la existencia de espacios relativamente libres e invitadores que les permitan apuntalar el proceso de autonomía que comienzan a ensayar (p.21).

Desde ese planteamiento, un adolescente que no sea bien atendido por el sistema educativo, y sus valores no estén bien configurados como forma de vida, será presa fácil de un escenario donde no se propicie la construcción de un proyecto de vida con sentido humano y responsabilidad social. Planificar el futuro es compromiso, el dejar hacer es la indiferencia, el no compromiso, el no preocuparse sino solamente por lo que le ocurre; el Otro deja de ser importante, y se opta por una antropología consumista del éxito, el hombre que lo tiene todo, a costa de lo que sea.

En ese sentido, Berzosa (1998), expresa que *“el hombre postmoderno es un hombre solitario..., preocupado por sobrevivir, sin grandes ni duraderos ideales”* (p.1). Por su parte, Lipovetsky (2000), destaca que es el individualismo narcisista y hedonista.

Los valores no son estables, ni absolutos, las relaciones se vuelven más libres, estar juntos, pero solos. Querer vivir el hoy, el ahora, el mañana no importa, hay que hacerlo todo, verlo todo, decirlo todo. La pornografía y el sexo libre son distintivos de esta época.

Hoy el cuerpo ha cobrado gran importancia. Tener un cuerpo más bello y proporcionando significa una mayor aceptación social en el grupo de pares, aumenta, la confianza porque se siente mejor acerca de sí mismo. A este respecto, Tartaj (2012), expresa que:

En lo único que vale la pena perder energías es en la realización personal. El culto al cuerpo, el sentirse a gusto en la propia piel, lo guapo, el pasarlo bien, lo novedoso se convierte en algo fundamental. Estamos en la obsesión por lo personal. La juventud, los viajes, las terapias, las dietas, el fin de semana (frenético y agotador han sustituido al compromiso y la preocupación del ser auténtico (p.3).

De acuerdo a lo señalado, el hombre posmoderno es un hombre desencantado, que carece de certezas sobre el bien, sobre lo que realmente vale la pena, la vida se convierte en un absurdo, en un consumismo de lo que sea mientras dure el momento. Hay una búsqueda de lo inmediato, solamente se quiere vivir en el presente, el futuro y el pasado pierden importancia; desaparece por momento la concepción de existencia comprometida, de colaboración, de trabajo, de solidaridad, todos los mensajes se vuelven vacíos.

El hombre del Nuevo Milenio basa su existencia en el relativismo y la pluralidad de opciones. Se vive en una sociedad de consumo desmedido, en el que no sólo se compra mercancía y servicios, sino también imágenes, dioses que aparecen en las pantallas de los televisores; se trabaja al extremo con tal de mantener el poder adquisitivo.

Para Lipovetsky (ob cit), se compra por el placer de sentirse bien. Se vive en el mundo de todo vale, cada quien, en consecuencia, tiene sus propias razones y todas son válidas. La vida misma es una mercancía cuyo costo hay que pagarlo día a día, hasta que dure el dinero para seguir consumiendo artículos que a veces ni siquiera se utiliza.

A este respecto, es necesario aclarar que los adolescentes per se son una fuente de creatividad, de iniciativa, de dinamismo y de renovación social. Si cuentan con la educación formal adecuada, y un entorno familiar que nutra valores como formas de vida, podrán además de dirigir su vida en forma positiva y productiva, contribuir al desarrollo económico y al progreso de la sociedad.

El tema de los valores en los adolescentes venezolanos concierne a todos los miembros de la sociedad y más aún dentro del proceso educativo de la misma. Los valores son necesarios en la formación ciudadana, para que puedan convivir sanamente, por ello se necesita asumir valores comunes a cada uno en grupos y universales a todos. Por esta razón, desde los griegos hasta hoy día es una causa de reflexión y de trabajo,

debido a la importancia de la formación en valores, ya sea en el ámbito personal, familiar, escolar y social.

Al hablar de valores se piensa muchas veces en un tema abstracto sin relación directa a las acciones cotidianas, sin embargo, es algo que atañe a todos y cada uno de los miembros de una sociedad y a las acciones que ejecutan cada uno diariamente. Todo individuo debe propiciar una convivencia sana, por lo tanto, tiene el deber y la obligación de formarse y actuar de acuerdo a esos valores.

La Adolescencia se define por ser el período de la vida en la que acontecen amplios cambios que son difíciles de esgrimir, estos cambios son tanto físicos como emocionales y sociales. Es por ello que el ser humano al entrar en la adolescencia, requiere de una formación en valores apropiada que dirijan sus acciones para ir acumulando experiencias elementales que lo ayuden a sobre vivir en sociedad.

En este orden de ideas, relacionando Obiols y Di Segni (1993), se refieren a la postmodernidad como esa cultura que presenta a los adolescentes un marco valorativo basado en una estética corporal, en la cual lo joven es hermoso y de cuerpo perfecto, y es precisamente, la perfección corporal lo que tiene que perdurar, mientras se pueda y como se pueda.

Esto Implica gimnasia, regímenes, moda, cirugía plástica de todo tipo, implantes de cabello, lentes de contacto, todo que lleve a disimular el paso del tiempo. Se trata de ser adolescente mientras se pueda y después de viejo, el adulto deja de existir como modelo físico, y la vejez se convierte en una maldición, en el triste final nunca deseado.

No sólo se toma como modelo el cuerpo del adolescente, también su forma de vida dedicada al placer sensual, ser viejo es una vergüenza. El modelo de adolescente postmoderno parte de los medios de comunicación, los cuales difunden un tipo de adolescente hedonista y caprichoso, que lo puede todo. Se trata de un joven a quien Obiols y Di Segni (ob. cit),

denomina “pastiche, resultado de la desaparición de la individualidad. Significa *la imitación propia, sin estilo personal*” (p.19).

Es una vida de emociones light, todo debe vivirse suavemente, sin dolor, sin drama. Su cuerpo ha pasado a idealizarse, ya que constituye el momento en el cual se logra cierta perfección que habrá de mantener todo el tiempo posible. Se declara una especie de dogma: un cuerpo perfecto, una vida feliz.

En su obsesión por tener un cuerpo perfecto, cada vez más adolescentes en el continente americano, recurren a diferentes tipos de operaciones estéticas, siendo la más solicitada los implantes mamarios. Brasil ocupa el primer lugar de cirugías de senos, en segundo lugar se encuentra México, donde más de un millón y medio de adolescentes por año recurren a esta práctica. Entonces, la Venus perfecta está al alcance de todas, un bisturí en manos expertas puede realizar el milagro de transformar a una joven común, en una hermosa mujer, semejante al reflejo, a la apariencia que aparece como marco antropológico en las pantallas de los televisores.

Asimismo, esta práctica se ha extendido en Colombia y Venezuela, donde las jóvenes llegan incluso a recibirlos como regalos familiares; Blanco (2011), señala que “hay muchas adolescentes de 15 años, que en vez de preferir un viaje, piden de regalo de cumpleaños unos implantes, y algunos padres lo avalan”(p.25). Otros opinan que el mejor regalo de graduación de las adolescentes es un implante mamario.

Siguiendo el mismo orden de ideas, se hacen entre 20 y 30 mamoplastias semanales, estas cirugías en principio tenían precios prohibitivos, pero con el tiempo empezaron a masificarse y muchas personas de todos los estratos sociales se operan cada día. De acuerdo a Graterol (2011), presidenta de la Sociedad Venezolana de Cirujanos Plásticos, en Venezuela se realizan anualmente 40.000 implantes, por su parte en Colombia y Brasil se realizan 100.000 implantes mamarios.

En este mismo orden de ideas, es importante acotar que esta cirugía estética (mamoplastias), posee riesgos para la salud, sobre todo para las adolescentes, ya que éstas no han terminado su desarrollo orgánico y psicológico. Según Graterol (ob.cit), se produce una atrofia del tejido mamario que no llega a desarrollarse. Por su parte, Fiorello, cirujana plástica citada por De Vita (2011) señala que: “*a esa edad se adolece de juicio maduro y crítico adecuado...*” (p.1).

Entre los aspectos negativos de realizar esta intervención a tan temprana edad, se cuenta la posibilidad de que no tenga una actitud vivencial adecuada al cambio del cuerpo, la posibilidad de un desarrollo importante posterior a la intervención y la exposición a diversidad de estudios pre-quirúrgicos innecesarios. Los riesgos pueden aparecer años después del implante, perjudicando la etapa de la maternidad, e incluso su vida social como estudiante en formación profesional.

Autoimagen del Adolescente

El culto al cuerpo que existe en la sociedad actual provoca, en ocasiones, una obsesión desmedida por la apariencia física. El hombre queda reducido a su cuerpo; es una sociedad que vive frente al espejo, pendiente de cada detalle estético de su piel. Nadie habla del ser espiritual, de la mente, de la inteligencia, de las destrezas laborales, solamente se trata de perfeccionar el cuerpo como si fuese la única realidad que se posee. El hombre se hace inmanencia ontológica, la vida no tiene sentido más allá de la juventud.

Ahora bien, la autoimagen, según Tercero (1998), es la representación y valoración que un sujeto tiene de sí mismo, relacionándose a la imagen corporal y al autoconcepto, por lo que está asociado a un juicio de valor positivo o negativo. El desarrollo de esta imagen y la noción del propio

cuerpo, va unido al desarrollo biológico y psíquico del individuo, y esto es más evidente durante la adolescencia, donde se producen cambios físicos, emocionales y sociales.

Por su parte, Sananes, citado por De Vita (2011), plantea que ciertos conceptos de la época llevan a pensar que mediante la imagen se puede conseguir todo, acompañado de la priorización del hedonismo. El impulso de la apariencia física se relaciona con la concepción psíquica de la imagen corporal, que tiene su origen en la infancia, producto de interacciones familiares, tales como las formas de convivencia, patrones de crianza y vivencias infantiles trascendentales.

Estos elementos se conjugan de manera tal, que incorporan dichos comportamientos a la estructura del inconsciente, dentro de la cual se concibe la imagen corporal. Si esta conformación no se da como debería ser, es decir, si el adolescente no está a gusto con su imagen, puede creer que recurrir a la cirugía estética puede ser una solución. Se ha aprendido que con el dinero todo es posible, es más, poseer una figura perfecta es tan costoso como conseguir un celular de última generación, ya que el cuerpo perfecto es símbolo de poder, de tener y de placer, los tres lados del triángulo valorativo de nuestra época.

Partiendo de un análisis desde el sistema de valores, la acción o deseo del adolescente de poseer un cuerpo perfecto se considera esencialmente normativo, porque se manifiesta por un imperativo que se expresa en forma de precepto. Este imperativo va acompañado de una construcción interior: debo hacer esto, debo evitar aquello. Este imperativo genera una presión interior que inclina al sujeto a conformar su acción de acuerdo con el precepto.

Los imperativos, y por lo tanto los preceptos, que constituyen un sistema de valores, son de distintos órdenes, por lo que la acción del sujeto responde a distintos tipos de imperativos, de los que algunos se manifiestan por signos

que guardan sorprendentes parecidos entre ellos. Algunos ejemplos son los imperativos sociales, religiosos, profesionales, científicos, entre otros.

En ese sentido, acota Leclercq (1960) “Los preceptos sociales son aquellos que se imponen por el medio social. Comprenden la imposición de ciertas actitudes a quien quiere ser aceptado en ese medio” (p.35).

Así mismo expresa el autor citado que existen ejemplos tales como las reglas de cortesía que exigen saludar de tal o cual manera, emplear tal fórmula de saludo; otro ejemplo son los implantes mamarios como un requisito para pertenecer a un grupo selecto de mujeres con características similares.

Por estas razones, cuando se hace referencia al sistema de valores se plantea como el conjunto de reglas de conducta, o convencionalismos de distinta índole: morales, sociales, profesionales, etc., que quedan agrupadas dentro del sistema y constituyen la moralidad de una persona o comunidad.

De acuerdo a lo anterior, Tamariz (2008), plantea que, *“la autoimagen es aquella construcción mental del conjunto de características físicas, psicológicas y emocionales que creemos que nos caracterizan”*(p. 23). Dice el autor, que se cree porque, por lo general, todo es producto de lo que han dicho los demás, llámese familia, amigos, los medios de comunicación, y que se termina por asimilar y actuar en consecuencia, lo que refuerza la antropología del espectador autocomplaciente.

No creer todo lo que se diga, sino identificar adecuadamente cada concepto emitido, es difícil para los adultos, más aún para los adolescentes. De ahí, que necesitan el apoyo de los adultos para entender los cambios físicos y emocionales que presentan durante esta etapa de la vida y valorar sus logros con el fin de fortalecer su posición personal y su identidad.

La educación del ser, de los valores de solidaridad y del compromiso social son altamente necesarios en contra de la aceptación de la enajenación antropológica.

Autonomía y Comunicación con los Pares

En cuanto a la autonomía y el poder de decisión viene dado por la relación con el núcleo familiar del adolescente y su autoestima, la cual refleja en su mente la visión que otras personas tienen sobre su imagen. A este respecto Papalia (1999), afirma que “la confianza que las niñas tienen en ellas mismas y en su percepción del mundo llega aproximadamente hasta los 11 o 12 años.” (p. 606), y refiere la misma autora citada que es a partir de esta etapa cuando se inicia la adolescencia, por esta razón, empiezan a ser más perceptivas en diferentes temas como las relaciones o los sentimientos.

Sin embargo, de acuerdo a la misma autora, al inicio de su adolescencia, ya tienen una idea de cómo deberían ser, es decir, tienden a ser el estereotipo que la sociedad les exige que sean y así, reprimen sus verdaderos sentimientos y pensamientos para ser lo que la sociedad les pide.

A medida que pasa el tiempo, estas adolescentes reconocen que están perdiendo parte de su identidad lo cual las lleva a no poder mantener relaciones pensamientos y sentimientos de una manera adecuada con sus pares, o con sus padres, perdiendo así parte de su autonomía para decidir sobre su propio sentimiento.

Solo aquellas que pueden mantener una relación de confianza con sus pares son firmes y honestas consigo mismas y con los demás, reconociendo y expresando sus sentimientos. De esa manera la relación es saludable con ellas y con los demás miembros de la sociedad.

Por esas razones expresan algunos autores que en la adolescencia, el desarrollo físico va a influir en las relaciones con la familia y en el propio funcionamiento del núcleo íntimo con quienes se convive. Las personas desarrollan una imagen corporal (normal o deformada) en el contexto de la vida de familia. Según Bailey y col, citado por Estevez (2004), “*las relaciones*

negativas con los padres en chicas adolescentes, están asociadas a una pobre imagen corporal” (p.69)

Del párrafo anterior se deduce que la familia es el entorno de intimidad donde ideas, afectos, sentimientos se aprenden e intercambian. No obstante, a medida que desaparecen las relaciones sociales tradicionales, la estructura de la familia se remodela y a veces se viene abajo, y la capacidad de los sistemas de apoyo a la familia y la comunidad disminuye.

Al ver cómo su mundo pierde seguridad, coherencia y estructura, los adolescentes se ven en la necesidad, con demasiada frecuencia, de hacer elecciones difíciles, sin que nadie los ayude; o buscando ayuda en los pares, que tiene igual o aún menor experiencia que ellos, o por el contrario, una experiencia distorsionada; de ahí que en muchos casos hacen decisiones inadecuadas, pudiendo equivocarse en la búsqueda de placeres indebidos y destructores como la droga o el alcoholismo prematuro.

Para los adolescentes es muy importante saber cómo son percibidos por sus compañeros(as), algunos harían cualquier cosa para formar parte del grupo y no ser excluidos, situación que les genera estrés, frustración y tristeza. La aceptación del grupo de pares, al igual que el aspecto físico, son dos elementos importantes en la adolescencia. Se trata de ser lo que ellos desean, un artículo deseado, nada importa, quieren ser exitosos, y no fracasados.

En ese sentido, se visualiza el sistema de valores de apreciación y aceptación de sus pares; surgiendo así los antivalores, los cuales se centran entre los caprichos personales y los del grupo; no hay mensajes, no hay reflexión, tan sólo existe el deseo, la vida hedonista del placer de sentirse admirado y aceptado como uno de los perfectos Adonis del Nuevo Milenio.

Por ende, en la adolescencia, la imagen corporal adquiere mayor valoración antropológica cuando se encuentran en grupos que dan demasiada importancia a los atributos físicos, tanto del hombre como de la mujer, o cuando su entorno familiar y social se burla de cualquiera de sus

características físicas, ya que la mujer le da mayor importancia a su físico que el hombre.

Los adolescentes viven sus cambios físicos compartiendo con sus pares que viven la misma situación. Aquellos que desafían los patrones de los adultos y la autoridad paterna encuentran un nuevo afianzamiento al buscar consejos de amigos que están en su misma situación, buscan a sus compañeros para demostrarles las cosas que están a la moda.

En ese sentido el grupo de iguales, según Sánchez y Col (2007) se presenta como:

...una fuente de afecto, simpatía, entendimiento y orientación moral, un sitio moral, un sitio para experimentar, un ambiente para lograr autonomía e independencia de los padres...En el grupo el adolescente busca una razón de ser, un ideal del yo, una imagen que le dé seguridad, que tranquilice su inquietud interior y le devuelva el sentimiento de su valor,...queriendo fundirse en el grupo (p.4).

Es así como el grupo de iguales a través de la comunicación le refuerza la autonomía y proporciona al adolescente seguridad, apoyándose los unos a los otros, sintiéndose todos iguales, fuertes e independientes, no hay nada que no pueden hacer en grupo. Entonces, la educación grupal resulta indispensable para la adecuada convivencia; en el fondo, existe la valoración de lo comunitario, de lo que se trata es de educar para la correcta convivencia.

Como resultado de esa comunicación y ese refuerzo entre pares, las adolescentes buscan procedimientos estéticos para ser aceptadas en la sociedad (Kearney, 2008), dado que en esta etapa, la apariencia física es muy significativa, se convierte en un elemento que causa situaciones incómodas, pues las adolescentes no están totalmente conformes con sus cuerpos, esto se debe a que, la imagen corporal es fundamental ya que está relacionada con la autoestima y el autoconcepto.

El grupo de Iguales, como Referentes Morales

La conformación de la personalidad del adolescente va a tener en el grupo de pares un ámbito muy importante, al proporcionarles modelos en los cuales reflejarse e identificarse. Pero en esto mismo radica el problema: cuando las conductas no son las más adecuadas en una determinada situación. Hay momentos en que la presión del grupo empujan a uno de sus miembros a realizar una acción particular como: tatuarse, colocarse percing, implantes de seno o glúteos entre otros.

No obstante, en la mayor parte de situaciones, según Leoz (2009), se da el fenómeno de presión implícita. Es decir, el grupo tiene como hábito ciertas conductas y no es necesario que se produzca una presión abierta, puesto que todos los miembros conocen la costumbre y la practican sin mayores problemas, debido a la valoración de ser aceptados por los otros. La aceptación se convierte en un indicador de éxito, de ser el hombre o la mujer perfecta. La aceptación se convierte en una valoración existencial.

De esta manera, la adolescente recibe la influencia del consenso del grupo de iguales, hasta el punto que adoptará un papel mediante el cual pueda lograr la aprobación social, rol modulado por la interpretación subjetiva y grupal de las opiniones de los otros. Su autoimagen, permanecerá sujeta a cambios, en ocasiones y consistente entre otras, dado que funciona con una cierta permeabilidad selectiva.

Para Stone y Church, citados por Moral (2004), puede llegar a ser tal la dependencia del adolescente de la aprobación del grupo que se ha denominado *“neurosis de popularidad a aquel comportamiento adolescente movido por el deseo de agradar a otros individuos como él”* (p.86). Esta conducta estaría motivada por las expectativas del grupo y del feedback del mismo, respecto a otro grupo de iguales.

Ciertamente, la conducta social de las jóvenes durante la adolescencia viene definida, básicamente, por las relaciones con los pares. De este modo,

su influencia es decisiva en cuanto a que contribuye a fomentar el sentimiento de pertenencia a un grupo y la identificación con los roles; así como por los propios efectos psicosociales derivados de la intimidad de esa relación.

Al respecto, Blanco (2000), plantea que el grupo de amigos es un espacio privilegiado en la transmisión de valores pues los adolescentes sienten, en su seno, una mayor libertad, al establecer unas relaciones más horizontales, menos formalizadas que permiten experimentar y descubrir el mundo que les rodea, sin la sensación de ser tutelado. Los adolescentes, que todavía están en el proceso de construir un concepto y valoración de sí mismos, de un modo realista y estable, carecen de la integración para mostrar un elevado grado de estabilidad de actitud.

De ahí, que por lo general, el adolescente admira al individuo que es capaz de tratar efectivamente consigo mismo y con otras personas. En tal sentido, el grupo de iguales con estas características, se convierte en referentes morales de otros; de ahí que existen varios grupos de adolescentes.

De acuerdo a lo descrito Horrocks (1997), plantea a un grupo (tipo A), el cual se define por ser alerta e informado, que tiende a enfrentarse con el ambiente social mediante la rebelión y el desafío más o menos abierto, que critica la injusticia social, la discriminación racial, la pobreza, la enfermedad y otros males sociales. Sus valores justicia y equidad son definidos pero demasiado simplificados, mientras que el grupo (tipo B), está organizado por conformistas que defienden y hasta cierto punto idealizan, el statu quo. El grupo de adolescentes (tipo C), muestran una preferencia por actividades que parecen requerir menor esfuerzo o preparación y que se inclinan a evitar las actividades que exigen un alto grado de competencia y entrenamiento, resaltando los valores de compañerismo, honestidad y tolerancia.

Este último tipo de adolescentes hedonistas, por lo que se observa, tienen mayor aceptación entre sus compañeros. Igualmente, un cierto

atractivo físico favorece la percepción, expectativas y actitudes de los demás, lo que facilita las relaciones sociales; esto en el caso de la adolescente, la puede llevar a desear cualquier tipo de cirugía, siendo las axiomas, los implantes mamarios, innecesarios, sólo como una forma de ser más popular, sin importar las consecuencias, que estos traigan consigo, presentando de esta manera una confusión e inclinación hacia los antivalores relacionados con la autoestima.

Los medios de Comunicación, la Imagen Corporal y el Desarrollo Sociomoral de las Adolescentes

La sociedad actual demanda autenticidad, iniciativa, imaginación, libertad, creatividad, comunicación, salud, amor, belleza y responsabilidad, convirtiéndose la educación, o lo que es lo mismo la educación en valores humanos, en una necesidad. No se puede limitar a enseñar conocimientos, se debe formar para el desarrollo vital a partir de la transmisión de unos valores que permitan recuperar a los estudiantes su función socializadora, integradora y humana, y no solo a reproducir lo socialmente vigente.

En esta perspectiva, la educación debe generar las oportunidades para facilitar al joven que se educa tomar conciencia de su cuerpo físico y de sus emociones y entrar en contacto con su naturaleza esencial, a fin de romper con ese aislamiento artificial al que tienden muchos adolescentes. Por ello, se considera la necesidad de una vinculación transdisciplinaria entre Educación y Salud, puesto que ambos campos, lejos de estar separados, tienen en común al ser humano como eje de interés hacia su desarrollo socio moral.

Existen investigaciones (Metlika 2008, Rodolfo 2007) que demuestran que un comportamiento paternal de orientación igualitaria, democrática y liberal favorece que no aparezcan conflictos graves, contribuyendo al diálogo y la comunicación familiar, y pacificando las relaciones con los hijos. Al igual

que en la infancia, los adolescentes necesitan cariño, afecto y apoyo por parte de sus padres; así como también de mayor comprensión y paciencia, ya que está sufriendo una serie de cambios en su forma de pensar y en su aspecto físico, que en un primer momento, no sabe cómo afrontar y por lo tanto necesita de la ayuda de los adultos.

En ese sentido, un aspecto de orden sociocultural fundamental, según Pulido (2011), *“tiene que ver con la sociedad venezolana, ya que la misma es muy permisiva, no hay tabú con el tema de la belleza física y hay una excesiva publicidad diciendo cuanto valor tiene la imagen corporal para tener éxito”* (p.54). Tal situación puede tener su origen en múltiples aspectos, siendo uno de éstos, el impacto de los medios comunicacionales.

Las adolescentes están influidas por los modelos estéticos corporales imperantes en la sociedad actual, siendo los medios de comunicación de masas los que juegan un papel importante propagando estereotipos. Esto hace que las adolescentes se muestren insatisfechas con su aspecto físico, percibiendo su imagen corporal menos positivamente de lo que realmente es. Según Toro y Col (2005), *“las mujeres jóvenes son significativamente más vulnerables al potencial peligro de esta influencia social”* (s/p)

En el fondo, se plantea una antropología nihilista de temor a la muerte, cuyo signo más horrible es el deterioro, la vejez.

Los medios masivos de comunicación proporcionan a la sociedad un espacio de diversión, esparcimiento, educación e información y paralelamente ofrecen imágenes corporales que fomentan conductas que pueden desencadenar el deseo de hacerse un implante mamario, es un mundo imaginado, virtual que crece en las mentes y se hace realidad con la magia del dinero. El concepto de imagen corporal, en tanto sea una representación física y cognitiva del cuerpo, implica e incluye actitudes de aceptación y rechazo que ha sido clave para comprender la influencia de los medios masivos de comunicación en las personas.

Diversos estudios señalan que la imagen corporal está íntimamente relacionada con cuestiones de autoestima, y una imagen corporal negativa se vincula, entre otros aspectos, con los implantes mamarios, como lo refiere un proverbio popular: sin senos no hay paraíso. Incluso se ha asegurado que las imágenes mediáticas pueden ser particularmente importantes en la producción de cambios, en la manera de percibir y evaluar el cuerpo, y en consecuencia, el sentido de la vida.

En otro orden de ideas, las mamas tienen un significado importante, ya que son naturalmente el símbolo de la femineidad, lo han sido durante toda la historia de la humanidad y aún en distintas culturas. Además de ser uno de los órganos que obtienen su desarrollo integral mucho después del nacimiento, dos o tres años post menarquía y muchas veces ocurre solo con el embarazo.

De acuerdo a lo anterior descrito, y la importancia social que hoy en día ha alcanzado el tener mamas grandes, lo cual lleva implícito exponerse a las críticas y al respeto a la libertad de decisión como valores, ha llevado a la mamoplastia a convertirse en uno de los procedimientos médicos de mayor aumento de frecuencia a nivel mundial.

Es importante acotar, que Venezuela ocupaba el lugar 22 en el escalafón de procedimientos cosméticos quirúrgicos de cirugía plástica. Y para el año 2011 ocupó el escalafón 18, la Sociedad Americana de Cirujanos Plásticos (ASPS) y la Sociedad Americana de Cirugía Plástica manifestaron que el 2008, que realmente alarmante el aumento de cirugía estética en adolescentes. En algunos países latinoamericanos, como: Brasil, Colombia, Puerto Rico, Venezuela entre otros, el 10 % de las consultas, corresponden a esta cirugía en menores de 18 años.

Aunado a lo anterior descrito, el Municipio Valencia, del Estado Carabobo, no escapa de esta realidad, donde hoy día las adolescentes les piden a sus padres el aumento de las mamas (mamoplastia), como regalo de

cumpleaños o de graduación sin importarle los riesgos que esta cirugía conlleva.

Para los efectos de esta investigación, en el año 2014 se obtuvo información confidencial extraída de los libros de registro de las notas operatorias de diferentes clínicas de la ciudad de Valencia (el Viñedo, Los Colorados, IEQ, entre otras, sin contar con la data de los quirófanos ambulatorios) y los resultados encontrados fueron los siguientes:

1. Predominio de pacientes para mamoplastias, de sexo femenino con edades comprendidas entre 15 y 25 años, límite del crecimiento óseo en mujeres.
2. Las menores de edad no tenían evaluación pediátrica, o por lo menos no se evidenciaba en el reporte clínico.
3. En estas edades, generalmente, el diagnóstico era quistes ováricos, rinoplastia u otro, que validara el seguro, para así evitar gastos. Esta situación también ha traído como consecuencia la existencia numerosos subregistros en relación a cirugías para implantes mamarios.
4. El número de cirugías de plastias de mamas oscilaba entre 5 a 7 diarias.
5. En la mayoría de las menores de 21 años, la cirugía eran costeadas por los padres e inclusive por parejas o novios.
6. Las pacientes para mamoplastias eran mayoritariamente nulíparas, no habían procreado niños.

Como se puede apreciar, las cirugías por implantes de mamas constituye uno de los procedimientos médicos más empleados en la ciudad de Valencia, con predominio de pacientes adolescentes, quienes se exponen a estos procedimientos sin medir consecuencias, riesgos y sin reflexionar sobre si los implantes van a resolver su problema de autoaceptación, con lo cual se pone en evidencia la ausencia del respeto como valor esencial.

Lo anteriormente expuesto llevó a la investigadora a plantearse las siguientes interrogantes:

1. ¿Cuáles son los fundamentos teóricos inherentes a la corporeidad como estructura de referencia del sentir, pensar y quehacer del ser humano?
2. ¿Cuáles son los aspectos que configuran el sentido de los implantes mamarios para los adolescentes del Instituto Experimental Simón Bolívar “APUCITO” y el Instituto Juan XXIII, ambos ubicados en Valencia, estado Carabobo?
3. ¿Cuáles serían los postulados filosóficos y los elementos estructurantes de un Corpus Teórico socioeducativo fundamentado en una visión axiológica para una formación del adolescente con énfasis en los valores humanos?

Ejes Teleológicos de la investigación

Intencionalidad

Generar un corpus teórico socioeducativo fundamentado en una visión axiológica para la formación del adolescente venezolano.

Directrices

1. Analizar la corporeidad como estructura de referencia del sentir, pensar y quehacer del ser humano.
2. Develar los aspectos que configuran el sentido de los implantes mamarios para los adolescentes del Instituto Experimental Simón Bolívar “APUCITO” y el Instituto Juan XXIII, ambos ubicados en Valencia, estado Carabobo.
3. Interpretar sobre la base de los valores como estructura de referencia, el sentido de los implantes mamarios para los adolescentes del

Instituto Experimental Simón Bolívar “APUCITO” y el Instituto Juan XXIII, ambos ubicados en Valencia, estado Carabobo.

4. Construir el Corpus Teórico socioeducativo fundamentado en una visión axiológica para una formación del adolescente con énfasis en los valores humanos.

Justificación de la Investigación

En la adolescencia la valoración y por ende la percepción que tiene el adolescente de sí mismo representa una de las tareas más esenciales de la educación y del hogar, la cual es el logro de la identidad, siendo un aspecto cognitivo y multidimensional ya que reúne características de tipo social, moral, físico y sexual.

Así, una teoría socioeducativa fundamentada en una visión axiológica para una formación con énfasis en el ser y criterios de bienestar, aceptación y valoración de lo humano, se constituye en una importante innovación por generar aportes que giran en torno a las siguientes perspectivas:

Socio-educativa: Desde una perspectiva educativa, el corpus teórico posibilitará al educador, generar diferentes escenarios para una comprometida y activa reflexión con sus estudiantes, a fin de ir desarrollando, fundamentalmente en los adolescentes, un profundo sentido de ecuanimidad, una perspicaz percepción del papel de las reglas de convivencia social y un saludable espacio de privacidad individual.

Por otra parte, el corpus teórico, incentivará a los docentes a incorporar al grupo familiar a las sesiones de reflexión, por cuanto el apoyo de la familia es sumamente importante para el adolescente. El salto generacional que existe entre padres e hijos, y las nuevas necesidades de autonomía de los adolescentes, provocan ciertas tensiones familiares, pero

el hecho de que existan algunos conflictos inevitables no quiere decir que las relaciones entre padres e hijos estén continuamente deterioradas.

Tanto en el grupo de iguales, como los padres, se convierten en fuentes importantes para ofrecer apoyo social al adolescente. El grado de influencia que ofrece cada grupo social (padres/iguales) variará en función del tipo de relación actual, en función de la disponibilidad que presente cada uno de ellos y en función de la edad del adolescente.

Desde una perspectiva social, esta producción doctoral se constituye en un valioso aporte para educadores y representantes por cuanto el escenario emergente que se pretende hacer visible son las relaciones de los cuerpos con la vulnerabilidad social.

Por otra parte, el corpus teórico coloca a los medios de comunicación justo en el centro de la atención, en virtud de que a partir de su poder de penetración y enajenación, los jóvenes están consumiendo estereotipos y comportamientos sin darse la oportunidad de la crítica y la autocrítica frente a estos modelos mediáticos.

Los medios de comunicación constituyen un espejo para los adolescentes. Marín (2006), sostiene que "la gente joven está continuamente comparando y contrastando el mundo de la televisión con su propio mundo social de acuerdo a un rango de criterios con el que ellos evalúan el realismo de las representaciones de la televisión" (p.89).

Por consiguiente, el corpus teórico que se presenta como tesis doctoral, comporta elementos conceptuales y pragmáticos para optimizar el incremento de la autoconciencia en los adolescentes, ya que son especialmente sensibles a las imágenes que provienen de los medios. Esas imágenes son utilizadas como fuente de información y comparación en la búsqueda de su identidad.

Lo que los jóvenes buscan es la afirmación de su identidad. Entonces, y señalado por Bandura (1982), como uno de los factores importantes, se puede sostener que una causa de la *mitologización* de la conducta

adolescente se debe a la influencia de los medios masivos de comunicación que han exagerado fuera de toda proporción, y los cuales han capitalizado, la impresión mezquina de que ellos -los adolescentes- mediante su conducta, modales y modas, son unos inconformes, rebeldes e irreverentes.

Axiológica: por cuanto, la teoría propuesta puede emplearse como herramienta para el fomento de valores como el respeto, la libertad, la tolerancia y la crítica constructiva. Mediante ellos, se aviva la comunicación de sentimientos, de ideas, de estados de ánimo y el respeto entre los participantes en forma individual y grupal. Al realizar actividades donde predomine la formación en valores, no debe obviarse el sentido lúdico, puesto que permite liberar energías en busca de la expresividad.

De Autoconocimiento y Salud: ya que favorece la conciencia del cuerpo. El conocer cómo se mueve el cuerpo y como se expresan con él, las capacidades y limitaciones, en este proceso de búsqueda se van logrando la autoconciencia de la corporalidad de cada uno.

En este sentido, la corporeidad en el análisis de los implantes mamarios en adolescentes, justifica esta nueva visión axiológica para una producción socio-educativa de quinto nivel académico, como aporte de la presente tesis doctoral. En esa misma perspectiva, la investigación representa un sendero que puede ser transitado por otros investigadores que profundicen diversas aristas de la temática, abierta a otras líneas de investigación que generen nuevos trabajos. Desde ese punto de vista se considera como un impacto socio-didáctico de la tesis que se presenta.

PERSPECTIVA TEÓRICA-REFERENCIAL



MOMENTO II

PERSPECTIVA TEÓRICA-REFERENCIAL

*El conocimiento no es algo separado y que se baste a sí mismo, sino que
está envuelto en el proceso por el cual la vida
se sostiene y se desenvuelve.
John Dewey*

Estado del Arte

En esta sección tiene lugar la presentación de investigaciones previas realizadas en el ámbito nacional e internacional, referidos a la problemática de interés. En este sentido, un recorrido preliminar por las investigaciones que tratan la Adolescencia y los implantes mamarios como objeto de estudio, permite considerar los siguientes trabajos como precedentes fundamentales:

Internacionales

Fernández (2009), presentó su Tesis Doctoral en la Universidad de Valladolid, España, cuyo título es: *Relaciones Familiares y ajuste en la Adolescencia*. La autora de la investigación plantea que en la actualidad, la investigación centrada en la adolescencia pone cada vez más el énfasis en el desarrollo de conductas de riesgo en una población de chicos y chicas que, en principio, no muestran problemas de conducta clínicos que pudieran justificar o explicar la implicación en dichas conductas.

Así, se encuentran temas de actualidad tales como el uso, o más bien el abuso, generalizado y normalizado de sustancias tanto legales, alcohol generalmente, como ilegales, hachís y drogas denominadas de diseño. Además, por otro lado se detecta una preocupación mayor por la implicación

de esta población en conductas de tipo disruptivo que, en esta edad, se localizan mayormente en el ámbito escolar.

Por las consecuencias, tanto de salud como educativas que estas problemáticas conllevan, la investigación de las conductas de riesgo en la adolescencia aparece como un campo de urgente estudio, cuya comprensión va a permitirnos la elaboración de intervenciones más ajustadas y eficaces en la consecución de adolescentes ajustados y saludables.

La investigación se presenta como un intento de dar respuestas: tanto a nivel teórico conceptual, abordando la explicación de conductas disruptivas en población adolescente desde el análisis de variables individuales, familiares y escolares; como a nivel tecnológico instrumental elaborando técnicas e instrumentos de evolución de los fenómenos y técnicas de interacción preventiva, correctiva u optimizada; como a nivel técnico-práctico, proponiendo modos y formas de intervención en la familia, en la escuela y en la comunidad.

Por su parte, Ortega, (2012) efectuó una tesis doctoral para la Universidad de Granada, España, que tituló **Relación entre la manifestación con la imagen corporal. Autoestima, Auto concepto, Físico y la composición Corporal en el Alumnado de Primer ciclo de Educación secundaria de la Ciudad de Jaèn**. En esta investigación se plantea que las adolescentes se muestran más insatisfechas con su físico y perciben su imagen corporal menos positivamente que sus homólogos masculinos.

En consecuencia, buscan procedimientos estéticos porque en esta etapa la apariencia física es muy significativa. Se convierte en un elemento que causa situaciones incómodas, pues los adolescentes no están totalmente conformes con su cuerpo, esto se debe a que, la imagen corporal es fundamental, ya que está relacionada con la autoestima y el auto concepto, en el hecho de sentirse bien con sí mismo.

Nacionales

Márquez (2010), en su Tesis Doctoral denominada Análisis de Estrategias de Pensamiento Complejo en Adolescentes vulnerables social y académicamente, realizada para la Universidad de Los Andes, tuvo como propósito analizar evidencias del uso de estrategias de pensamiento complejo en adolescentes vulnerables, desventajados social y académicamente.

El estudio se enmarcó dentro del paradigma cualitativo, específicamente en la investigación-acción e investigación cooperativa, en la idea de considerar el aporte educativo brindado en contextos alternativos que están atendiendo grupos cada vez más extensos de participantes con marcadas desventajas sociales y académicas. El escenario de investigación fue un Centro de Capacitación, con un grupo focal de informantes constituido por dieciséis estudiantes de séptimo y octavo grado, reinsertados en un programa de formación no formal, con edades comprendidas entre 14 y 17 años.

El análisis de la información recolectada se ajusta a la codificación abierta, de este modo se fue identificando en los datos, descriptores extraídos de sus producciones orales y escritas, mediante la interacción con los participantes, que contrastadas con las categorías teóricas creadas sobre dimensiones de pensamiento complejo permitieron ubicarlas analíticamente.

Entre los hallazgos del estudio se mencionan: la regularidad en el uso de estrategias cognitivas, y con respecto a las estrategias de pensamiento complejo, los informantes piensan con pertinencia, implican multidimensionalmente la construcción de contenidos en un diálogo con su entorno y sus elaboraciones experienciales, realizan conexiones interpersonales, cruzando del mismo modo saberes más allá de lo interdisciplinar, y reestructuran ideas implicando un sentido evolutivo a esta construcción y desconstrucción del saber.

De igual manera, Durán (2011) realizó una tesis doctoral que tituló “Mamoplastia de Aumento: Significado que le atribuyen las estudiantes universitarias, en el contexto de la Sociedad Venezolana”. Esta tesis fue presentada ante la Universidad Central de Venezuela, para el Doctorado en Ciencias Sociales. Considerando el auge de la cirugía plástica en la población femenina venezolana, la ausencia de estadísticas y estudios sobre el tema, así como también el hecho de que el país se ha convertido en un importante destino de turismo estético, este trabajo se interesa en conocer las implicaciones de la mamoplastia de aumento sobre el funcionamiento psicosocial de las mujeres.

El eje transversal de esta investigación cualitativa es el método fenomenológico clásico, cuya profundidad alcanzó el nivel descriptivo. El interés central fue conocer el sentido que para las estudiantes universitarias tienen las mamoplastias de aumento. Para tal fin, se efectuaron entrevistas semiestructuradas a seis estudiantes de la UCV con implantes mamarios. Un análisis de contenido, permitió apreciar las unidades temáticas (temas) de sentido (categorías) y descriptivas (subcategorías) que emergieron del discurso de las mujeres.

Las narraciones muestran lo que significa aumentar el tamaño de las mamas: el proceso de comprensión e interpretación de las vivencias en tres tiempos (pasado, presente y futuro), las razones para tomar esta decisión, los factores contextuales relacionados con la determinación de recurrir a los implantes mamarios y la opinión que tienen las mujeres operadas sobre las no operadas. Se sugiere explorar las versiones de quienes integran el contexto social de las estudiantes y descubrir el papel de la figura masculina en esta significación.

También Rasines (2012), realizó una Tesis Doctoral denominada: *Relación de la Cirugía Estética con los Niveles de Autoestima y Autoconcepto en Mujeres Adolescentes*, presentada en Barquisimeto, Universidad Yacambú. Aprecia la autora de la investigación, que las

adolescentes han considerado la cirugía estética como una salida para beneficiarse a nivel de su autoestima y autoconcepto.

Muestra una comparación de concepciones entre diversos autores como, Zuckerman y Abraham (2007), quienes señalan que a través de una intervención quirúrgica no lograrán mejorar estos aspectos psicológicos, mientras que otros autores Gilman (1999), Reischer y Koo (2004) señalan que la cirugía estética no sólo corrige las anomalías corporales sino también mejora la psiquis.

Según las contradicciones mencionadas, se propuso como objetivo de esta investigación relacionar la cirugía estética con los niveles de autoestima y auto-concepto en mujeres adolescentes con mamoplastia de aumento en la ciudad de Barquisimeto, comparándolo con un grupo de adolescentes sin operaciones cosméticas. El tipo de estudio fue de campo, no experimental, de corte transversal.

La muestra estuvo conformada por 120 mujeres adolescentes, entre edades de 18 a 21 años, estudiantes de la Universidad Yacambú. Se midieron las variables estudiadas a través del Inventario de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario Auto-concepto Forma 5 (AF5). El análisis estadístico se realizó a través de la "t" Student para grupos independientes con un $p \leq 0.05$. Los resultados demuestran que no existen diferencias significativas entre las variables estudiadas, concluyendo que la cirugía estética no influye sobre la autoestima y el auto-concepto en las adolescentes. Sin embargo, en un estudio más a fondo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en dos subescalas del auto-concepto.

En el rasgo académico ($p = 0,000$) revela que pertenecer al grupo de no operadas influye en que posean un alto nivel de percepción en la calidad de su desempeño; con una magnitud del efecto de 0,67 considerándose un efecto moderado; y en la dimensión social ($p = 0.040$), indica que conformar el grupo de adolescentes operadas influye en que tengan una alta

percepción de sus competencias sociales, con una magnitud del efecto del 0,45 considerándose un relación moderada.

Finalmente, se menciona el estudio de Ramírez (2014) titulado Adolescencia, Valores y Cirugías Estéticas: Una visión teórica de la Imagen Corporal y el Autoconcepto en Estudiantes Universitarias. Esta tesis se efectuó para el Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Rómulo Gallegos. En dicho estudio se establece que la cirugía plástica por motivos estéticos en adolescentes es algo que hay que desalentar porque a esta edad todavía se está en plena evolución del físico y no se posee una clara imagen en lo que respeta al cuerpo, psicológicamente bien formada.

Asimismo, los resultados muestran que las estudiantes universitarias con mamoplastia de senos, en general, suelen ser pacientes que no quedan conformes luego de la cirugía, ya que sus impresiones son influenciadas por factores externos como la presión social o una determinada celebridad a la que está de moda parecerse.

Por su parte, los expertos consultados en el estudio, concuerdan que las únicas intervenciones estéticas que son justificables a tan temprana edad son las que tienen que ver con cirugías reparadoras como la reducción de mamas muy voluminosas que pueden generar problemas de espaldas, o las rinoplastias en narices que por su forma o tamaño pueden presentar dificultades a nivel respiratorio.

También señalaron, que en caso de mamoplastias, en algunos casos, surgen complicaciones de incidencia temprana, tales como hematoma, seroma, dolor de diversa intensidad y duración (sobre todo cuando se eligen tamaños grandes e inadecuados), infección, alteración de la sensibilidad del complejo areola-pezones, además de otras menos frecuentes como galactorrea, enfermedad de Mondor y neumotórax. La complicación tardía más importante es la contractura capsular, que se produce cuando la cicatriz que rodea la prótesis se empieza a contraer y comprime al implante

(clasificación I al IV según su severidad) dándole al pecho una consistencia más dura y una forma esférica. Su tratamiento es quirúrgico (capsulotomía).

Otras complicaciones demoradas, refieren los especialistas, son las asimetrías o mal posiciones, el rippling o visualización del implante en el polo superior, la cicatriz patológica (que a veces precisa corrección quirúrgica posterior) y la ruptura de las prótesis (siendo recomendable su recambio).

Teorías de Entrada

La Teoría de la Autodeterminación (Deci y Ryan 1985)

La Teoría de la Autodeterminación (TAD) es una macro-teoría de la motivación humana que tiene relación con el desarrollo y funcionamiento de la personalidad dentro de los contextos sociales. La teoría analiza el grado en que las conductas humanas son volitivas o auto-determinadas, es decir, el grado en que las personas realizan sus acciones al nivel más alto de reflexión y se comprometen en las acciones con un sentido de elección (Deci y Ryan, 1985). En palabras del autor citado, no es más que el grado en que las personas realizan sus acciones de forma voluntaria, por propia elección.

Los autores se basan en una meta-teoría organísmico-dialéctica que asume que las personas son organismos activos, con tendencias innatas hacia el crecimiento psicológico y del desarrollo, esforzándose por dominar los desafíos continuados e integrar sus experiencias de forma coherente con su voluntad.

La TAD es una teoría general de la motivación y la personalidad que ha evolucionado durante los últimos treinta años a través de cuatro mini-teorías (la teoría de la evaluación cognitiva, la teoría de integración orgánica u organísmica, la teoría de las orientaciones de causalidad y la teoría de

necesidades básicas) que comparten la meta-teoría organísmico-dialéctica y el concepto de necesidades psicológicas básicas (Figura 1). Cada mini-teoría fue desarrollada para explicar un concepto motivacional basado en los fenómenos que surgieron del laboratorio y la investigación de campo enfocados a los diferentes problemas.

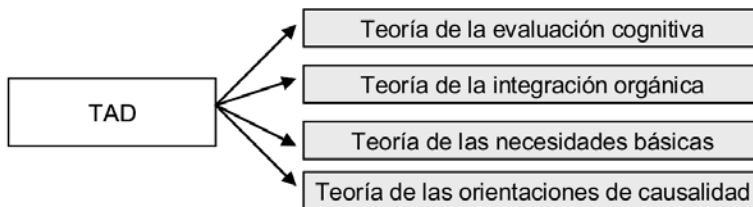


Figura 1. Esquema de las mini-teorías que conforman la TAD.

Teoría de la Evaluación Cognitiva

La teoría de la evaluación cognitiva es presentada por Deci y Ryan (1985) como una sub-teoría dentro de la TAD, que tiene el objetivo de especificar los factores que explican la variabilidad de la motivación intrínseca. Se enfoca hacia las necesidades fundamentales de competencia y autonomía y fue formulada para integrar los resultados de los experimentos iniciales del laboratorio sobre los efectos de los premios, regeneración, y otros aspectos externos en la motivación intrínseca. La teoría propone cuatro puntos principales que ayudan a explicar y predecir el nivel de motivación intrínseca de una persona (Mandigo y Holt, 1999).

Estos cuatro puntos se pueden resumir de la siguiente forma (Figura 2) Cuando los individuos participan en una actividad que han elegido y sobre la que tienen control, mejorará la motivación intrínseca. Pero si existe alguna percepción de control por un factor externo, la motivación intrínseca probablemente disminuirá (Goudas, Biddle, Fox, y Underwood, 1995). En relación a la competencia, ésta indica cómo se siente el individuo con respecto a determinados dominios de su vida. Cuando se da a los practicantes mayor control y capacidad de elección dentro del ambiente de la

actividad, es probable que la motivación intrínseca aumente (Deci y Olson, 1989; Deci y Ryan, 1985).

Los factores extrínsecos que se perciben como informativos respecto a la competencia percibida y el feedback positivo, promueven la motivación intrínseca, mientras que los factores extrínsecos que se perciben como elementos de control, o la desmotivación percibida como incompetencia, disminuyen la motivación intrínseca (Mandigo y Holt, 1999). En los individuos motivados hacia la tarea tendrá una mayor influencia la motivación intrínseca, ya que toman parte en ella por el goce de la actividad, mientras que aquellos con una orientación hacia el ego probablemente no estarán intrínsecamente motivados, ya que sienten mayor presión y control para mantener su autoestima (Mandigo y Holt, 1999).

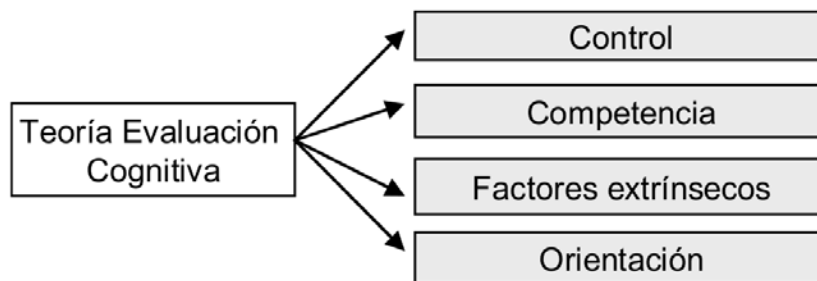


Figura 2. Características que predicen la motivación intrínseca según la Teoría de la Evaluación Cognitiva (Mandigo y Holt, 1999).

El problema de los efectos de las recompensas ha sido objeto de debate en numerosos estudios. Resumiendo, Deci, Koestner, y Ryan (1999), replicando a Eisenberger y Cameron (1996), afirman que los premios tangibles o recompensas, así como las amenazas, las fechas tope, las directivas, las evaluaciones bajo presión y las metas impuestas disminuyen la motivación intrínseca.

La teoría de la Integración Orgánica: El continuum de la motivación Deci y Ryan (1985) introdujeron esta sub-teoría para detallar las diferentes

formas de motivación extrínseca y los factores contextuales que promueven o impiden la interiorización e integración de éstos en la regulación de las conductas (Deci y Ryan, 2000). Estos autores establecen una taxonomía (Figura 3) donde la motivación se estructura en forma de un continuo que abarca los diferentes grados de autodeterminación de la conducta. Este continuo de la motivación abarca desde la conducta no-autodeterminada, hasta la conducta auto-determinada.

El recorrido de un tipo de conducta a otra abarca tres tipos fundamentales de motivación: la desmotivación, la motivación extrínseca y la motivación intrínseca. A su vez, cada uno de estos tipos de motivación tiene su propia estructura y está regulado por el sujeto de forma interna o externa.

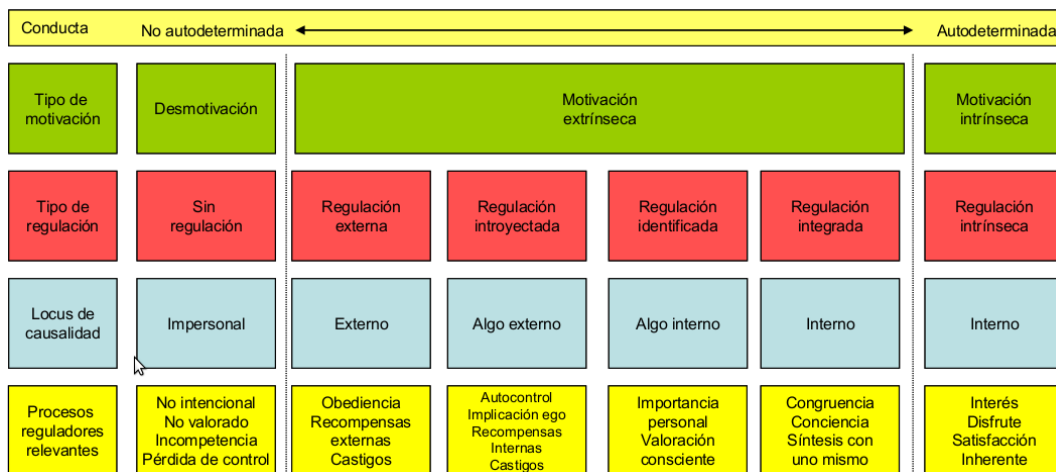


Figura 3. Continuo de autodeterminación mostrando los tipos de motivación con sus estilos de regulación, el locus de causalidad y los procesos correspondientes (Deci y Ryan, 2000; Ryan y Deci, 2000).

Para completar el modelo, cada uno de los tipos de motivación está determinado por una serie de procesos reguladores, como pueden ser valores, recompensas, autocontrol, intereses, diversión, satisfacción, etc. A continuación se describen los diferentes niveles de motivación propuestos por Deci y Ryan (1985, 2000, 2002). Desmotivación. En un extremo del

continuo de auto-determinación se encuentra la desmotivación, se corresponde con la falta absoluta de motivación, tanto intrínseca como extrínseca, correspondería al grado más bajo de auto-determinación.

En este sentido, Pelletier y cols. (1998), consideran cuatro tipos dentro de la desmotivación (Figura 4): una desmotivación relacionada con las creencias de capacidad/habilidad (por lo que la desmotivación es el resultado de la falta de habilidad para realizar una conducta), un segundo tipo, resultado de las creencias del individuo (que piensa que la estrategia a seguir no dará el resultado esperado), otra tercera variante relacionada con las creencias de capacidad y esfuerzo (la conducta requiere demasiado esfuerzo, y el individuo no quiere implicarse en ese esfuerzo), y un cuarto tipo de desmotivación, relacionado con las creencias de impotencia, donde el individuo percibe que el esfuerzo no tendrá gran trascendencia, teniendo en cuenta la gran tarea que debe realizar.

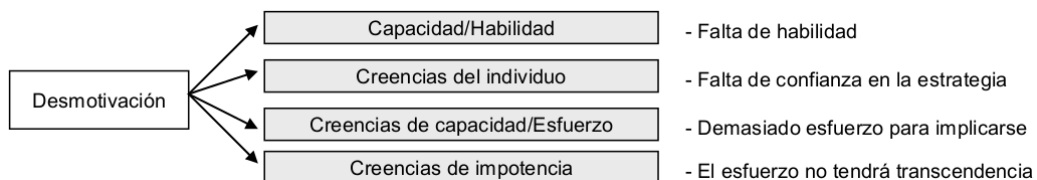


Figura 4. Tipos de desmotivación (Pelletier y cols., 1998).

Motivación extrínseca

Está determinada por recompensas o agentes externos. Dentro de la Teoría de la Integración Organísmica, la investigación ha determinado cuatro tipos de motivación extrínseca (Deci y Ryan, 1985, 2000, 2002; Ryan, 1995; Chantal, Vallerand, y Vallières, 2001): regulación externa, regulación introyectada, regulación identificada y regulación integrada (Figura 5).

El primer tipo de motivación extrínseca es la regulación externa. Es la forma menos autodeterminada de motivación extrínseca, y por tanto, la de mayor contraste con la motivación intrínseca.

La conducta se realiza para satisfacer una demanda externa o por la existencia de premios o recompensas, los individuos experimentan la conducta sintiéndose controlados o alienados. Según los autores citados, la regulación externa constituye el típico caso de motivación por la búsqueda de recompensas o evitación de castigos. Esta forma de regulación se caracteriza por tener un locus de control externo.

El segundo tipo de motivación extrínseca es la regulación introyectada, también llamada introyección o regulación auto-ejecutada. Este tipo de regulación está asociada a las expectativas de auto-aprobación, evitación de la ansiedad y el logro de mejoras del ego, en aspectos tales como el orgullo (Ryan y Deci, 2000). La regulación de la conducta sigue teniendo todavía un locus de control externo.

Los motivos de participación en una actividad son principalmente el reconocimiento social, las presiones internas o los sentimientos de culpa. El individuo ejerce presión sobre sí mismo para regular su comportamiento.

El tercer nivel de regulación dentro del continuum de la motivación propuesto por Deci y Ryan es la regulación identificada. La conducta es altamente valorada y el individuo la juzga como importante, por lo que la realizará libremente aunque la actividad no sea agradable. Cuando una persona se identifica con la acción o el valor que expresa, de forma consciente, existe un alto grado de autonomía percibida.

El último nivel de regulación es el de la regulación integrada. En este caso, la conducta se realiza libremente. La integración ocurre cuando la persona evalúa la conducta y actúa en congruencia con sus valores y sus necesidades. Sería el caso de aquellas personas que se comprometen con la práctica físico-deportiva porque forma parte de su estilo de vida activo.

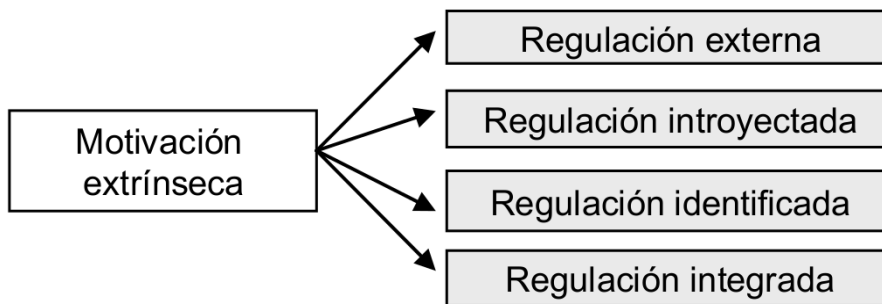


Figura 5. Tipos de motivación extrínseca (Deci y Ryan, 1985).

Motivación intrínseca.

Se puede definir como aquella relacionada con la necesidad de explorar el entorno, la curiosidad y el placer que se experimenta al realizar una actividad, sin recibir una gratificación externa directa. El desarrollo de la actividad en sí constituye el objetivo y la gratificación, suscitando también sensaciones de competencia y autorrealización. Un aspecto importante de la conducta intrínsecamente motivada es que el interés por la actividad y las necesidades de competencia y autorrealización subsisten incluso después de haberse alcanzado la meta.

Autores como Vallerand y cols. (1989, 1993), plantean que existen tres tipos de motivación intrínseca: motivación intrínseca hacia el conocimiento (el sujeto se compromete en una actividad por el placer y la satisfacción que experimenta mientras intenta aprender), motivación intrínseca hacia la ejecución (el sujeto se compromete en la actividad por placer mientras intenta mejorar o superarse a sí mismo), motivación intrínseca hacia la estimulación (el sujeto se compromete en la actividad para experimentar sensaciones asociadas a sus propios sentidos).

Desde la perspectiva de la Teoría de la Integración Organísmica, tienen una gran importancia los procesos de interiorización y de integración. Las personas interiorizan las distintas regulaciones y las asimilan a través del

ego, experimentando mayor autonomía en la acción. Los distintos tipos de regulación constituyen el llamado PLOC (Perceived Locus Of Causality), o locus percibido de causalidad, relacionado con el locus de control (externo o interno). Es normalmente medido a través de los diferentes tipos de razones (los motivos) para comprometerse en la conducta social (Deci y Ryan, 1985;). Es un indicador de los distintos niveles de autonomía en la conducta.

De acuerdo a los autores citados, uno de los conceptos fundamentales de la TAD es el de necesidades psicológicas básicas definidas como algo innato, universal, y esencial para la salud y el bienestar. Es decir, las necesidades psicológicas básicas (autonomía, competencia y relación) son un aspecto natural de los seres humanos que se aplican a todas las personas, sin tener en cuenta el género, grupo o cultura.

En la medida en que las necesidades son satisfechas continuamente, las personas funcionarán eficazmente y se desarrollarán de una manera saludable, pero en la medida en que no se consigan dichas necesidades, las personas mostrarán evidencia de enfermedad o funcionamiento no óptimo. En la TAD, las necesidades constituyen los mediadores psicológicos que influirán en los tres principales tipos de motivación que a su vez influirán sobre la personalidad, los aspectos afectivos, etc.

La competencia se refiere a sentirse eficaz en algunas de las interacciones continuadas del individuo con el ambiente social y la experimentación de oportunidades para ejercer sus capacidades. La necesidad para la competencia lleva a las personas a buscar desafíos óptimos para sus capacidades e intentar mantener y mejorar esas habilidades. La competencia no es una habilidad lograda sino un sentido de confianza y efectividad en la acción.

La relación se identifica con un sentimiento de conexión con los otros, y de ser aceptado por los otros; esta necesidad no tiene relación con el logro de un cierto resultado o con un estado formal, pero sí con las

preocupaciones sobre el bienestar, la seguridad y la unidad de los miembros de una comunidad

La autonomía se refiere a ser el origen percibido o la fuente de la propia conducta de uno mismo. La autonomía involucra interés e integración de los valores. Cuando son autónomos, los individuos experimentan su conducta como una expresión del ego. Podemos poner el ejemplo de aquellas personas que realizan ejercicio físico y quieren tomar sus propias decisiones sobre qué ejercicios quieren realizar, conociendo sus propias necesidades y mostrando un mayor control de la conducta que realizan.

Otro aspecto importante a considerar son las orientaciones de causalidad, las cuales se conceptualizan como aspectos relativamente duraderos de las personas que caracterizan el origen de la regulación, y el grado de libre determinación de su conducta. Deci y Ryan (1985), describen tres tipos de orientaciones causales que guían la regulación de los individuos: la orientación de control, la orientación de autonomía y la orientación impersonal.

La orientación de control incluye la conducta de las personas en las que existe un control en el entorno o dentro de ellos mismos. Cuando esto sucede, las personas buscan, seleccionan, o interpretan cómo controlar los sucesos. Cuando predomina esta orientación, las personas realizan la conducta porque ellos piensan que “deben hacerla”. Además, juegan un papel importante las recompensas externas, los plazos para realizar una actividad y la vigilancia para motivarse (Deci y Ryan, 1985).

La orientación de autonomía incluye a aquellos individuos que tienen un alto grado de capacidad de elección, de iniciación y regulación de la conducta, con un predominio del locus de control interno. Organizan sus acciones basándose en sus metas personales e intereses, y se encuentran intrínsecamente motivados.

La orientación impersonal incluye a las personas que experimentan su conducta más allá del control intencional de la misma. Las personas con

predominio de esta orientación tienden a creer que son incapaces de regular su conducta de forma fiable para conseguir los resultados esperados. Los individuos se sienten incompetentes e incapaces para dominar las situaciones. Ellos experimentan las tareas como algo dificultoso y los resultados como algo independiente de la conducta. Creen que el origen del control es desconocido o puede ser el antojo de algún agente externo. La orientación impersonal está a menudo en relación con los sentimientos depresivos o altos grados de ansiedad.

Configuración Vincular. Berenstein (2004)

La denominación de configuración vincular, según Berenstein (2004), designa a todos los miembros que conforman un sistema caracterizado por la atadura de las personas entre sí para convenir y concordar la sujeción voluntaria a una ordenación interna, alrededor de un enlace sencillo que se sustenta en la crianza para garantizar su continuidad y su descendencia.

La configuración vincular de acuerdo al autor citado, implica transmisión de información, usos, costumbres, modalidades, hábitos, que devienen como expresión de los primeros portadores en forma de cosmovisión, en especial de la organización comunitaria, generando métodos de comprensión de su propia historia y su cultura. El grupo de crianza es el elemento primigenio de la configuración vincular de las comunidades. Define su configuración por la forma en que el grupo logra proporcionar el alimento, el cuidado, instrucción, educación y guía o dirección de sus actos (conducta).

A este respecto, el autor estima que se presentan características generales frente a situaciones de carencia o dificultad grave para satisfacer las necesidades básicas elementales, las cuales se señalan:

1. Distribución por grupos étnicos (fuerte identidad por participación en grupos de pares).

2. Retorno a la familia extendida (en las comunidades vulnerables a las que hemos tenido acceso la representatividad de la "familia nuclear" es estadísticamente inexistente).

3. Agrupamiento por identidad étnico-cultural con vínculos fuertes de solidaridad (por origen territorial: paraguayos, misioneros, nortños; o por otra característica vinculada a la estrategia de supervivencia: cartoneros, albañiles).

De allí que la adolescencia sea un momento de constitución subjetiva que tiene características variables por su entramado con la diversidad de pensamientos y prácticas de la sociedad contemporánea. Estas prácticas ponen condiciones a la producción de la subjetividad adolescente, a su devenir permanente. Devenir de producción con otro, en situación de búsqueda, exploración, deseo de inventarse, de crearse y crear al otro.

El autor de la teoría, Berenstein (2004) plantea que el psiquismo tiene la aptitud de recibir inscripciones de las experiencias significativas con los otros, ocurridas tanto en la infancia temprana o tardía como en la adolescencia, con la constitución de la pareja, de la familia, en otros enamoramientos o a partir de otros vínculos.

El vincularse, por tanto, genera efectos subjetivantes, los sujetos no son los mismos después del encuentro vincular ya que cada miembro del vínculo impone su presencia generando una experiencia subjetiva que produce transformación. Estas distintas modalidades vinculares no constituyen el mundo externo, sino que forman parte de la construcción de la subjetividad junto a las primeras experiencias.

Desde este panorama, relacionando la teoría de la configuración vincular con el objeto de estudio de la investigación, se visualiza la desatención de los padres y/o familias, quienes tienen por niñera a la televisión o la computadora, y también se compran la idea del adolescente rebelde, egoísta e intransigente, los medios de comunicación constituyen una

rica fuente de recursos con los que los adolescentes interactúan en la elaboración de la propia identidad.

Éstos se sirven de un conjunto de aspectos mediáticos que atraen por igual a hombres y mujeres, y que utilizan a modo de caja de herramientas para negociar su identidad juvenil. Se trata de productos de terror y suspense y contenidos televisivos como las series y los talk shows. Con todo esa multiplicidad de recursos y fuentes que conforman su experiencia mediada hace sospechosa la idea de un yo estable y de una identidad única, teniendo como resultado la imagen típicamente negativa, por encima de lo que en realidad ocurre en el corazón de los adolescentes.

Ante un mundo sin adultos reflexivos y carentes de modelos que fomenten la autenticidad positiva, la comunicación mediada, en cierta medida obliga a los jóvenes a buscar o poner su atención en el encuentro con personas que representan ámbitos sociales, étnicos o culturales diversos. Esto desafía la validez de los puntos de vista del propio adolescente, cuestionando la hegemonía de la elección racional y la creencia en una verdad o juicio uniforme.

Entonces, ellos recurren a seguir esas múltiples ideas que los medios les ofrecen, y lejos de adquirir o desarrollar un centro único desde el cual evaluar y actuar, se encuentran descentrados; convirtiéndose así en uno más, de los que hacen lo mismo que los de más que no quieren ser como los demás.

Aquí es donde intervienen las particularidades, que a los medios son las que les gustan, porque son las que representan las ganancias: Los jóvenes al no tener un lugar definido y respetado en su familia, tienen la sensación de *no-lugar*, y esos contornos borrosos parece ser una constante en la cultura movediza actual. Por eso ni duda cabe que lo que es tocado por los medios despliega ante el sujeto en desarrollo un sinfín de oportunidades, casi todas negativas, con las que puede manifestarse y, en consecuencia,

mantener una falta de posibilidades sanas que repercuten en la configuración de su identidad.

En estas reflexiones se puede señalar que la actitud de los jóvenes en cuanto decir y actuar en lo contrario de lo que dicen los padres o adultos, provoca una opinión propia y una sensación de seguridad, aunque sea sólo aparente, y lo más importante: congrega a todos los chicos y chicas en una especie de sentimiento unitario del que están desterrados los adultos, sus enemigos.

Unos de ahí aprenden y los otros no son claros en lo que enseñan, por eso es que hay una fuerte presión en el grupo juvenil para atender lo que los medios muestran sobre la conducta adolescente, se observa una ambivalencia de vínculos emocionales hacia este tipo de temas tocados por los medios. Lo asumimos como resultado de lo que algunos llaman: El Caos Moral.

Ejemplo de ello se tienen los tradicionales símbolos de la masculinidad y femineidad, que en un primer momento los jóvenes se niegan a admitir el aprendizaje de su valor como un aprendizaje social basado en los medios, pero si se les cuestiona más a fondo para que expresen ese temor a reconocer que están pendientes de la difusión que los medios hacen sobre estos temas, y que les interesan más de lo que dicen, finalmente acaban reconociéndolo.

En consecuencia, el joven construye su propia manera de pensar en un proceso entre la experiencia directa, de lo que vive en su entorno, y lo que los medios masivos de comunicación les dicen tanto a padres como a hijos que se espera de la conducta adolescente. Se manifiesta preponderantemente en la conducta de los adolescentes cuando a estos no se les enseña a reparar y/o analizar la dinámica de su cotidianidad familiar y social.

En este sentido, los medios de comunicación constituyen un conjunto de herramientas de las que se sirven los receptores en tanto que espacios

simbólicos de gran riqueza, y los adolescentes se vinculan con ellos construyendo significados diversos que después utilizan en sus experiencias y en la elaboración de su identidad. Para los jóvenes la realidad tiene más de real, cuando viene de los medios que cuando viene de los padres, porque estos último desconectan sus vivencias de las de sus hijos, quedándoles a estos lo que los medios les dan.

No hay ingenuidad ni capacidad para la sorpresa, se puede decir que quien así se expresa es un individuo descreído, autocomplaciente y desconfiado de la búsqueda o seguimiento de metas que inspiren y aporten un beneficio más social que no deje de pasar por lo personal.

Referentes conceptuales

Del cuerpo a la corporeidad

La perspectiva que tenían los griegos del cuerpo giraba en torno al arte, entendido éste como máxima expresión a la que pueda llegar el ser humano. Es decir, abogaban y trabajaban por conseguir un cuerpo perfecto. Su concepto de arte se apoyaba en la síntesis de lo bueno y lo bello, lo que implica una conexión con lo mental, lo moral y lo físico, pugnando por un desarrollo interior a partir del cultivo de la apariencia externa. De ahí que se abandere el eslogan de: “mente sana en cuerpo sano”. Presuponiendo que la salud en su amplio sentido solo puede ser albergado en un cuerpo bien cuidado, estético y bello.

Tal como atinadamente apunta Meinel y Shnabel (1987): “está comprobado que en un cuerpo sano y equilibrado es posible estimular decisivamente el desarrollo intelectual, social, estético y moral”.

Desde la perspectiva hedonista de los antiguos griegos hasta la fecha actual, se han construido tantas concepciones del cuerpo como tipos de estructuras sociales se han sucedido. Y sin embargo, la gran mayoría

aterrija en una concepción biologisista y pragmática del hombre (y por lo tanto del cuerpo); al conceptualizarlo así, se espera como un instrumento útil, eficiente y productivo, lo que deviene en la ideología de una sociedad capitalista.

La hegemonía ideológica del capitalismo define al cuerpo “...como simple objeto físico sometido a las leyes naturales, cognoscible como cualquier elemento biológico a quien se pueda controlar y sobre quien se predica y condiciona para evitar perturbaciones sociales” (Portela, 2001. p. 89). Se habla entonces de un cuerpo sometido, dominado y controlado por un sistema social que le dicta cómo debe ser.

Esto lo acentúa también Brohm (1968) al decir que “en todos los dominios de la vida social, el cuerpo se convierte cada vez más en el objeto y el centro de ciertas preocupaciones tecnológicas o ideológicas. Ya en la producción, ya en el consumo, ya en el ocio, en el espectáculo o en la publicidad, etc., el cuerpo se ha convertido en un objeto que se trata, se manipula, se explota. En el cuerpo convergen múltiples intereses sociales y políticos de la actual civilización técnica”.

Abordando el cuerpo desde esta perspectiva reduccionista, se limitan los valores, capacidad y potencialidad corporal. Se orienta y estructura las conductas esperadas y deseadas con el propósito de conservar la hegemonía sobre el cuerpo, y por supuesto, de su educación.

Descartando la construcción de un cuerpo crítico y pensante. Denis (1980) lo resalta así: “abordar el cuerpo enseñado no supone pretender describir un realidad institucional, sino que se trata de determinar una realidad institucionalizada”, esto se cumple al ser sometido a un proceso en donde se le educa para insertarse en el contexto que lo reclama. Bernard (1985) lo clarifica aún más al mencionar que “...toda nuestra educación es en cierta medida... el ajuste de nuestro cuerpo de conformidad con las exigencias normativas de la sociedad” (p.76)

Los individuos se manifiestan con y a través de su cuerpo. Piensan sienten, se emocionan. El cuerpo no es sólo un simple objeto (reservorio de la persona), es un cuerpo que vive, que se expresa. En palabras de Trigo y Rey (2000), el individuo “no sólo posee un cuerpo (que sólo hace) sino que su existencia humana implica hacer, saber, pensar, sentir, comunicar y querer”, es decir, manifestar su corporeidad.

Corporeidad y personalidad

Al hablar de los conceptos de cuerpo y de corporeidad, se debe entender a ésta última como la vivencia del hacer, sentir, pensar y querer. Donde el cuerpo es sólo el vehículo para que la corporeidad se haga presente en el mundo y para el mundo que lo rodea. Es decir, el cuerpo es el medio para que se manifieste y desarrolle la corporeidad.

Para Paredes (2003) “el ser humano se expresa, se comunica, vive con, por y a través de su corporeidad... la epifanía (consecuencia) del ser humano es su cuerpo y a partir de él desarrollamos la corporeidad (aspecto físico, psíquico y anímico)” (p.90).

La reflexión corporal del ser humano pronuncia su primera manifestación usando el cuerpo, creando corporeidad de muchas maneras: desde que está en el vientre de la madre tiene necesidad de moverse; desde recién nacido siente la necesidad de expresarse y su corporeidad es su primera vía de expresión y comunicación con el mundo.

Se entiende así que la corporeidad es la manifestación conciente o inconciente de la constitución física del individuo, moldeada y reclamada en un determinado contexto.

Es encontrarse y enfrentarse a la propia realidad con los recursos físicos (de una estructura biológica capaz de moverse), mentales (razón, emoción y pensamiento) y sociales (ánimo, voluntad y motivación).

Esta triada de cuerpo, mente y socialización que conforma a la corporeidad, es lo que define al individuo como ser humano. Es decir, a través de la corporeidad se configura la personalidad.

La interrelación dinámica del ser, pensar y sentir con nuestro cuerpo, es lo que va construyendo esa estructura individual que determina la forma de apropiarse del mundo y del actuar en él, y que se llama personalidad. Para Mac Gregor (1992), es lo que “motiva las diferentes conductas, las formas específicas y únicas de organización de cada ser..., ya que ésta (la personalidad) es lo que hace, que siendo en lo biológico muy similares, seamos como individuos, distintos y únicos.”

Lo concretiza aún más Dicaprio (1992) al decir que la personalidad es una “identidad personal del individuo” con componentes periféricos (gustos, hábitos) y componentes centrales (actitudes y conductas).

Con todo esto se puede enfatizar que la corporeidad alude a la manifestación física, mental y social en términos genéricos. Es decir, es movimiento, pensamiento y emoción sin ninguna otra connotación. En cambio, la personalidad es moverse, pensar y sentir en una forma y contexto específico, en donde interesa la particularidad de tal manifestación, de quién proviene y por qué la manifiesta así.

En otras palabras, se puede decir que la personalidad es la corporeidad particular de cada persona, y que hay tantas personalidades como personas existan. No siendo así con la corporeidad, que sólo es manifestación de la realidad, y ésta la determina el contexto en que se ubica.

El cuerpo es desde donde se genera la corporeidad y ésta se hace manifiesta por medio de la motricidad (movimiento con intención) y a través de ella, se conforma el carácter en base al temperamento, lo que deviene en la personalidad del individuo.

La personalidad también comprende en una forma holística donde confluyen las capacidades físicas y psíquicas, además de las características propias de cada individuo de acuerdo al fenotipo y al genotipo.

La sociología del cuerpo

En palabras de Giddens (1999), la sociología del cuerpo es el estudio de las influencias sociales que afectan la constitución física. Entendiendo que las influencias sociales son todas aquellas acciones que orientan o reorientan el actuar del individuo en un determinado entorno, lo que deviene en socializar. Y comprendiendo que la constitución física es el conjunto de caracteres morfológicos, fisiológicos y psíquicos de un individuo, los cuales conforman su personalidad y que ésta comprende las áreas cognitiva (o intelectual), afectiva (o psicológica) y psicomotora (o de motricidad).

Viéndola así, la sociología del cuerpo se puede definir como el estudio de la socialización de la personalidad. Más exactamente, es la socialización de la personalidad a través de la corporeidad. Es decir, estudia cómo interactúan en la sociedad el intelecto, el afecto y la motricidad. Entendidos tales elementos o áreas como una unidad indisoluble; aunque, posiblemente, con mayor posibilidad o potencialidad de respuesta ante determinados estímulos.

Dicho en otras palabras, el socializar de un determinado grupo o institución puede influenciar o afectar más al área afectiva (por ejemplo), principalmente en el desarrollo de la adolescencia, que la intelectual o de la motricidad, y sin embargo, no las excluye de ser modificadas al manifestarse en tal entorno.

Para Le Breton (2002), la sociología del cuerpo forma parte de la sociología cuyo campo de estudio es la corporeidad humana como fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones y de imaginarios. Recuerda (al ser humano) que las acciones que tejen la trama de la vida cotidiana, desde las más triviales y de las que menos nos damos cuenta hasta las que se producen en la escena pública, implican la intervención de la corporeidad. Aun cuando más no sea por la actividad perceptiva que el hombre despliega en todo momento y que le permite ver,

oír, saborear, sentir, tocar...y, por tanto, establecer significaciones precisas del mundo que lo rodea.

Se entiende que la corporeidad es toda la manifestación corporal que se potencia en los individuos. Es sentir y vivir el cuerpo en sus connotaciones de saber pensar, saber ser y saber hacer. Es decir, manifestarse integralmente a través de lo cognitivo, de lo ético y de lo práctico, lo que deviene en corporeidad. Y tener corporeidad, es existir, apropiarse del espacio y del tiempo que le acontece, transformarlo, clasificarlo y darle un valor en base a las sensopercepciones, y además de entablar un diálogo con palabras, hacerlo con la amplia gama de la expresión corporal (gestos, ademanes, posturas, miradas).

En palabras de Le Betron (2002), a través de su corporeidad el hombre hace que el mundo sea la medida de su experiencia. Lo transforma en un tejido familiar y coherente, disponible para su acción y permeable a su comprensión. Como emisor o receptor, el cuerpo produce sentido continuamente y de este modo el hombre se inserta activamente en un espacio social y cultural dado. La corporeidad es el eslabón de una existencia significativa y trascendente.

El buscar dar un orden y una reestructuración a las prácticas docentes que se ven implicadas en la modificación integral del individuo, que interactúa y convive en las instituciones educativas, es pretender conocer, criticar, sensibilizar y reformar dicha práctica y su fundamentación docente, en base a los resultados de una praxis congruente con los requerimientos del grupo en un contexto de educación integral en cada una de las disciplinas que se ven involucradas directamente con la sociología del cuerpo.

Si se parte de la premisa de que el ser humano es un ente social que se interrelaciona por y a través del cuerpo, es de suma importancia entonces conocer y manejar las variantes que condicionan su óptimo desempeño en una sociedad escolar cada vez más competitiva, es decir “de que manera nuestro físico se ve afectado por las influencias de los factores sociales”

(Gidenns, 1999), que no sería otra cosa que el estudio de la sociología del cuerpo.

Conocer y manipular las condicionantes de la sociología del cuerpo, redundará en un mejoramiento de las políticas a seguir en la educación formal. Entendiendo que el cuerpo es una totalidad integrada por tres áreas: social-afectiva, cognitivo-intelectual y kinestésico-corporal.

Crisis de Identidad relacionada con la corporeidad

La intencionalidad de esta investigación se encuentra orientada en comprender e interpretar desde lo educativo, la visión del implante mamario, como sentido valorativo de lo corporal en las adolescentes Venezolanas. Para ello, se consideró pertinente asumirlo desde lo axiológico, es decir desde el problema de valores, en la inserción de comprensiones e interpretaciones por parte de la investigadora.

La adolescencia, del latín *adolescencia*, significa crecer o desarrollarse hacia la madurez. Es la edad que comprende desde la niñez hasta el complejo desarrollo del organismo. Va desde los diez a doce años, en una primera etapa de iniciación, y luego hasta los dieciséis, y finalmente, hasta los diecinueve. Si bien estos límites son variables, ya que dependen del sexo, las condiciones geográficas y los medios socioeconómicos. En esta etapa aparecen conductas, actitudes, sentimientos y deseos contradictorios que antes no existían con tal magnitud y tales características.

De acuerdo a Hernández y Rueda (2009), *“la adolescencia es un fenómeno biológico, cultural y social, por lo tanto sus límites se asocian solamente a características físicas”* (p.7). Se puede considerar, entonces, que la adolescencia es un proceso evolutivo cambiante común a todo ser humano, y un periodo donde se presenta un mayor o menor grado de crisis de desarrollo.

Resulta de esto un periodo de crisis que comienza, en general, hacia los trece años y que puede durar dos o tres años. En este periodo, los padres

se sienten desorientados, porque no reconocen ya a sus hijos. El adolescente, que deja de ser un niño, comienza a tener una crisis de emancipación, debido a que no quiere formar parte del mundo de los pequeños, no quiere ser tratado como un niño, lo que hace que se sienta irritado ante todo, ya que este deseo de emancipación es la manifestación de un progreso natural en vías de evolución.

Es común en este periodo cambios de humor, arranques no razonados, desigualdad en el trabajo, sucesión imposible de prever de alegría ruidosa y gesto sombrío. El adolescente no puede llegar a comprender lo que pasa en su mente y en su cuerpo. Siente más o menos confusamente, algo en sí más fuerte que él mismo, pero difícilmente lo afirmará. No acepta con gusto reproches o reconvenciones y estos le producirán, en general, la sensación de ser incomprendido ante los que le rodean, es una etapa poco racional.

Durante la adolescencia, la búsqueda del ¿quién soy? se vuelve particularmente insistente. Erickson (1974), señala que uno de los aspectos más cruciales en la búsqueda de la identidad es el poder decidirse por seguir una carrera, el rápido crecimiento físico y la nueva madurez genital, que alerta a los jóvenes sobre su eminente llegada a la edad adulta y comienzan a sorprenderse de los roles que ellos mismos comienzan a tener en la sociedad que les rodea.

Para Sorenson (1973), la identidad es la creación de un sentimiento interno de mismidad y continuidad, una unidad de la personalidad sentida por la personas y reconocida por otro, que es el saber quién soy, así se inicia las cuestiones existenciales, la pregunta por el sentido, las opciones entre lo bueno y lo malo.

Mientras tanto, para Ginberg y Grinberg (1993), el sentimiento de la identidad puede implicar la noción de un yo que se apoya esencialmente en la continuidad y semejanzas de las fantasías inconscientes referidas principalmente a las sensaciones corporales. En esta búsqueda de la

identidad, el adolescente recurre a las situaciones que pueden presentarse mayormente favorables en un determinado momento.

De acuerdo a Hernández y Rueda (2009), la adolescencia puede ser caracterizada por el cambio de relación de la persona, básicamente con sus padres. Por lo general se oponen a la tradición, al conformismo, al criterio de los adultos. Pocas veces tienen pensamiento propio y reflexivo. La prueba es que varía con mucha facilidad sobre el mismo asunto en algunos días de intervalo. Pero se colocan instintivamente en la oposición de lo que los adultos afirman, por consiguiente no saben siempre lo que quieren con precisión.

Para algunos adolescentes esta vivencia se convierte en una lucha, pues tienen dificultades para entender los cambios que experimentan sus cuerpos o aún no han alcanzado el sentido de identidad propia que necesitan para avanzar; esto se conoce como crisis de identidad. De acuerdo a Nieto (2013), esta crisis de identidad es el intenso desajuste psicológico y sentimientos de ambivalencia que sufre el adolescente producto de los cambios físicos.

De igual modo, para Grinder (1992), esta crisis de identidad se produce mayoritariamente en dos áreas: (a) *consigo mismo* para encontrarse a sí mismo y demostrarse independientemente, con un papel en la sociedad y (b) *con el entorno*, para explorar el mundo exterior, adoptar nuevas formas de pensar y de sentir.

De esta manera, en su lucha por lograr una imagen aceptable de sí mismo, su objetivo es demostrarse y demostrar a los demás que es una persona capaz y su atención se concentra en resaltar las diferencias respecto al niño o niña que era, por ello necesita desprenderse de sus vínculos familiares infantiles y crear con sus padres una relación más madura.

Durante esta etapa los adolescentes analizan sus opciones y buscan llegar a comprometerse con algo en lo que puedan tener fe. Con

frecuencia, estos compromisos de carácter ideológico o personal ayudan a formar la identidad y moldean la vida en los años siguientes. El nivel de confianza que los adolescentes tengan en sus compromisos influye en su capacidad para resolver sus crisis de identidad.

De esta surge la fidelidad a algo, la constancia y un sentido de pertenencia. Al final de la adolescencia, la identidad comienza actuar como una fuerza moldeadora que orienta los planes y proyectos de vida, se conforma lentamente todo un abanico axiológico donde se hace necesaria la opción de vida; la niñez va quedando atrás.

Por el contrario, los adolescentes que no resuelven eficazmente esta crisis de identidad experimentan lo que Erickson (1974) denomina confusión, la cual puede seguir dos caminos posibles: (a) el individuo se aísla (b) se sumerge en el mundo de los iguales perdiendo su identidad.

Precisamente, dentro de esta temática, para Marcia (1980), la teoría de Erickson sobre la identidad tiene cuatro formas de resolver esta crisis, a saber:

- *Difusión de la identidad.* Se refiere a aquellos adolescentes que todavía no han experimentado una crisis de identidad, ni a su modo, ningún compromiso.
- *Delegación de identidad.* Se refiere a aquellos adolescentes que han asumido un compromiso sin pasar previamente por una crisis de identidad.
- *Moratoria de identidad.* Se refiere a aquellos adolescentes que están en plena crisis de identidad pero cuyo compromiso está completamente ausente o indefinido.
- *Consecución de la identidad.* Referida a aquellos adolescentes que han atravesado una crisis de identidad y han salido de está asumiendo un compromiso. De ahí que la identidad es un fenómeno eminentemente subjetivo, con un fuerte componente emocional, su

formación implica un proceso de reconocimiento y valorización de la propia individualidad. (Ver Gráfico 1)

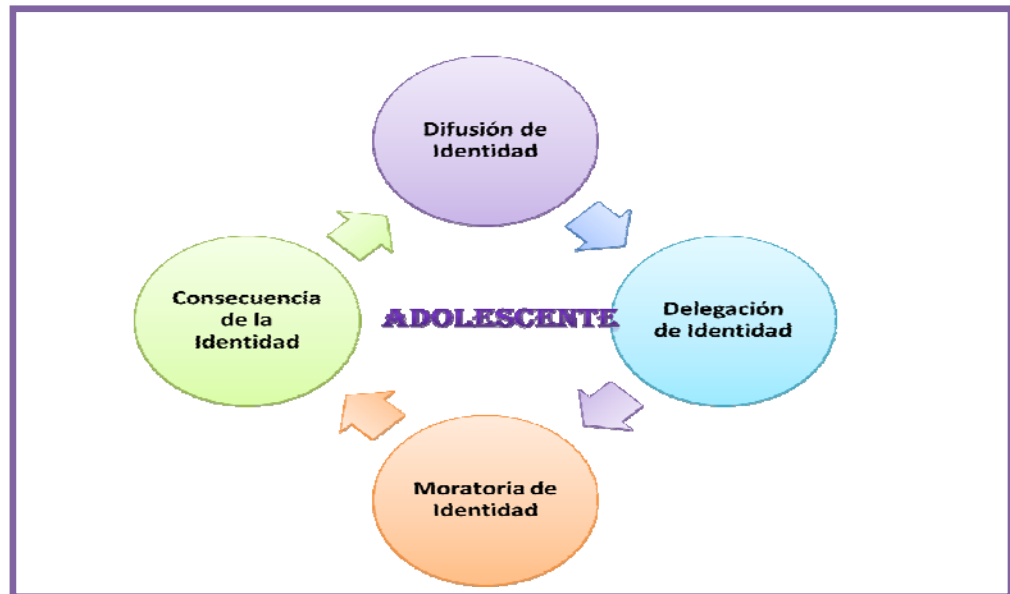


Gráfico 1 Identidad

Fuente: Dirinò (2015)

Personalidad de los Adolescentes

Para Rojas (2008), la personalidad se entiende como un conjunto de sistemas comportamentales, estructuralmente relacionados entre sí y que principalmente se definen porque es lo que diferencia a cada individuo. Este concepto se usa para referirse a ciertas clases de conductas relativas al autoconocimiento, el reconocimiento interpersonal en la presentación de la propia identidad en las relaciones sociales.

En este sentido, la personalidad representa un sistema de acción personal del individuo y determina como éste se adapta a su ambiente desde un yo íntimo, que no puede ser diluido en una masa anónima; en el fondo, la antropología de la libertad se hace rebeldía contra el anonimato existencia

que trata de imponer la cultura del consumismo comercial. Es la estructura de los significados y hábitos personales que le confieren dirección a la conducta.

Los principales cambios en la personalidad por lo regular ocurren en la adolescencia, en esta etapa ocurren importantes diferenciales sexuales en el desarrollo de la personalidad, muchas de las cuales se atribuyen a costumbres culturales y a expectativas en cuanto a los roles sexuales. La adolescencia es un periodo en el cual, hay un ajuste progresivo y una disminución en ansiedad e inseguridad, la responsabilidad tiende a aumentar, mientras que la tendencia hacia la reacción física comience a decrecer.

A pesar de todo predomina la introversión sobre la extroversión, aunque hay una considerable tendencia a la fluctuación que depende del éxito que obtenga el adolescente al enfrentar problemas. En las mujeres durante la adolescencia la conducta es de fluctuación entre sumisión y dominancia; en contraste los varones tienden a mostrar un rasgo constante de dominancia en cualquier edad y el incremento en la falta de sentimentalismo. En general las mujeres son más conservadoras.

Los adolescentes poseen un sentido de su propia identidad y qué es lo que los diferencia de las demás personas, se aferran a su identidad que creen es exclusiva. Y esta búsqueda de sí mismo es el marco antropológico que permite el proceso de educación en valores.

Pero lo que más los caracteriza según Bosch y Barrero (2008), es el intento de comprensión de sí mismo, que es la representación de su yo, lo cual es un proceso complejo que incluye varias dimensiones: abstracción e idealización, la diferenciación, el yo fluctuante, las contradicciones internas, el yo real y el ideal, verdadero y falso, y la comparación social, la introspección, la autoprotección, los componentes inconscientes y la auto-integración, a saber:

- *Abstracción e idealización.* Se refiere a que muchos adolescentes empiezan a pensar de forma abstracta e idealista, cuando se les pide que se describan a sí mismos.
- *La diferenciación.* Es la comprensión del sí mismos de los adolescentes, que se va haciendo cada vez más diferenciada, tienden a incluir variaciones contextuales situacionales en sus autodescripciones.
- *El yo fluctuante.* En la adolescencia el yo fluctúa de unas situaciones a otras y a lo del tiempo, tal como pasar de ser alegre a ser sarcásticos.
- *Las contradicciones internas.* Se refiere a un incremento de las autovaloraciones contradictorias en los adolescentes. Ejemplo: feo – atractivo, independiente – dependiente.
- *El yo real y el ideal, verdadero y falso.* Es la capacidad de los adolescentes de construir un yo ideal aparte del yo real. El falso yo lo refleja aquella personalidad que tiende a manifestarse especialmente en las situaciones de grupo, en contraposición al yo real que solo se muestra en relaciones muy íntimas.
- *La comparación social.* Algunos adolescentes tienden a utilizar la comparación social evaluarse a sí mismos, aunque por lo general no lo admiten porque es considerado algo indeseable.
- *La introspección.* Los adolescentes se sienten inseguros o preocupados al tratar de comprenderse a sí mismos. Esta intensa preocupación por el yo refleja el egocentrismo adolescente.
- *La autoprotección.* Se trata de un mecanismo para proteger al yo, en el contexto de confusión y conflictos motivados por los esfuerzos

introspectivos. Para ello, tienden a relativizar o a negar sus características negativas. Esto guarda relación con la idea idealizada del yo que tienen los adolescentes.

- *Los componentes inconscientes.* En la adolescencia el individuo adquiere la de que hay ciertos aspectos de su actividad mental que escapan a su control consciente y por tanto de que el yo, implica componentes conscientes e inconscientes.
- *La autointegración.* En la adolescencia la comprensión de uno mismo se vuelve más integrada de modo que las distintas partes del yo, se complementan mejor entre sí. Los adolescentes son capaces de detectar las inconsistencias que existen en su autodescripción y en sus roles a medida que intentan construir su propia identidad.

Siguiendo el mismo orden, Romero y Col (2008), plantean el modelo de cinco factores y los cinco alternativos para explicar la personalidad de los adolescentes. El primero asume que los rasgos presentan una estructura jerárquica y proporciona puntuaciones en seis facetas por cada uno de los cinco grandes dominios: neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad.

Un esquema diferente, aunque también de cinco factores, los llamados Cinco Alternativos, es el propuesto por Zuckerman y Col (1993) desarrollado dentro de la tradición psicobiológica. Estos factores alternativos son: neuroticismo, ansiedad, agresión, hostilidad, actividad, sociabilidad y búsqueda de sensaciones impulsivas no socializadas. A pesar de la difusión de estos modelos pentafactoriales poco se ha estudiado su utilidad en poblaciones adolescentes.

Intereses y Preocupaciones del Adolescente

La palabra interés proviene del latín *interesse* y tiene tres grandes acepciones: (a) afinidad o tendencia de una persona hacia una cosa, sujeto o

situación. (b) conveniencia que se busca a nivel moral o material y (c) la noción económica. En este caso, se toma en relación a la primera acepción en función a la afinidad de los adolescentes hacia algunas cosas, o hacia aquello que valoran.

Se pudo concluir que mientras que confianza y altruismo se asocian al efecto positivo. Franqueza y modestia tienen relaciones negativas con esta dimensión del afecto. Por otra parte, mientras que establecer relaciones de confianza y de apoyo hacia lo demás podría generar estados de bienestar, la franqueza abierta podría acarrear resultados negativos en los encuentros sociales y la modestia podría asociarse a sentimientos de ineficacia, lo cual podría traducirse en un más bajo afecto positivo. En cuanto a la llamada conducta antisocial, amabilidad y responsabilidad son las dimensiones más implicadas. De los otros dominios el neuroticismo mostró una correlación débil de signo negativo con la conducta antisocial.

En lo que se refiere al ZKPQ – III mostró que actividad y sociabilidad se relacionan con el aspecto positivo. Así mismo, neuroticismo y agresión se relacionan con el aspecto negativo. La búsqueda de sensaciones se relaciona con el aspecto positivo y la impulsividad con el aspecto negativo. La sociabilidad está relacionada con actividades sociales lúdicas como las fiestas y diversión con amigos y puede facilitar la aparición de conductas desinhibidas.

En tal sentido, algunos intereses son: lograr nuevas relaciones y más maduras con iguales de ambos sexos, lograr un papel social masculino o femenino, aceptar el físico que se tiene y utilizar con eficacia el cuerpo, alcanzar la independencia emocional respecto a padres y otros adultos, desarrollar capacidades y conceptos intelectuales básicos para la vida cívica, desear y lograr una conducta socialmente responsable, adquirir una serie de valores.

El descubrimiento de un mundo propio y de intereses personales inclina a los adolescentes a entusiasmarse con ciertos ideales, a los cuales

admiran. Estos intereses se diversifican a medida que crece el adolescente. Al respecto Morduchowicz y col (2010), señalan que lo que más valoran los adolescentes son “amigos, humor y espontaneidad” (p.4).

Sus intereses no son definidos por la familia y la institución educativa, sino por los medios de comunicación, la publicidad de multinacionales, el cine, la televisión, la música, los artistas, los videojuegos, y las redes sociales.

Desde este punto de vista, para Páez (2012), otros de los intereses de los adolescentes de hoy son el sexo, las drogas y el alcohol. Es la etapa en donde descubren que muchos valores de la sociedad de consumo, que supuestamente producen placer son tan sólo espejismo, y que a veces de consecuencias fatales. El joven despierta lentamente, es un descubridor de ilusiones y de realidades. Ser joven es construir un mundo de opciones existenciales.

Otras de sus inclinaciones son la música, el deporte, los videojuegos y el Internet. Los amigos son también un elemento esencial de la vida de los adolescentes. Otra cosa importante es la moda, según el autor citado, ellos ven con agrado los cambios que se dan en ésta. Entre los adolescentes hay de todo, pero no se puede generalizar, ya que también trabajan y luchan por su futuro.

Por otra parte, en cuanto a preocupaciones según Maier (2012), “los adolescentes están obsesionados con la imagen” (p.1). Sin los medios o la capacidad para construir la imagen correcta, el rechazo es inminente por cuanto se enfrentan a muchos estereotipos contemporáneos.

De acuerdo al Observatorio de la Adolescencia (2010), lo que preocupa a los adolescentes en relación con su cuerpo y sexualidad son la estatura, el tamaño de los órganos genitales, las eyaculaciones, las erecciones, la masturbación, las relaciones sexuales y la homosexualidad. En el caso de las chicas los problemas son más complejos, específicamente

el tamaño de los senos es una preocupación de un alto porcentaje de adolescentes femeninas.

Asimismo, la información recogida por IMJUVE (2012) (Instituto Mexicano de la Juventud), las áreas de mayor preocupación entre los adolescentes corresponde a: el paro o disturbios sociales, la educación, la vivienda, los problemas económicos y las situaciones personales.

Por su parte, Delpino y Col (2012), en su estudio encontraron que a los adolescentes en España lo que más le preocupa son la elección de la carrera, las dificultades con los estudios, la vida sentimental, la pérdida de amistades y la situación económica.

Por otra parte, también se consideran preocupaciones de los adolescentes:

(a) sus estudios en relación a menor rendimiento por ansiedad, fobia escolar, motivación y déficit en estrategias de estudio; (b) relaciones interpersonales en cuanto a falta de habilidades sociales, timidez, soledad, ansiedad social y grupos de amigos conflictivos; (c) depresión en cuanto a conductas suicidas e inseguridad; (d) ansiedad o trastorno obsesivo – compulsivo; (e) conductas antisociales tales como, agresividad y consumo de sustancias drogófilas; (f) relaciones con los padres, incomunicaciones, violencia familiar, peleas, discusiones, ausencia de normas, rupturas, incompetencia afectiva y dificultad de comunicación.

Por lo que respecta a su desarrollo moral, suelen ser egocéntricos en general, aunque ya tienen conciencia, comprenden los conceptos de lo que es justo y la negación, pero no siempre su capacidad moral se ve reflejada en su comportamiento.

Igualmente, problemas con la alimentación, anorexia, bulimia y problemas de autoimagen, autoestima, desestructuración de la imagen del yo, búsqueda de identidad. De ahí que un desafío importante es hacer coincidir los elementos identitarios con acciones que promuevan el desarrollo

y con la adquisición de instrumentos que favorezcan la consolidación de los roles satisfactorios.

La Moral y los Valores Vistos por los Adolescentes

Se entiende por *moral* todo lo relativo a las acciones que implican valoraciones éticas; es decir, conciencia de lo bueno y lo malo. No obstante, el adolescente se hace independiente de la percepción moral de los adultos y construye la suya. Su rebeldía de juventud le permite opinar libremente, sin embargo está inclinado a buscar el bien, una vida moral y valiosa. No obstante, para algunos autores tienen una doble moral o una moral laxa.

Los valores de acuerdo a Hitlin y Piliavin (2004), delimitan los parámetros para conductas consideradas aceptables o justas y sirven como estructura para las propias experiencias. De ahí, que no solamente permiten actuar como esquemas internalizados, sino que juegan un importante papel en la acción. Para Cobo (1993), se ha producido una evolución del término valor pasando de considerarlo como predicado, algo que tiene valor, hacia un uso del valor como sustantivo.

En tal sentido, los valores hacen referencia a los pensamientos y a las ideas que mueven a una persona a actuar y relacionarse con el entorno de una forma determinada. Según esto los valores son la base que constituirá la personalidad del adolescente. Dichos valores se organizan en función de sus prioridades, necesidades, de ahí la jerarquía de valores.

De acuerdo a Herrera (2007), los adolescentes de ambos géneros tienen valores en la adolescencia temprana pero difieren a medida que la adolescencia transcurre y llegan a ser más realistas a medida que envejecen y que sus aspiraciones se convierten en una experiencia directa más limitada que para el mundo adulto. Los adolescentes según los estudios de García y Páez (2005), entre los valores finales prefieren la seguridad familiar, y entre

los menos apreciados, está la seguridad nacional y lograr la salvación. En los valores instrumentales, la honradez ocupa el primer lugar.

Por su parte, Martínez (2008), señala que los valores que priman entre los adolescentes son los que ponen en primer término la individualización, la autonomía y la competencia personal. Igualmente, Cervilla, citado por Cortés (2012), señala que los valores de los adolescentes en la cultura postmoderna se organizan en torno a tres núcleos: el relativismo, el momento presente y esteticismo que se manifiestan en el subjetivismo, el placer y el patriotismo.

La Satisfacción de los Adolescentes con la vida

La satisfacción con la vida de acuerdo a Martínez y Col (2007), es el componente cognitivo de la dimensión de bienestar subjetivo que se define como el sentimiento de bienestar en relación consigo mismo en la propia vida, o el grado de satisfacción con las condiciones objetivas de vida. Por su parte, Atienza y Col (2000), se define como una evaluación global que el adolescente hace sobre su vida. Se refiere a la satisfacción con diferentes aspectos de la vida como: la familia, vida social, amigos, relación, aspectos estudiantiles, entre otros.

Mc Donald y Col (2005), observaron que altos niveles de satisfacción con la vida de los adolescentes estaba vinculada con menos conductas violentas, las víctimas de acoso escolar tienen falta de satisfacción con la vida. En tal sentido, la victimización está asociada con la infelicidad. Por su parte, Martínez y col (2007), asocian elevada autoestima con mayor satisfacción por la vida. De ahí que los factores escolares como individuales pueden modular el bienestar del adolescente.

Para el mismo autor citado, el componente perceptual también incluye la conciencia de las dimensiones de su cuerpo, mientras que los componentes cognitivos tienen que ver con las creencias sobre su propio cuerpo, como la satisfacción corporal, y es de esa manera que el adolescente puede

determinar si está satisfecho con su cuerpo o requiere algún mecanismo que pueda mejorar su imagen para poder sentirse conforme y satisfecho con su cuerpo. Surge entonces la necesidad, dependiendo de la respuesta sobre la satisfacción, de ser positiva buscará hacia otras dimensiones, pero si es negativa, comenzará una búsqueda incesante de elementos que incidan sobre esa imagen que debe mejorar, convirtiéndose así en un proyecto de vida a corto plazo.

Es en ese momento que la cirugía de los implantes surge como alternativa, no solo de los implantes mamarios, sino también de glúteos, reducción de costillas, eliminación de depósitos de grasa, y otras intervenciones quirúrgicas con las cuales podría mejorar su imagen corporal y por ende su satisfacción personal y social.

En el mismo orden de ideas, Tarazona (2005), en un estudio realizado con adolescentes, estudiantes de quinto año de educación secundaria, señala que los varones del colegio privado se ubican en el nivel más alto respecto a la satisfacción con la vida; las mujeres de colegio privado se ubican en segunda posición y en el nivel más bajo se ubican, hombres y mujeres de escuelas públicas.

Por su parte García y Gracia (2010), señalan que los adolescentes con un clima familiar positivo desarrollan más recursos personales y más satisfacción con la vida, y esta circunstancia podría contribuir a que sean menos vulnerables ante la victimización entre iguales en la escuela. Es decir, que los adolescentes que perciben que en sus familias son escuchados y que pueden expresar sus sentimientos y pensamientos sin restricciones, tienen más probabilidad de sentirse más felices con la percepción que tienen de ellos mismos y de sus vidas, mostrando una seguridad en sí mismos que podría protegerles de las agresiones de sus compañeros en la escuela.

Igualmente, los adolescentes que tienen experiencias emocionales personales son más probable que perciban su vida como deseable y positiva. El sentir emociones positivas atiende a variables como satisfacción con la

familia, amigos y ocio, extraversión, así como tener a la disposición una red social amplia. Al respecto Luna (2012), señala que experiencias frecuente de emociones positivas, infrecuencia de emociones negativas y una elevada satisfacción vital tienden a correlacionarse.

La teoría de las discrepancias múltiples de Michalos (1995), citado por Luna (2012), trata de dar respuesta a que es lo que hace que las personas se sientan satisfechas, siendo aplicable tanto a la satisfacción con la vida globalmente como a la satisfacción con diferentes ámbitos de la vida. La teoría representa la satisfacción con la vida, la cual considera globalmente como balance de diferentes sub evaluaciones que constituyen juicios de discrepancia entre percepciones de cómo es la propia vida en relación a cómo se desearía que fuese.

De esta manera, la teoría de las discrepancias múltiples afirma que la satisfacción neta es una función de las diferencias percibidas entre lo que alguien tiene y quiere, lo que las personas sienten que merecen y necesitan, lo relevante que se espera tener.

La satisfacción con ámbitos específicos de la vida conduce a la satisfacción con la vida considerada globalmente. En tal sentido, la satisfacción vital es conceptualizada como una suma de respuestas que se obtienen a través de diferentes ámbitos vitales específicos, como la satisfacción con la escuela, la familia, los amigos y en el caso de la temática que ocupa, como es, con el cuerpo físico, en relación con los implantes mamarios en sentido específico.

La Singularidad Individual

Es legítimo aspirar a saber vivir, a disfrutar de la vida, a ser una persona autónoma e independiente; más aún, buscar la felicidad propia es una exigencia moral, pero alcanzar la autonomía individual y la felicidad no es fácil, empieza por el conocimiento propio, el conocimiento de sí mismo es

el fundamento del desarrollo social y personal. La máxima latina "nosce te ipsum" mantiene toda su vigencia: sin conocimiento de las cualidades y defectos propios resulta muy complicado diseñar proyectos en favor de uno mismo y de los demás.

El ámbito del conocimiento personal, en sentido amplio, viene a coincidir con el de la inteligencia emocional. La mayoría de preadolescentes entiende, ya desde los trece años, que el perjuicio/beneficio nunca se da solo, sino que más bien el beneficio implica costos y los perjuicios quizá no sean sino el precio que se paga por una satisfacción inmediata de necesidades; al sopesarse los pros y contras de las conductas se relativiza la importancia de unos perjuicios o beneficios a los que los niños más pequeños tienden a ver como absolutos.

Por otro lado, la concepción del beneficio propio se amplía cuando se incluyen como ganancia no sólo logros materiales sino también el autodesarrollo o autorrealización personal (Goñi, 2008). Sostiene el autor referido que las ideas infantiles sobre la normatividad, punitividad y privacidad del comportamiento imprudente cambian a partir de la adolescencia, aumentando significativamente el número de quienes, aunque no justifiquen las imprudencias, entienden mejor sus causas.

La mayoría de los preadolescentes, a diferencia de los niños, reclama el carácter privado del comportamiento imprudente rechazando que deba estar regulado por normas y también que sea punible. Esto no equivale, en todo caso, a una defensa del comportamiento imprudente; indica únicamente dificultad para explicar por qué está mal perjudicarse a sí mismo siendo al mismo tiempo un asunto de libre decisión personal.

Se distingue entre las imprudencias por acción y por omisión: la imprevisión, que aparece como una conducta menos reprobable, más compleja, menos exigible, de menor implicación moral y de mayor conexión con el autodesarrollo personal, que la imprudencia activa. Decidir no ganar o no beneficiarse se incluye más claramente en el ámbito de lo privado que la

decisión de perder o de perjudicarse. Los conceptos prudenciales muestran cambios asociados con la edad pero la comprensión de lo que perjudica/beneficia tiene mucho que ver, así mismo, con el autoconcepto, con las creencias religiosas y con los influjos culturales (Goñi, 2008).

El Compromiso Moral

De todo ser humano puede esperarse que a partir de su propia experiencia, se desarrolle moralmente, teniendo en cuenta los siguientes aspectos: entendiendo que está mal hacer daño a otra persona, tanto física como psicológicamente; discriminando entre lo que es justo y lo que no lo es y acrecentando su intelección de los derechos que asisten a toda persona humana. Adquirir criterios de justicia forma parte nuclear del desarrollo moral.

El ámbito de la justicia viene definido por aquellas acciones que atañen al bienestar, físico o psicológico, y a los derechos de los demás. La obligatoriedad moral es intrínseca, derivada de la propia naturaleza de los actos; no es contingente a la existencia o no de una norma, ni deriva del consenso grupal. Herir intencionadamente a alguien para causarle daño, por ejemplo, es intrínsecamente inmoral con independencia de lo que recoja la legislación o de la opinión social dominante.

Evolutivamente, las leyes morales primero se aceptan por la coerción de la autoridad antes que por el respeto que merecen por sí mismas; lo justo se define como una cuestión de igualdad antes de llegar a entender el criterio de equidad; los efectos de las acciones parecen en primera instancia más importantes que la intencionalidad que las guía; y sólo cuando se alcanza una madurez de juicio moral se ve claro que, en caso de conflicto, deben prevalecer los derechos de los demás sobre las consideraciones pragmáticas o las expectativas grupales.

El desarrollo del juicio moral, desde esta perspectiva, se explica como la progresiva capacidad de hacer prevalecer, en determinadas situaciones

conflictivas, los criterios de justicia sobre egoísmos individuales y/o sobre expectativas grupales. El desarrollo se produce al superar las miras egoístas sustituyéndolas por criterios que tienen en cuenta primero el bienestar del grupo y, en último término, el criterio moral más autónomo del bienestar y los derechos del hombre en cuanto ser humano.

El Desarrollo Social

Hablar de desarrollo social implica exponer la socialización como el proceso por el cual cada ser humano se convierte en un miembro activo y de pleno derecho de la sociedad de la que forma parte. Es un proceso que no termina a una edad concreta, aunque principalmente se da durante la infancia, pero ese aprendizaje va cambiando y evolucionando mediante el desarrollo de la persona. Para que sea un buen proceso, no sólo tiene que estar con otros niños o personas sino se debe dar una interacción (con las personas significativas) positiva y construir presencias de calidad.

Para Turiel (2006), se presentan factores que condicionan la socialización, a saber: 1. Cada ser humano tiene una forma de ser que tiene raíces en la genética; 2. Las circunstancias ambientales y sociales en las que se desarrolla (cultura, economía, familia); 3. La necesidad de otros seres humanos para lograr un desarrollo de las capacidades de un ser humano favorable.

Por otra parte, agentes de socialización son las personas o instituciones que ejercen su influencia sobre el niño/a incidiendo en su desarrollo social; la familia: Es el primer agente de socialización, ya que el bebé es con la primera que interacciona y supone un contexto de socialización privilegiado ya que es el único entorno de crecimiento (para el bebé).

En el contexto familiar es donde se empiezan a desarrollar las funciones básicas del ser humano. La relación con los hermanos, es una relación

significativa y de por vida, en ella se aprende a pelearse y a resolver conflictos, a compartir y a querer; es una relación ambivalente (por la cantidad de emociones opuestas).

Por otro lado, la escuela es una institución en la que el niño/a, puede apropiarse una cantidad de contenidos, habilidades y valores sociales que no se obtienen en la cotidianidad; es una de las maneras de introducirse en la sociedad, ya que transmite formas de comportamiento socialmente deseables. En la escuela existe un tipo de relaciones diferentes a las establecidas en el contexto familiar, el grado de intimidad no es como el que se encuentra en la familia.

Convivencia Civilizada

Señala Tarazona (2005), que las personas son individuos sociales: sólo se vive en sociedad; sólo se vive cuando se convive. Vivir es relacionarse. Ahora bien, la convivencia social es imposible al margen de códigos que la regulen. Ninguna sociedad puede prescindir de los códigos que regulan el comportamiento de sus miembros. Ahora bien, al hombre moderno le resulta posible evitar, o al menos limitar, aquella sociabilidad que no desea y, además, las fórmulas de cortesía han experimentado una profunda revisión histórica.

Continúa el autor referido acotando que para entender la interactividad social es sumamente importante entender el sentido de las normas de urbanidad y, en particular, en qué medida comprometen los llamados compromisos sociales. La comprensión del funcionamiento socio-organizativo, y del papel que en la sociedad juegan las convenciones sociales, resulta ser una pieza básica de las teorías que los seres humanos construimos sobre el orden sociomoral.

Caracteriza a las reglas de organización social y de convivencia la obligatoriedad contingente a lo socialmente consensuado; se sitúan, por

tanto, a medio camino entre lo intrínsecamente obligatorio (los deberes morales) y lo discrecional (privacidad): los compromisos de convivencia social ni dependen sólo de las preferencias de cada cual ni revisten el mismo rango de obligatoriedad que los deberes morales; no siendo por sí mismos obligatorios, lo son en la medida en que vienen avalados por el consenso grupal y, además, porque de no respetarlos la persona arriesga su desarrollo como ser social. Y, para ser feliz, se necesita privacidad pero no se puede prescindir de la convivencia.

En definitiva, para el desarrollo sociopersonal resulta decisivo entender el sentido de los códigos de convivencia y, en particular, en qué medida comprometen. Convertirse en una persona socialmente competente, que mantiene relaciones sociales adecuadas y que se desenvuelve con habilidad en sociedad, es el objetivo de la socio-personalización, en conseguir relacionarse como persona igual y distinta con el resto de personas iguales y distintas; es decir, que tenga competencia social o que cuente con habilidades sociales.

Habilidades Sociales

Respecto a las habilidades sociales, aprecia Diener (2004), que por competencia social se entiende la capacidad o disposición del ser humano para relacionarse adecuadamente con sus semejantes. Con significado equivalente e intercambiable, por lo general, con el de competencia social se utilizan las denominaciones de destreza social, o habilidad interpersonal. El término habilidades sociales, muy utilizado actualmente, sirve para denominar una amplia cantidad de comportamientos destinados a iniciar y mantener interacciones y relaciones sociales tanto las diádicas como las polidiádicas, que mantienen los individuos.

Las habilidades sociales forman parte importante de la disposición del individuo para comunicarse en forma exitosa con sus semejantes; las

personas buscan el trato social, desean comunicarse con éxito en distintos ambientes y con personas diferentes entre sí; también desean conocer nuevas personas, establecer amistades con distinto grado de intimidad, saber hacer elogios y saber recibirlos de los demás, realizar quejas o pedir favores, participar y colaborar en actividades grupales tanto en el trabajo como para la diversión y el juego.

En ese mismo orden de ideas, se consideran también habilidades sociales, expresar sus sentimientos, empatizar con los otros, resolver y manejarse en situaciones conflictivas sin recurrir a la agresión, obtener de los demás el reconocimiento de los propios valores y sentir la pertenencia al grupo, percibirse a sí mismo de forma realista y positiva. Para estudiar el desarrollo personal y social de los individuos no se puede dejar de lado los aspectos afectivos y emocionales que viva la persona, pues forman parte de su singularidad.

El desarrollo de cada persona es un reflejo de las relaciones sociales en las que se desenvuelve y de sus experiencias afectivas pero lo que mejor explica sus relaciones con la sociedad son las formas de entender la vida que elabora. El conocimiento sociopersonal se refiere a las teorías que las personas van construyendo, a partir de las numerosas y variadas interacciones con los demás, sobre las relaciones individuo/sociedad y, en particular, sobre el orden moral, sobre las normas sociales de convivencia y sobre el ámbito privado de decisión individual (Goñi, 2008).

Según el personalismo sociomoral (Goñi, 2009), las personas pueden desarrollar un profundo sentido de justicia, una clarividente percepción del papel de las reglas de convivencia social y un saludable espacio de privacidad individual, y lo evolutivamente posible se convierte de inmediato en canónico y deseable. Una persona será tanto más completa cuanto mejor cubra esos tres objetivos.

El objetivo de la escuela es que cada educando alcance plenamente su desarrollo sociopersonal, se propone también como el objetivo supremo

de toda educación eficiente. Los enfoques psicológicos más importantes interpretan, de forma más o menos directa y sistemática, la viabilidad de conjugar tanto las apetencias humanas más instintivas como los requisitos dimanantes de la organización social y los imperativos éticos de justicia/solidaridad, de esta manera, la construcción de una personalidad equilibrada se daría como resultado de poder compatibilizar el ajuste personal con el ajuste social.

Lograr la madurez sociopersonal podría definirse como una cuestión, primero, de responder afectiva, mental y relacionalmente a las exigencias de autonomía individual, de la convivencia en sociedad y de las exigencias intrínsecas de los actos que atañen a las demás personas; y, segundo, de lograr compaginar en la mente y en la vida las demandas, que no siempre son de fácil armonización, provenientes de las apetencias humanas más primarias, de la organización socio-cultural y de la conciencia ética.

Calidad de vida, salud y factores psicológicos asociados en la Adolescencia

El hombre es un ente social porque recibe influencias favorables y desfavorables como resultado de la interacción con la sociedad constituida por semejantes a él que lo rodea y con el entorno, en el cual lleva a cabo su vida. En consecuencia, se establecen interrelaciones complejas de los seres humanos con sus pares y con su entorno, dando como resultado que el hombre es un elemento más de la comunidad social y de un ecosistema.

Tal situación permite enmarcar a la salud como la correcta aptitud para dar respuestas armónicas que sean acordes y ajustadas a los estímulos del ambiente (físico y la comunidad) y que garanticen una vida activa, creadora y una progenie viable, lo que conlleve al hombre y particularmente al adolescente a manifestarse en el óptimo de su capacidad.

Para Therborn (2007) el hombre como ser bio-psico-social quiere decir que el humano en general, ambos sexos, es un ser vivo con un organismo complejo y con una mentalidad muy compleja basada en muchos aspectos tales como: valores, conciencia, ética, motivaciones, deseos, personalidad, los cuales le permiten estar en una organización social (familia, amistades, comunidad, municipio, nación, grupos sociales, entre otros.) y comportarse de acuerdo sus intereses psicológicos y a los límites que le presente su cuerpo y su aprendizaje.

A este respecto, tal como lo sugiere Tonón (2006), pensar en la calidad de vida implica la participación de las personas en la evaluación de aquello que los afecta, lo cual significa que necesariamente es preciso integrar en dicho concepto el bienestar físico y psicológico, relacionado con las necesidades materiales y socio afectivas.

El tal sentido, no se supone un criterio individual y particular puramente, sino que se hace evidente cómo la calidad de vida refiere la relación entre una realidad particular y unos propósitos compartidos colectivamente desde una experiencia vital en la acción social cotidiana. De allí que se da mucho más valor a los tipos de experiencia de las personas respecto de sus formas y condiciones de vida por ellas percibidas, que a la materiales y objetivas determinadas desde fuera por expertos, y que usualmente se establecen como indicadores.

El mismo autor Tonón (2008), especifica que la actualidad la calidad de vida se define más ampliamente incluyendo las descripción de las circunstancias de una persona (condición objetiva), así como sus percepciones y sentimientos, considerados ambos como las reacciones ante dichas circunstancias (condición subjetiva).

En ese sentido, Casas (1996) refiere la calidad de vida como las percepciones, aspiraciones, necesidades, satisfacciones y representaciones sociales que los miembros de un conjunto social experimentan frente al entorno y su dinámica coexistente.

Ahora bien, la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) de acuerdo con Ancona (2007), reconoce esencialmente que la implicación de la percepción de los adolescentes sobre su estado de bienestar físico, psíquico, social y espiritual depende en gran parte de sus propios valores y creencias, de su contexto cultural y familiar e historia personal.

Los estudios en materia de salud, permiten afirmar que no es adecuado referir a la salud mental con una base de nominación psicopatológica o trastornada. La salud integrando el aspecto físico y mental, implica, además del bienestar social, otros componentes vitales ligados a las condiciones culturales y sociales y de modo importante a la disponibilidad de servicios y recursos relacionados con las oportunidades y los derechos.

De acuerdo a Friedman (2004), para estudiar en el adolescente los aspectos de calidad, bienestar y salud, inclusive los factores psicológicos, el campo de la salud se descompone en cuatro componentes amplios e incluyentes, que pueden interpretarse de la siguiente manera:

Biología humana: este componente incluye todos los hechos relacionados con la salud tanto física como mental, que se manifiestan en el organismo como consecuencia de la biología fundamental del ser humano y de su constitución orgánica. Incluye además la herencia genética de la persona, procesos de maduración, envejecimiento y los diferentes aparatos internos del organismo, pues dada la complejidad de este su biología puede repercutir sobre la salud de múltiples maneras en forma variada y grave, además de que puede fallar de muchas formas.

Este elemento contribuye a la mortalidad y a toda una gama de problemas de salud, muchas de las enfermedades crónicas (artritis, diabetes, arteriosclerosis, cáncer y otras), los trastornos genéticos, las malformaciones congénitas son problemas de salud cuyas causas radican en la biología humana, produciendo dolorosas vivencias y un alto costo de tratamiento.

Por supuesto que no se niega la relación que existe de los elementos biológicos con los culturales y sociales, en cuanto estos no se desligan en el

caso específico de la salud mental con la aparición de compromisos con esta, tal como sucede con los trastornos de los estados anímicos y la aparición de los problemas orgánicos como consecuencia de estados estresantes crónicos o agudos, como bien lo plantean Friedman (2006) en cuanto a la relación directa de los efectos físicos con relación a los ajustes en la estructura mental de las personas.

Medio ambiente: incluye todos aquellos factores relacionados con la salud que son externos al cuerpo humano y sobre los cuales la persona puede tener un relativo control cuando se refiere a su conducta, pero no tenerlo cuando se refiere a condiciones socio-ambientales ineludibles, tal como ocurre con la contaminación o la disponibilidad de recursos básicos como agua potable y aire puro, aspectos que pueden poner en riesgo la salud. Estos factores determinan en gran parte los criterios de ajuste que las personas desarrollan para adaptarse al medio y están directamente relacionados con los estilos de vida y comportamientos de autocuidado.

Estilo de vida: estos representan el conjunto de decisiones que toma el individuo con respecto a su salud y sobre las cuales ejerce un cierto control, que determinan en gran parte de las acciones frente a la salud o la enfermedad. Desde el punto de vista de la salud, las malas decisiones y los hábitos personales perjudiciales conllevan a riesgos que ubican la salud en entredicho, de hecho se plantea que una gran parte

Estima Rodrigo (2004), que la adolescencia se caracteriza por cambios drásticos y rápidos en el desarrollo físico, mental, emocional y social, que provocan ambivalencias y contradicciones en el proceso de búsqueda del equilibrio individual y con la sociedad a la que el adolescente desea incorporarse.

En ese sentido, la adolescencia es considerada una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de estilos de vida, ya que se asientan algunas tendencias de comportamientos adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas provenientes de los distintos entornos de influencia (la

Organización Mundial de la Salud (OMS) define los estilos de vida como modos de vivir basados en la interacción entre las condiciones de vida y los patrones de conducta individuales, determinados por factores socioculturales y características personales (OMS, 2007).

Autores como Rodrigo (2008) establecen una distinción de los estilos de vida en función de las consecuencias que tienen para la salud de los individuos. Los estilos de vida saludables son el conjunto de patrones conductuales o hábitos que guardan una estrecha relación con la salud en un sentido amplio. Estos patrones se relacionan con todo aquello que provee el bienestar y desarrollo del individuo a nivel bio-psico-social.

Refiere el mismo autor citado, que el deterioro de los estilos de vida durante la adolescencia puede ser visto como una respuesta a la necesidad de buscar nuevas experiencias, ganarse la aceptación y respeto de los iguales, establecer un amplio margen de autonomía en las relaciones con los progenitores o repudiar la autoridad, valores o normas convencionales.

El Grupo de Amigos

A pesar de la enorme influencia del contexto familiar, hay que recordar que una carencia emocional dentro de la familia puede hacer que se recurra al grupo de iguales para satisfacer dicha necesidad afectiva, aumentando así la probabilidad de adoptar conductas de riesgo (Barrett y Turner, 2006).

Además, la adolescencia es una etapa de externalización en la vida del individuo, donde el adolescente va a ir abandonando poco a poco el entorno social de protección que supone la familia, para buscar la aprobación e integración en otros contextos sociales.

La influencia del grupo de pares es muy relevante cuando los adolescentes son más jóvenes o cuando viven en estructuras de familias no tradicionales. Por un lado, la desconexión con el entorno familiar aumenta la influencia del grupo de pares, sobre todo en los primeros estadios donde el

adolescente todavía no ha madurado lo suficiente y se puede ver muy presionado por el comportamiento de los amigos (Neuhaus, 2009).

Por otro lado, el adolescente que vive en una familia no tradicional normalmente vive una gran inestabilidad familiar que puede verse frenada por una buena aceptación social (Aneshensel, 2009). Sin embargo, esta influencia no siempre se relaciona con estilos de vida no saludables.

En ocasiones, el grupo de amigos o compañeros aumenta las actividades pro-sociales de los adolescentes modelo de protección, reduciendo la probabilidad de acciones que configuren antivalores en los adolescentes (Barrett y Turner, 2006).

No obstante, no todos los individuos que rodean al adolescente poseen la misma influencia en sus comportamientos. Estudios como el de Recagno (2003) plantean diferencias en función del grado de cercanía entre los sujetos, diferenciando entre la influencia de los mejores amigos, compañeros de clase y conocidos. De acuerdo con este estudio, tienen una mayor importancia los individuos más cercanos al adolescente.

En la teoría del aprendizaje social de Bandura (1982) describe la influencia tanto de la familia como del grupo de iguales. Sin embargo, estos dos contextos no tienen la misma repercusión para la toma de decisiones en los adolescentes. La influencia de la familia está determinada por los valores y metas a largo plazo (auto-regulación), mientras que las actividades del día a día forman parte de la influencia del grupo de amigos (auto-eficacia) (Darling y Cumsille, 2009).

Por estos motivos se puede predecir una mayor influencia del grupo de amigos, ya que el adolescente no suele tener una gran percepción de las consecuencias futuras de sus actos, sino que parece centrarse en las consecuencias más inmediatas.

Se recalca que la adolescencia forma parte del proceso evolutivo normal que tienen que pasar, niños y niñas, para convertirse en personas adultas. La transición de la infancia a la época adulta no tiene porqué ser

uniforme y sincronizada en todos sus aspectos biológicos, intelectuales, emocionales o sociales. Este proceso bio-psico-social va a ser dinámico, observándose el crecimiento y el desarrollo tanto en el aspecto físico como en su capacidad intelectual; al no formar un grupo homogéneo, presentan gran variabilidad en su maduración.

Durante esta etapa de gran desarrollo surge, entre otros, el conflicto de dependencia – independencia de los padres y se van consolidando determinados hábitos. Progresivamente los adolescentes van descubriendo su identidad y su ubicación social; a la par que se plantean cuestiones relacionadas con su imagen corporal, pueden experimentar con tóxicos o exponerse a otras prácticas de riesgo.

De igual manera, se inicia su integración en colectivos, que tras pasar por un período de adaptación al grupo, se acaba identificando notablemente con este (ropa, forma de hablar, música, piercing, tatuajes, entre otros), llegando el punto en que la opinión de los amigos va ser más importante que la de sus propios padres.

Noguera (2009) estima, mediante estudio realizado en Caracas (Venezuela), que alrededor del 80% de los adolescentes son normales en su proceso adolescente; de ellos el 30% van a tener una adolescencia fácil, mientras el 40% alternará periodos de stress con otros de calma, y para el 30% será una época tumultuosa.

Durante la llamada “crisis de la adolescencia” el adolescente se va a ir adaptando a las nuevas demandas a las que se va enfrentando, que van a ser diferentes en cada individuo. Aunque esta crisis crea notable ansiedad y tumulto emocional se considera como necesaria y normal dentro de su proceso evolutivo. Si hay que destacar algo específico de esta edad son las palabras riesgo y protección.

Los factores de riesgo van unidos a la posibilidad de enfermar o morir, y que pueden ser desencadenantes o moduladores del daño; hay que conocer la existencia de posibles alteraciones de vínculos familiares, los

problemas escolares, o la existencia de enfermedades psíquicas o mentales, entre otros. Las conductas de riesgo son actuaciones repetidas que pueden alterar el desarrollo psicosocial y pueden tener repercusiones negativas para la vida actual o futura. Se debe pensar en las prácticas sexuales de riesgo, el uso y abuso de drogas, la conducción temeraria de vehículos y la pertenencia a bandas o sectas.

Autoestima y auto-concepto en adolescentes femeninas

La autoestima ha sido tema central de diversos estudios y aproximaciones teóricas; el término a menudo se da por entendido, aun cuando los autores puedan no estar refiriéndose a lo mismo. Así, Coopersmith (1997) indica que la autoestima está determinada por la relación entre las aspiraciones y logros de una persona y la define como “el juicio personal de valía, que es expresado en las actitudes que el individuo toma hacia sí mismo. Es una experiencia subjetiva que se transmite a los demás por reportes verbales o conductas manifiestas” (p. 5).

Al respecto Rosenberg (1993), señala que la autoestima es una apreciación positiva o negativa hacia sí mismo, que se apoya en una base afectiva y cognitiva, puesto que el individuo siente de una forma determinada a partir de lo que piensa de sí mismo, siendo una valoración global que se hace el individuo sobre los sentimientos de satisfacción que experimenta hacia sí mismo.

Explica además que es considerada como la capacidad y la existencia, de estar conscientes de su potencial y de sus necesidades reales, de amarse incondicionalmente y confiar en sí mismo para lograr objetivos, independiente de las limitaciones que se pueda tener o de las circunstancias externas generadas por otras personas. De allí que la autoestima es la percepción valorativa del propio ser, de la manera de ser, de quien es, del

conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que conforman la personalidad.

Por su parte, Barroso (1997), explica que la autoestima es una energía que existe en el organismo vivo, cualitativamente diferente, que organiza, integra, cohesiona, unifica y dirige todo el sistema de contactos que se realizan en el sí mismo del individuo. Este autor ha conceptualizado la autoestima considerando su realidad y experiencia, permitiendo responsabilizarse de sí mismo.

Desarrollo de la autoestima

Al respecto Sullivan (1997), afirma que las tempranas experiencias infantiles juegan un papel importante en la autoestima, este autor focaliza su explicación en las bases interpersonales de la autoestima y en los procedimientos para minimizar los eventos desvalorizados.

Refiere que el individuo utiliza tanto las concepciones y valores de otros, como la información que los otros perciben de él, para integrar su propia imagen.

Al conformar una imagen de sí, el individuo responde a los otros, extendiendo el conocimiento de sus aspectos propios menos conocidos; paralelamente se realimenta con lo que los otros tienen de él ante la información que suministra. La persona asume de esa manera las propiedades de un objeto social, cuando esto ocurre, tiende a concebirse como poseedor de las características y valores que los otros atribuyen.

Según Rice (2007), en la adolescencia la percepción y valoración que tiene el joven de sí mismo toma un auge importante para lograr una de las tareas más esenciales que es el logro de la identidad, siendo un aspecto cognitivo y multidimensional, ya que reúne características de tipo social, moral, físico y sexual.

La autoestima consta de varios elementos, por lo que se puede decir que los adolescentes para evaluarse a sí mismos se están comparando constantemente con sus pares, las partes del cuerpo, habilidades motoras, capacidades intelectuales, talentos y habilidades sociales.

Sin embargo, para valorarse como persona no sólo se compara con el resto sino que también contrasta su yo ideal (lo que le gustaría llegar a ser) con su yo real (lo que realmente son).

Si esta estimación es negativa puede desencadenarse una conducta confusa que lo hace sentirse inferior a los demás. Por otro lado, si esta estimación es positiva, aprenden aceptarse como son, a tener una visión positiva de sí mismos, que los llevan a desarrollar una autoestima adecuada de sus vidas (Rice, 2007).

Por su parte Coopersmith (1997), concluyó que existen cuatro factores importantes que contribuyen al desarrollo de la autoestima: el grado de trato respetuoso, de aceptación e interés que el individuo recibe de las personas significativas de su vida, la historia del éxito y la posición o estatus que el individuo tiene en el mundo, los valores y aspiraciones con las cuales, estas últimas pueden ser modificadas e interrumpidas, la singular y personal forma de responder a los factores que disminuyen la autoestima, ya sea que el individuo minimice, distorsione o suprima las percepciones de las faltas propias y la de los demás.

A este respecto los autores Méndez y Pérez (2006), indican que las personas no nacen con un concepto de lo que son, indicando así, que este concepto se va formando progresivamente en la medida en el sujeto se relaciona con el ambiente mediante la internalización de las experiencias físicas, psicológicas y sociales que las personas obtienen durante su desarrollo, en otras palabras, la autoestima se aprende y como todo lo aprendido es susceptible de cambios y mejoras a lo largo de toda la vida.

Educación Familiar y Desarrollo de Valores en el proceso de adaptación social y construcción de la personalidad del joven adolescente

A finales del siglo pasado se confiaba, ingenuamente, en el poder configurador del sistema educativo formal capaz de ofrecer experiencias suficientemente ricas para hacer posible en los educandos la apropiación de valores y el desarrollo de una personalidad integrada. Todavía hoy se sigue pensando en que la institución educativa resuelva los problemas que la sociedad actual está generando. Drogas, violencia, consumismo, contaminación ambiental, entre otras constituyen nuevas exigencias o contenidos curriculares que deben incorporarse a los programas de enseñanza en el convencimiento que les corresponde a esas estructuras educativas abordar estos problemas.

Tal pretensión empieza a ser desmentida por los hechos, las actitudes y creencias que apoyan las conductas dependen más del clima social y familiar que de la actuación del medio escolar, este actúa como refuerzo o elemento corrector de las influencias permanentes que el niño recibe en el medio socio-familiar, pero en ningún caso lo sustituye adecuadamente. Ambas instituciones se entienden como necesariamente complementarias e indispensables en el proceso de adaptación social y construcción de la personalidad del joven adolescente.

Considera Castro (2010), que la familia es el lugar ideal para forjar los valores, es una meta alcanzable y necesaria para lograr un modo de vida más humano, que posteriormente se transmitirá a la sociedad entera. El valor nace y se desarrolla cuando cada uno de sus miembros asume con responsabilidad el papel que le ha tocado desempeñar en la familia, procurando el bienestar, desarrollo y felicidad de todos los demás.

De allí que el valor de la familia se basa en la presencia física, mental y espiritual de las personas en el hogar, con disponibilidad al diálogo y a la

convivencia, haciendo un esfuerzo por cultivar los valores en la persona misma, y así estar en condiciones de transmitirlos y enseñarlos.

Entre los miembros de una familia se establecen relaciones personales que entrañan afinidad de sentimientos, de afectos e intereses que se basan en el respeto mutuo de las personas. La familia es la comunidad donde desde la infancia se enseñan los valores y el adecuado uso de la libertad. En ese sentido, las relaciones personales y la estabilidad familiar son los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad.

Es por esto, que en la familia se inicia a la vida social, sin temor a equivoco, señala Duch (2012), se podría denominar a la familia como:

El refugio espiritual, donde se socializan los conocimientos, las alegrías, emociones y tristezas de los mejores y peores momentos, y la que nos aconseja o sugiere cómo debe ser nuestra actuación cuando entramos en conflicto y no sabemos o no estamos seguros de cuál es la mejor opción en el camino a seguir(p.64).

Por consiguiente, es en la familia donde se enseñan los primeros valores; valores que serán sustento para la vida en sociedad y a lo largo de la vida del adolescente. Es el verdadero núcleo formador de hombres en la sociedad contemporánea, en ella se tienen las oportunidades de vivir y formar en valores o antivalores; en la familia se tiene la oportunidad de convivir con los peligros y las oportunidades.

La familia es el núcleo de la sociedad que permite ver reflejada la sociedad misma. Las sociedades que se han distraído de este valor familiar, son sociedades que se han vuelto individualistas y por tanto aisladas, y poco preocupadas por sus comunidades.

Asimismo, es referencia de vida, la familia de cada persona en esta sociedad; son estructuras complejas en donde se vierten las emociones de los individuos, son filosofías de vida en donde se mantienen los vínculos

afectivos, valores y en donde se ponen más a prueba los conflictos humanos. En el seno de la familia se producen procesos básicos: la expresión de sentimientos, adecuados o inadecuados, la personalidad del individuo y patrones de conducta; todo esto se aprende en la dinámica familiar y los que así aprendan enseñarán a su vez a sus hijos, más o menos del mismo modo.

De allí que Crespi (2011), considere que la vida familiar sigue siendo un valor fundamental, es algo que identifica al ser humano y marca hacia un futuro. Se hace necesario reflexionar sobre la trascendencia y el futuro de la familia y su impacto sobre la comunidad, qué cosas positivas y negativas puede tener la familia, todos están en la obligación de participar en forma integral en su planeación, es responsabilidad de todos, padres de familia, estudiantes, docentes. Además es el primer mundo de significados que conforma la visión existencial y profunda del sentido de la vida.

Si se entienden los valores como patrones de conducta, no se puede olvidar que los jóvenes que van a las instituciones educativas, vienen ya equipados con unos determinados valores y antivalores a través de los cuales filtran los inevitables aportes valorativos que la escuela a diario realiza. Ninguna de ellas dejará de estar interpretada por el modo de pensar y vivir de la propia familia

Para Flaquer (2011), “Las actitudes y creencias, los valores y antivalores están en la base de aquello que el ser humano piensa y hace. Y los valores y antivalores del individuo conectan directamente con el medio socio-familiar”(p.36). De acuerdo al mismo autor, de la familia depende la fijación de las aspiraciones, valores y motivaciones de los individuos y en que, por otra parte, resulta responsable en gran medida de su estabilidad emocional, tanto en la infancia como en la vida adulta.

Esto obliga a pensar en la institución educativa de otra manera, a modificar su estructura tradicional y a revisar en profundidad los aportes en el ámbito de los valores. Constituye un error seguir haciendo aportes educativos para la resolución de los conflictos que surgen en la escuela

marginando a la familia, cuando el conflicto en las aulas tiene un origen socio-familiar. El tratamiento que los especialistas (pedagogos y psicólogos) están dando al tema tan actual de los conflictos y la violencia en liceos y universidades pone de manifiesto la insuficiencia de la institución educativa para la integración de determinados estudiantes en la vida del plantel.

En consecuencia que todos vienen a coincidir en la ineludible participación de la familia en cualquier programa de intervención, si se quiere abordar con algunas garantías de éxito dicho problema, aunque no siempre los aportes sean coherentes con los propósitos enunciados. Cerezo (2009) considera:

“Si tenemos en cuenta que la parte del entorno que es más significativa para el niño durante los primeros años de vida es la familia, y especialmente los padres, podemos pensar que las conductas agresivas se generan en el ambiente familiar; es más, que los padres enseñan a sus hijos a ser agresivos quizás de manera no premeditada” (p,57)

Lo que ya nadie duda es que los modelos de conducta que ofrecen los padres, los refuerzos que proporcionan a la conducta de sus hijos facilitan el aprendizaje de modos de vida irrelevante o respetuosa con los demás. La carencia de estructuras que sirvan de marco de referencia para el niño o joven, las prácticas de disciplina inconsistentes, el refuerzo positivo a la respuesta violenta, el empleo de castigos físicos y psíquicos, la carencia de control por parte de los padres y la historia familiar de conductas no deseadas explican suficientemente el comportamiento de inconformidad de los adolescente en el centro educativo y en su entorno social.

Barudy (2008), describe las consecuencias en el comportamiento de los niños que sufren graves carencias en el trato con sus padres, o son abandonados por estos: trastornos del apego, aislamiento social, autoestima

baja, dependencia y desconfianza social, comportamientos agresivos, tristeza y ansiedad crónica, depresión, entre otros. A la abundancia de estudios en el ámbito de la psicología, sociología y el derecho sobre la realidad familiar, producida en las últimas décadas, no le ha acompañado análoga preocupación en el ámbito de la pedagogía.

Para ésta razón, la educación familiar sigue siendo todavía en el país, un ámbito insuficientemente tratado, aun reconociendo la influencia de la familia en el proceso de socialización de niños, jóvenes y adultos, en el aprendizaje de actitudes, valores y patrones de conducta. No se ha logrado aún despojarse de viejos estigmas que durante décadas han acompañado a la educación familiar. Esta sigue disfrutando de un status menor, aunque se reconozca, basados en el conocimiento de la propia experiencia, que la organización familiar deja una huella impresa que acompañará a los seres humanos durante toda su vida.

Beltrán y Pérez (2010), reconoce que la familia es el hábitat natural para la apropiación de los valores. Hacer esta afirmación tan rotunda puede parecer que se atribuye un poder taumatúrgico a la institución familiar, un carácter casi sagrado. No es esa la intención, aunque se atribuye a la familia una función acogedora en tanto que es centro de alivio de tensiones, ofreciendo a todos sus miembros un clima sereno, hecho de sosiego, tranquilidad y seguridad que sirve de contrapunto a las tensiones propias de la vida y de la sociedad moderna en que vive.

Aprecia, de igual forma, que la familia no es la única agencia educativa, y menos aún socializadora en la sociedad actual, ni se cree que sea correcto establecer separación o contraposición alguna entre familia y sociedad.

Es el conjunto de las experiencias valiosas las que van moldeando el pensamiento y el sentimiento del adolescente, encontrando en las relaciones afectivas con el modelo la comprensión del valor y el apoyo necesario para su adhesión. Y en esto, el medio familiar ofrece más posibilidades que el marco más heterogéneo de la escuela y, por supuesto, de la misma sociedad

donde conviven o coexisten distintos sistemas de valoración y experiencias muy distintas de valores y antivalores.

Al respecto, Manen (2008) opina: “La escuela es una institución más que interviene en la esfera de la educación moral. Y mientras que en el ámbito del saber existe una amplia tradición y una lógica disciplinar que otorga coherencia a la acción educativa, en la esfera de la formación moral hay un bagaje mucho más reducido y una menor influencia en comparación con otros entornos sociales” (p. 178)

En el aprendizaje del valor se hace necesario algo más: el clima de afecto, de aceptación y comprensión que envuelven las relaciones de educador y educando. La apropiación del valor no es fruto de una simple operación de cálculo, interviene, en gran medida, la mediación del modelo que hace atractivo, sugerente un valor. Este aparece estrechamente vinculado a la experiencia del modelo, y su aprendizaje depende tanto de la bondad de la experiencia cuanto de la aceptación-rechazo que produce en el educando la persona misma del modelo (Ortega y Mínguez, 2011).

Si en el aprendizaje de conocimientos, el establecimiento de un clima positivo en las relaciones profesor-alumno, se muestra claramente influyente, en el aprendizaje de los valores se hace indispensable, estos se aprenden, se diría, por ósmosis, por impregnación, y no basta con acudir a la experiencia de otros modelos ajenos a la familia o a la escuela.

El educando (adolescente) tiende a identificar la experiencia de un valor con el modelo más cercano: padres, profesores y personas significativas de su entorno, es decir que el aporte de un valor, para ser eficaz, debe hacerse en un contexto de relación positiva, de aceptación mutua, de afecto y complicidad entre educador y educando, porque el valor que se propone, desde la experiencia del modelo, forma parte de la trayectoria y estilo de vida de éste.

En consecuencia, la familia es el hábitat natural para la apropiación de los valores. Sin embargo se debe ofrecer a los hijos ambientes o climas en

los que puedan tener habitualmente experiencias del valor; y que sea la realidad cotidiana de la vida familiar la que se convierta en referente principal, no exclusivo, de los valores para los hijos. Todo esto lleva una pedagogía, un clima: acogida, clima moral y el diálogo.

Es en el propio seno familiar, donde se adquieren las primeras normas de conducta, relación, nociones culturales y estéticas y los valores a ellas asociados, vinculados a lo que se considera un comportamiento moralmente bueno y a una adecuada relación de respeto con el otro. Estos valores se asumen por el niño en sus primeros años como un proceso lógico y natural de identificación con su medio social inmediato. Otros valores, ideológicos, políticos, filosóficos, tienen en la familia a uno de los primeros y principales medios de transmisión ya en las etapas más avanzadas del desarrollo de la personalidad.

Educación Moral y Educación Social

Todo acto educativo encierra un comportamiento ético y una actuación moral, toda educación es ética y toda educación es un acto político y cultural, no solo por el ejercicio formativo en sí mismo, sino por sus consecuencias.

Para Arendt (2011), el propósito fundamental de toda educación es preparar para el mundo de la vida social. Ello implica abarcar dos dimensiones de acción o de comportamiento: el mundo de la vida desde el cuidado y la atención de uno mismo, y el mundo de la vida desde el cuidado y la atención a los demás o lo que genéricamente se llama desde la antigua Grecia: el cuidado de la ciudad.

La subjetividad en consecuencia se abre a las dos dimensiones, antes señaladas, la subjetividad individual o el autoconocimiento y la autoestima personal y la subjetividad colectiva o el autoconocimiento y la autoestima, como parte de un todo, desde los diferentes niveles de la interacción social.

Toda educación significa para el educador como para el educando la recepción o transmisión de un saber social previamente existente, que más allá de su especificidad técnica o de su utilidad práctica, viene cargado de un sentido contextual. Todo saber responde a representaciones colectivas que, en mayor o menor grado, incorporan pulsiones valorativas sobre el mundo objetivo y subjetivo.

Por ello, para el educando, todo acto educativo implica una relación de universal heteronomía. Es un ejercicio de socialización en el que se incorpora al torrente de un mundo ya existente, cargado de contenidos, de jerarquías, de escalas valorativas y de evidentes y apreciables núcleos morales, normativos, unas veces represivos, otras, permisivos.

En tal sentido expresa el autor en referencia, la actividad educativa no es solo un acto unilateral de transmisión o de incorporación pasiva de saberes y conocimientos. La educación es también un proceso mediante el cual el propio sujeto crea y recrea los sentidos del conocimiento.

Si esto acontece con los conocimientos de las llamadas ciencias naturales y exactas, donde es posible una mayor formalización de los métodos y los objetos de conocimiento, mayor es el juego de reinterpretación y si se quiere de libertad en relación con saberes que condensan representaciones sociales, tradiciones culturales, referencias éticas, morales y normativas, donde el estatuto de legalidad científica y objetiva es de suyo más problemático y falible, puesto que cae en el campo de la comprensión de los sentidos y de los sentimientos.

Más que el carácter específico que se ha señalado al conocimiento social y a la autorepresentación del mundo moral que elaboran los grupos humanos, el conocimiento de un sentido ético y moral del mundo pasa, en mayor o menor medida, por un grado de apropiación, validación, adecuación, rechazo y construcción heterodoxa de sentidos propios y personales del comportamiento moral y ético: de alguna manera se pacta con las creencias de los mayores.

Así considera Hersh (2010), por muy pasiva y repetitiva que parezca una conducta moral, su fortaleza está más dada por la interiorización, por el reconocimiento íntimo de su validez, justeza o pertinencia, antes que por la mera repetición mecánica. Por mucho que se imagine el comportamiento más heterónimo posible de un joven o de un adulto, habrá momentos en el que frente a situaciones cambiantes, el sujeto en cuestión, tendrá que tomar una decisión con un grado mínimo pero existente de elección voluntaria, de convencimiento y de pasión, es decir, en otras palabras, con un grado rudimentario de conciencia subjetiva del trance en el que se encuentre.

Trance en el que tiene que elegir entre los comportamientos posibles y las consecuencias esperadas. Si se reconoce ese complejo cuadro de condiciones contextuales, autobiográficas, intrasubjetivas, culturales e históricas se sabrá que siempre se presentarán dos dimensiones del actuar ético y moral: primera, el balance y ajuste de cuentas con los núcleos éticos y morales que son dados, lo que viene de afuera, es decir, frente aquello ante lo cual, en mayor o menor medida, ser heterónomos.

Segunda, la afirmación progresiva de un actuar en el mundo con base en principios y máximas, fruto de la propia elaboración individual, es decir, la capacidad de ser autónomo, autorregulado y responsables de sus propios comportamientos prácticos y morales. Ambas dimensiones requieren construir una personalidad moral o una subjetividad de cierto talante y de cierta fortaleza o ánimo para enfrentar el mundo y batirse con una moral en alto o estar moralizado ante la vida.

Estima Jordan (2010), que

“Somos una especie ética por dos razones muy elementales: una, porque nos movemos en un mundo con un grado de libertad, infinitamente mayor que cualquiera de las otras especies. No somos esclavos de los determinismos físicos o bióticos, tenemos capacidad de respuesta ante situaciones inesperadas, nos adaptamos e innovamos. Somos la especie menos acabada de hacer y por lo mismo más abierta a muy variadas posibilidades de

desarrollarse, de completarse o intentar hacerlo mediante la libertad de escoger y de rectificar. Dos, somos la única especie que tiene que dar cuenta de sus actos y justificar su conducta”(p.67).

Interpretando al autor citado, la ética y la moral, son inherentes a la vida como personas y como miembro constitutivos de una sociedad. Relacionando esta interpretación con la finalidad de la investigación se deduce que la Educación en valores morales fortalece la capacidad del adolescente para ser autónomo, autorregulado y responsable de sus propios comportamientos futuros.

Si se considera el carácter ético y moral de todo acto educativo, se puede afirmar la especificidad de la educación ética y moral como aquella que se ocupa justamente de formar y preparar a la persona como sujeto moral para que pueda construir y ejercer su condición de ser humano en el mundo.

En esto, justamente estriba la importancia trascendental de toda educación específicamente ética y moral. Pero, en ello radica también la excesiva demanda de resultados que se le hace a ella misma. Si la educación ética y moral prepara para la vida, es necesario reconocer que el arte de la vida escapa a cualquier ingenua pretensión de ser enseñado como por ejemplo, se enseña a hablar, a caminar, o, a sumar o restar.

En opinión de Martínez (2010), la esfera más trascendental de la propia constitución y autoformación como especie, por fortuna no hay certezas, ni recetas salvadoras, no existe una única vía para la formación del sujeto moral, ni tampoco una senda segura para el logro de la felicidad tanto individual como colectiva.

Por fortuna, lo que existe ante las personas es un campo de múltiples posibilidades que emplaza a ser creativos, a afrontar las incertidumbres con todo lo problemático que puedan ellas tener y a reconocer el límite de las propias posibilidades.

La educación ética y moral desde luego no es responsabilidad exclusiva ni de los profesores, de alguna área curricular específica, ni del resto de la institución educativa, de la familia. Sin embargo, la educación moral debe tener claramente definido el lugar que ocupa en el seno de las prácticas formativas y educativas de la sociedad.

La educación en valores éticos y morales atañe directamente tanto a la educación formal, como a la informal y a lo no formal. En relación con la educación formal, la formación en valores éticos y morales, debe ocupar un lugar central en el mundo de la escuela, no obstante, por su naturaleza, en la medida que se ocupa de los comportamientos de la vida, ella no se debe limitar a un simple lugar en el currículo.

Considera Vidal (2011), que tanto en el currículo explícito como en el oculto, como en cualquier otro lugar o tiempo donde se tenga vida individual o colectiva, se presentan las situaciones, moral y éticamente significativas. En todo lugar donde se viva en contextos éticos y morales, ahí debe estar la educación ética y moral. Ese es el verdadero sentido de la transversalidad y universalidad de la preocupación ética y moral dentro de la vida educativa, como el aporte formativo de mayor trascendencia y significado personal y comunitario.

DEL SENDERO, LOS CAMINANTES Y SUS HUELLAS...



MOMENTO III

DIMENSIÓN EPISTEMETODOLÓGICA

Ya que las ciencias particulares dejan sin tratar algunas cosas que necesitan investigación, se hace necesaria la existencia de una ciencia universal y primera que estudie esas cuestiones de las que no se ocupan las ciencias particulares.

Santo Tomás De Aquino

Generalidades

En este momento se precisa la estructura de la investigación, por lo que se esboza y explica la esencia de cómo será concebida, su perspectiva, orden, criterios y juicios, para ello, se abordan los aspectos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que la definen, de esta manera el apartado desborda la metodología que ha sido empleada, por lo que el título del mismo supera los criterios tradicionales y se intitula como “Dimensión Epistemetodológica” de la investigación.

De esta forma, se presenta en los aspectos ontológicos la naturaleza de la misma. En los aspectos epistemológicos, el conocimiento y manejo de la investigación, el enfoque paradigmático, el método, la postura investigativa de la autora; y en los aspectos metodológicos, el tipo, el nivel, el hilemorfismo del tracto investigativo, las técnicas de recolección, procesamiento de información, los instrumentos, procedimientos utilizados durante la investigación y la explicación de los criterios de categorías y validez.

Para efectos de la presente investigación se han seguido principalmente las premisas, perspectivas, taxonomías y criterios teóricos que sobre la investigación se presentan en los textos de Sandín (2003), Rusque (2003) y Sánchez (2003), dado que permiten dar vida a las inquietudes investigativas de la autora de acuerdo a la plataforma teórica que

ofrecen, no obstante, dadas las características plural y no determinísticas de la investigación, se emplean simultáneamente otros autores de manera complementaria, teniéndose el cuidado de tejer un entramado morfológico que no permita caer en un sincretismo metodológico de relaciones no compatibles.

Todo lo antes descrito se enmarca en la idea del tránsito o la oscilación polar existente entre la unidad y la diversidad. A tal efecto, De Bruyne, citado por Rusque (2003), representa el espíritu del diseño de la presente Dimensión Epistemológica, por lo que su aporte sirve de sinopsis para explicar la diversidad de autores e intelectuales utilizados:

Existe una unidad subyacente a una multiplicidad de procedimientos científicos particulares, esta perspectiva, que se traduce en un modelo de inspiración sistémica, nos ofrecerá la posibilidad de organizar la metodologías utilizadas a partir de una metaestructura que va más allá del debate tradicional entre lo cualitativo y lo cuantitativo (p.113).

Por último y a efectos de percibir mejor el ordenamiento de los aspectos ontológicos, epistemológicos y metodológicos de la Dimensión Epistemológica que se realiza en la presente investigación, resulta de utilidad hacer un símil coloquial, pero de profundo carácter didáctico, que identifica a la epistemología como la arquitectura de la investigación, a la metodología como la ingeniería de la misma y a la ontología como el concepto que se sigue a lo largo del proceso investigativo.

Aspectos Ontológicos: Naturaleza de la Realidad

Desde un punto de vista ontológico se precisa como se presenta la realidad del universo, entendiéndose en la presente investigación que el universo está constituido básicamente por sistemas no lineales en todos sus niveles: biológico, psicológico, físico, químico y sociocultural. De esta manera Martínez (2012) dice lo siguiente

Si observamos nuestro entorno, vemos que estamos inmersos en un mundo de sistemas...se trata de entidades complejas, formadas por partes en interacción mutua, cuya identidad resulta de una adecuada armonía entre sus constituyente, desde el átomo hasta la galaxia, vivimos en un mundo de sistemas. (p. 24)

De esta manera, si la significación y el valor de cada parte de un sistema o estructura dinámica está intrínsecamente relacionada con los demás, si todo es función del todo en relación unidad - entorno, y de acuerdo a la relación existente cada elemento es necesario para definir a los otros, no podrá ser visto ni entendido independientemente en forma aislada, sino a través del rol, la posición, el papel o la función que cumple o desempeña en ese sistema o estructura dinámica.

En este sentido, la comprensión de las interrelaciones lleva a valorar la importancia de la experiencia, de lo vivido, de la interpretación y la comprensión de los fenómenos, apreciar lo heurístico, lo eidético, el conocimiento a mano, de esta manera Shutz (1962) define lo siguiente:

El conocimiento a mano es un concepto que surge en el mundo cotidiano del sentido común por derecho propio: se refiere a tipificaciones del mundo que hacen que cada uno de nosotros acepte el mundo, no sólo como existe sino como existente antes de nuestro nacimiento, no sólo habitado por semejantes, sino interpretado por ellos de manera típica (p. 18)

De igual forma, se entiende como las situaciones particulares del desarrollo de un ser humano le permiten hacer mano de las estructuras mentales particulares producto de sus experiencias, al respecto Rusque (2003) manifiesta lo siguiente:

Como producto de la situación biográfica particular, el acervo del conocimiento a mano sitúa a cada persona de una manera específica que hace que el actor disponga de un conjunto de recetas que acumula desde la infancia y que en ciertos momentos utiliza como técnicas para comprender o controlar aspectos de la experiencia (p. 42)

En este orden de ideas, esta posición es posible, dado que existen fundamentalmente dos perspectivas ontológicas que representan las concepciones del quehacer de la ciencia, el idealismo y el realismo. Para el caso particular de esta investigación, se acogerá a la postura idealista. El idealismo, es la concepción de Platón, llamada idealista-teleológica-interpretativa cuyo rasgo fundamental es tomar como punto de partida para la reflexión filosófica, no el mundo del entorno o las cosas exteriores, sino el yo, sujeto o conciencia. En relación a este tema Morin (1989), dice lo siguiente:

Los orígenes del idealismo los encontramos en el platonismo y el neoplatonismo, aunque el sentido en que lo utilizamos aquí coincide con la filosofía moderna, sobre todo con el llamado idealismo alemán, Kant, Fichte, Schelling y Hegel, quienes realizaron grandes esfuerzos por vincular el sujeto al objeto (p. 240).

En este contexto, la investigación se interesa por el **sentido** que dan los adolescentes a los implantes mamarios, por lo tanto se trata de una realidad subjetiva, de conciencia, de percepción. De esta manera, se termina de bosquejar la vocación ontológica de la presente investigación, quedando explícitamente definidos su naturaleza y talante.

Aspectos Epistemológicos

Una investigación se hace en respuesta a algo que se desea entender, explicar o cambiar, por tanto, se necesitan modos de conocer o construir conocimientos con los datos que se reúnen y modos de interpretar o traducir las percepciones en hallazgos. En este sentido, Lankshear y Knobel (2003) dicen lo siguiente:

Existe una distinción entre recopilar información y hacer investigación, poniendo como línea divisoria el hecho de que la

investigación implica reunir, organizar y analizar información para proporcionar descripciones, interpretaciones y explicaciones sistemáticas y coherentes de algo que es problemático, estratégico o sencillamente de interés (p. 13)

En la presente investigación se desarrolla una marcada y definida posición epistemológica dialéctica, por lo que de manera particular, el conocimiento es el producto de una reflexión hermenéutica apoyada en un ejercicio dialéctico y discursivo realizado entre el sujeto y el objeto de estudio, siendo esta la causa fundamental que la interacción objeto – sujeto está permanentemente presente, no se mantiene una posición especular en la que el sujeto se aleja pasivamente con una elegancia discursiva distante.

Por el contrario, se pretendió construir un discurso cercano, entretejido, llano, en el que se incorporaron los valores libertad, respeto, autonomía, además de las creencias propias, sin dejar con ello de conservar la rigurosidad académica necesaria para estos fines.

En esta posición epistemológica, el interés por la investigación se ubica en el espacio de la edificación teórica, por lo tanto, la dinámica va de la realidad concreta a la construcción de la misma, hecho que Husserl (1986) anuncia con una frase tan sencilla como la siguiente “la conciencia está ligada al mundo” (p. 31)

En la búsqueda del conocimiento, el modelo conceptual que se adopte va a condicionar los procedimientos de estudios que se sigan en la investigación. En este sentido cobra vital importancia el enfoque paradigmático que se asuma.

De acuerdo a Pérez (2004) es evidente que cada paradigma mantiene una concepción diferente de lo que es la investigación, lo que implica la adopción de metodologías determinadas, en otras palabras, los paradigmas definen el marco del pensamiento o referencias que orientan las actividades y las reflexiones dentro de un área determinada del saber.

Es por ello que se requiere de un paradigma que sea cónsono con los avances epistemológicos de las últimas décadas, consciente de que no existen modelos por encima de otros, ni lenguajes diferentes para explicar los acontecimientos y proteger al hombre de sí mismo, a través de un pensamiento de procesos e interrelaciones y no de forma aislada.

En tal sentido, las nuevas realidades han demandado el surgimiento de una visión paradigmática humanística-interpretativa, la cual según Leal (2005) tiene entre sus precursores a Dilthey con la ciencia del espíritu, Husserl con la fenomenología como ciencia rigurosa, Max Weber con el pensamiento sociológico moderno y Fleck con la génesis y desarrollo del hecho científico.

Esta perspectiva paradigmática, permite un abordaje más amplio holístico y ecológico de la realidad que se investiga. Por estas razones, esta tesis doctoral se acoge a los postulados del paradigma humanístico-interpretativo de la ciencia, el cual, desde la perspectiva del autor antes referido, debe "brotar de la dinámica y dialéctica histórica, de la vida humana y se impone, cada vez más con fuerza y poder convincente, a nuestra mente inquisitiva" (p.156). De hecho, la ciencia es consecuencia de la racionalidad e inteligencia humana y es éste, el hombre, el único capaz de cambiar sus propias interpretaciones sobre la realidad a fin de impulsar cambios en la ciencia moderna.

Enfoque de la Investigación

El enfoque a utilizar ante el objeto de estudio se debe apoyar en estrategias que permitan dar respuestas a las preguntas de investigación y por ende alcanzar los objetivos propuestos.

Para efectos de la presente investigación, de acuerdo a Sánchez (2003), se consideró la taxonomía de la naturaleza de la información que se recoge para el problema de investigación, por lo que de acuerdo a ella se

encuentra ante una investigación con enfoque Cualitativo, ya que los datos requeridos para dar respuesta a las interrogantes planteadas en la formulación del problema no son cuantificables, dado que la experiencia del investigador y los juicios de otros autores son elementos fundamentales de análisis para el conocimiento del objeto de estudio desde una perspectiva holística e integradora, lo que permite desarrollar conceptos, categorías y referentes teóricos a partir de los datos obtenidos u observados.

Para profundizar al respecto Martínez (2003) manifiesta lo siguiente:

La teoría del conocimiento o filosofía de la ciencia en que se apoya la metodología cualitativa rechaza el modelo especular (positivista), que considera al sujeto conocedor como un espejo esencialmente pasivo, al estilo de una cámara fotográfica, acepta en cambio, el modelo dialéctico, considerando que el conocimiento es el resultado de una dialéctica entre el sujeto, sus intereses, valores, creencias, etc, y el objeto de estudio. No existirían por consiguiente conocimientos estrictamente objetivos (p. 44)

Asimismo, para complementar el concepto, Rusque (2003), señala que una investigación es de enfoque cualitativo cuando las realidades son múltiples, construidas y holísticas, donde la investigación está ligada a los valores y todas las entidades sociales están en un estado de mutuo y simultáneo condicionamiento de tal modo que no es posible distinguir las causas de los efectos.

De igual forma, de acuerdo a Sánchez (2003) la Investigación de enfoque Cualitativo no es sólo aquella que persigue describir sucesos complejos en su medio natural, sino que puede consistir en un estudio que surge a partir de un problema que se origina en una comunidad, un grupo o una organización, con el objeto de encontrar soluciones a problemas que tenga la misma y que en la búsqueda de la solución se mejore el nivel de vida de las personas involucradas.

A este tenor, merece destacar que existen una gran variedad de

autores que en función a la investigación con enfoque cualitativo, difieren en conceptos y taxonomías al respecto, sin embargo, de acuerdo a Sandín (2003), en lo que la mayoría de los autores coinciden es en identificar el proceso de la Investigación de enfoque Cualitativo como emergente, flexible y no lineal.

De esta manera, Sánchez (2003), dice que la investigación con enfoque cualitativo “es aquella que persigue describir procesos complejos en su medio natural, con información preferentemente cualitativa” (p. 8); por otro lado, Lankshear (2003) la define de la siguiente manera:

La investigación Cualitativa parte del presupuesto de que para interpretar el mundo necesitamos considerar los contextos, los cuales implican tomar en cuenta la historia, la política, los usos del lenguaje, los participantes en un acontecimiento particular o en otros acontecimientos contemporáneos, etc. (p. 15)

En todo caso, independientemente de las diferentes posturas complementarias, más importante que definirla resulta entender que la investigación de enfoque Cualitativo no es una investigación débil o ligera, por lo que tomando como referencia a Lankshear (2003) y otros autores tales como, “Guba y Lincoln (1992)” y “Cook y Reichardt (1986)”, citados por Rusque (2003), se puede resumir que la misma profundiza en ciertas situaciones como significados, razones, detalles y procesos, la naturaleza de la realidad es múltiple, construida y holística, la relación del conocedor con lo conocido es interactiva e inseparable.

Expresan los mismos autores que no es posible la generalización, por lo que las proposiciones son ideográficas, ligadas al tiempo y al espacio, todas las entidades sociales están en un estado de mutuo y simultáneo condicionamiento, de tal modo que no es posible distinguir las causas de los efectos.

De esta manera, la investigación con enfoque cualitativo está

interesada en comprender, es subjetiva y se encuentra próxima a los datos, por lo que puede presentar una perspectiva desde adentro asumiendo una realidad dinámica. Su centro de interés radica en la cualidad, la naturaleza y esencia del conocimiento, sus raíces filosóficas se encuentran en la fenomenología y la hermenéutica y el objetivo de la investigación es la comprensión, descripción o generación de hipótesis, por lo que el énfasis no está en determinar un resultado.

Tipo de Investigación

De acuerdo a las directrices establecidas y a la intencionalidad de la autora, se ubica en un tipo de investigación fenomenológica.

En ese sentido, la investigación fenomenológica pretende responder o explicar la naturaleza de las cosas (fenómenos). Diversos teóricos han tratado de clarificar si era un método o una filosofía, debido a que lejos de ser una secuencia de pasos, se asemeja más a un nuevo paradigma, puesto que observa y explica la ciencia para conocerla en su sentido correcto y, de esta manera, encontrar la verdad de los fenómenos.

Edmund Husserl (1859-1938), como fundador de la escuela fenomenológica, se dio a la tarea de describir el método fenomenológico, previa depuración del psicologismo. La concepción del hombre, para Husserl, consiste en la restauración del sujeto racional que no esté anclado en los hechos, como la psicología, sino en la razón; trata de revelar que el hombre no es un hecho mundano, sino el lugar de la razón y de la verdad, de la subjetividad trascendental.

La investigación fenomenológica no parte del diseño de una teoría, sino del mundo conocido, desde donde se realiza un análisis descriptivo en base a las experiencias compartidas por el investigador y sujetos significantes.

Es de esa manera como se obtienen las señales e indicadores del entorno conocido y de las experiencias, para interpretar la diversidad de símbolos, lo que permitirá entonces interpretar los procesos y estructuras sociales.

En ese sentido, considerando lo planteado anteriormente, este tipo de investigación necesita métodos de estudios que permitan observar al ser humano como un ente indivisible, singular y único en el mundo, que vive, siente y percibe de manera individual y propia.

Métodos de la Investigación

Se entiende por método, como el procedimiento que se sigue en las ciencias para encontrar la verdad y enseñarla; por lo tanto, el método es un vehículo que conlleva al logro de una meta o fin perseguidos, por lo que suele decirse que es una guía para el investigador con la finalidad de conocer paso a paso un proceso que lo conducirá a un final exitoso en su misión investigativa.

Existen diferentes taxonomías sobre los tipos de métodos en la Investigación Cualitativa, por lo que tomando como referencia a Martínez (2003), quien refiere que entre otros están los métodos, Hermenéutico, Etnográfico, Investigación Acción y de Historias de Vida.

En la presente investigación se utilizó para la construcción teórica el método hermenéutico y el de la Teoría Fundamentada.

El método Hermenéutico es propio de la investigación interpretativa y se puede definir, de acuerdo al autor mencionado, de la siguiente manera:

En sentido amplio, éste es el método que usa, consciente o inconscientemente, todo investigador y en todo momento, ya que la mente humana es, por su propia naturaleza, interpretativa, es decir hermenéutica; trata de observar algo y buscarle significado. En sentido estricto, se aconseja utilizar las reglas y procedimientos de este método cuando la información recogida necesita de una continúa hermenéutica. Es adecuado y

aconsejable siempre que los datos o las partes de un todo se presten a diferentes interpretaciones (p. 45).

En un sentido amplio, en el método Hermenéutico, el investigador debe interpretar sobre los significados que los actores le dan al objeto de investigación, se trata de un método por medio del cual se alcanza un conocimiento holístico y no fragmentado, comprensivo y explicativo.

De acuerdo a Heidegger (1985), la hermenéutica era simplemente “*el método interpretativo que saca la mirada investigativa de los seres concebidos de manera ingenua y la devuelve al ser mismo*”(p.89). Es el método por el cual trasciende hacia el ser Heidegger creía que el ser tenía una tendencia a ser relegado al olvido, como consecuencia, los seres humanos tienen predisposición inherente hacia el olvido entendiéndose este como especie de deterioro de la existencia. Sin embargo, es característica de la hermenéutica que tenga su punto de arranque en este modo cotidiano del ser humano.

La preocupación hermenéutica de Heidegger es revelar los fenómenos ocultos y en específico, sus significados, el objetivo de la hermenéutica es revelar el significado que no se muestra de inmediato a la intuición, analizando y describiéndolo. Los investigadores tienen que ir más lejos de lo que se muestra de manera directa, sin embargo, al intentarlo, han de usar los presupuesto habituales y cotidianos como clave de significados que no se da, al menos no de manera explícita.

No obstante, cada definición de puntos comunes de la vida cotidiana se relaciona con un marco de relevancia que la envuelve, implica una mirada previa hacia significados anticipados y requiere patrones conceptuales para ella. De este modo para Heidegger la hermenéutica era el método interpretativo por medio del cual, destaca la elemental descripción de lo que es notorio y trata de relevar significados ocultos por medio de mecanismos anticipatorios.

El método Hermenéutico en su afán interpretativo, busca comprender la esencia del fenómeno, la experiencia del investigador que realiza su búsqueda de conocimiento a través de una perspectiva hermenéutica consiste en la interacción con el objeto de investigación o fenómeno.

El método hermenéutico está basado en el estudio profundo del objeto sin abandonar la intuición, se encuentra vinculado a la reflexión, de allí que la intención de la hermenéutica sea la profundización, por lo que al vincularlo con los contenidos de la conciencia se persigue la interpretación, comprensión y explicación descriptiva, generando de esta forma, el descubrimiento y generación del constructo teórico explicativo del autor, siendo así como se puede afirmar, de acuerdo a Rusque (2003), que el mejor método para dilucidar el sentido de la acción es la comprensión.

Por esta razón, aunque algunos la conciben simplemente como una propuesta metodológica de investigación, se puede considerar a la hermenéutica como un ámbito para comprender al proceso de racionalidad, por lo que se trata entonces de analizar las relaciones humanas en el ejercicio de la razón de vida plena para toda la humanidad y los problemas por los cuales actualmente atraviesa en el campo de la significación teórica, la hermenéutica, por ende, pertenece a todos los ámbitos de la actuación humana.

De acuerdo a Gadamer (1990) “Hermenéutica es una palabra que la mayoría de las personas no conocerán ni necesitarán conocer. Pero aun así la experiencia hermenéutica les atañe y no les excluye” (p. 36).

Por tanto, la hermenéutica puede ser considerada una técnica, un arte y una filosofía de los métodos o procesos cualitativos, que tiene como característica propia alcanzar la explicación en el desarrollo de un proceso recursivo de interpretación - comprensión.

En cuanto a la forma de aplicación, se hace uso del círculo hermenéutico, el cual independientemente de las diferencias existentes sobre el mismo, se emplea el factor común correspondiente a la recursividad

existente entre interpretar y comprender, sin embargo, se incorporaron particularidades específicas como la “precomprensión”, la “profundización” y la “explicación”; dada esta razón, y asumiendo el efecto circular de la hermenéutica, se tiene entonces que en cada ciclo, la comprensión como producto final resulta una nueva precomprensión como punto inicial de otro ciclo.

Relacionado con lo antes expuesto, a efectos de la presente reflexión científica, se emplea el círculo hermenéutico bajo la siguiente propuesta o procedimiento: “Precomprensión – Profundización – Interpretación – Comprensión – Explicación”. Así mismo, en la presente investigación la reflexión hermenéutica se enmarca en las corrientes filosóficas de la misma, por lo que se realiza un ejercicio hermenéutico filosófico.

En lo atinente al Método para la construcción teórica se utilizó la Teoría Fundamentada, la cual, según Corbin y Strauss (2002) se refieren a “Una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación”(p.13). Explican los mismos autores que la recolección y análisis de los datos, además de la teoría que de ese estudio surgirá guardan una estrecha relación entre sí. Hecho similar es el esperado como resultado de la investigación que se presenta sobre el sentido de los implantes mamarios en adolescentes para generar un corpus teórico socioeducativo fundamentado en una visión axiológica.

La teoría fundamentada no constituye el deseo o la voz de los informantes clave, sino una abstracción generada de sus acciones y significación que se toman como datos para la creación conceptual.

En ese sentido, se aspira que este corpus teórico surja de los datos obtenidos, como lo establecen los autores citados, uniendo un conjunto de conceptos basados en experiencias de lo vivido. En este orden de ideas, acotan los autores citados que “Debido a que las teoría fundamentadas se basan en los datos, es más posible que generen conocimientos, aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para la acción”(p.14).

De igual manera, se deben complementar los datos e informaciones obtenidas con los aspectos innovadores de la creatividad del investigador al plasmar los resultados de la investigación a través de esta teoría fundamentada.

En la construcción del corpus teórico, cada una de estas actividades creativas mentales tiene algo específico y propio que es la diferencia de las demás, pero todas tienen un denominador común: trascienden la aprehensión de los hechos bruscos para centrarse en la dimensión simbólica de la experiencia, en la representación conceptual de la realidad, es decir, en la teorización.

Criterios Metodológicos

Resulta de interés establecer la diferencia semántica entre método y metodología, con la finalidad de entender más claramente la clasificación que al respecto se realiza en la presente investigación; para tal efecto, se considera al método como parte integrante de los aspectos epistemológicos del trabajo de investigación y a la metodología como parte corpórea de los aspectos metodológicos.

De esta manera, el método de la investigación fue previamente explicado durante el desarrollo de la epistemología de la investigación, no obstante, para efectos didácticos se retoma el tema, con el objeto de precisar las diferencias presentes y comprender mejor la incisión existente entre ambos.

En ese sentido, se entiende por método, al procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla, mientras que, se entiende por metodología, la ciencia del método, que se encarga de estudiar a uno o al conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal.

Esta es la razón de convicción sobre la cual se superó el concepto de "Metodología" para titular el presente Momento, por lo que al aceptar e

incorporar determinados aspectos ontológicos y epistemológicos se construyó una estructura denominada en la investigación “Dimensión Epistemometodológica”, hecho que aunque ya fue explicado en el primer párrafo del presente apartado cobra vigencia de acuerdo a la información presentada.

Escenario e Informantes clave del Estudio

El escenario constituye una unidad en la cual se puede profundizar concibiendo los elementos que la configuran. Esta concepción no permite desarticular el objeto en lo que el paradigma positivista denomina universo o población de hechos o sujetos sometidos a examen o experimentación, sino que asegura la integridad de la aprehensión, análisis, comprensión e interpretación del fenómeno en estudio, cumpliéndose de esta manera la epistemología cualitativa que predica el paso de la estructura al proceso, de las partes al todo, de la desarticulación a la integralidad y del objetivismo a una realidad epistemológica global.

En un discurso coloquial podría decirse que se estudia un ente integral para no cometer errores de parcelamiento científico, lo cual negaría la esencia misma del paradigma interpretativo.

El escenario en esta investigación, lo constituyeron las siguientes instituciones de Educación Media: Instituto Experimental Simón Bolívar APUCITO e Instituto Juan XXIII, ambos ubicados en Valencia, estado Carabobo.

Expresa Mélich (1994) con respecto al escenario, en investigación cualitativa, que uno de los principales obstáculos a vencer lo constituye el acceso al escenario, el cual puede ser contraproducente para el logro de los objetivos propuestos, en la medida que el investigador es percibido como forastero, ajeno a ese espacio socio-cultural de convivencia.

No obstante, en el caso particular, del presente estudio, la investigadora forma parte del grupo que integra la comunidad de la institución ya descrita, puesto que este escenario constituye su lugar de trabajo; esta situación facilitó el acercamiento a los informantes clave del estudio por cuanto la autora es parte activa de ese contexto; se produjo menor reactividad ya que la autora del estudio es un personaje familiar en el escenario, sin dificultad de acceso y con libertad de movimientos.

En cuanto a la autorización para aplicar las técnicas e instrumentos de recolección de información, previamente se solicitó en forma verbal ante las direcciones de los planteles y los representantes de los informantes clave involucrados.

Se asume como informantes claves a personas del grupo que son fuente primaria de información (Fine, citado en Taylor y Bogdan (1986)). En algunos casos se formularán preguntas idénticas a diferentes personas con el objeto de comparar posteriormente sus apreciaciones.

Esta técnica es la que Taylor y Bogdan (ob.cit.) denominan "control cruzado" y tiene como objeto examinar la coherencia de los relatos con respecto a un mismo evento. En función de los argumentos antes presentados, la selección de los informantes clave que participaron en la investigación, fue una selección deliberada e intencional.

En todo caso, lo importante para los intereses investigativos es que los informantes reúnan el requisito fundamental de ser profesionales universitarios formados en una institución de educación universitaria venezolana; entre ellos se seleccionaron como informantes claves a cuatro (04) adolescentes y cuatro (04) docentes de los Institutos siguientes: Experimental Simón Bolívar APUCITO y Juan XXIII, respectivamente. Seguidamente, se muestra un cuadro donde aparece reflejada la distribución de los informantes clave.

A continuación se presenta en cuadro 2, con la información de los Informantes clave.

Cuadro 2 Elección y clasificación de los informantes clave

No	Docente	Nivel	Genero	Lugar de Trabajo
01	Sujeto 1 (Docente)	4to año	Femenino	I.E. Simón Bolívar APUCITO
02	Sujeto 2 (Docente)	5to año	Femenino	I.E. Simón Bolívar APUCITO
03	Sujeto 3 (adolescente)	4to año	Femenino	I.E. Simón Bolívar APUCITO
04	Sujeto 4 (adolescente)	5to año	Femenino	I.E. Simón Bolívar APUCITO
05	Sujeto 5 (Docente)	4to año	Femenino	Instituto Juan XIII
06	Sujeto 6 (Docente)	5to año	Femenino	Instituto Juan XIII
07	Sujeto 7 (adolescente)	4to año	Femenino	Instituto Juan XIII
08	Sujeto 8 (adolescente)	5to año	Femenino	Instituto Juan XIII

Fuente: La Investigadora (2015)

De esta manera quedaron conformados los informantes clave para esta investigación, según Vietys (2004); *“Los informantes de una investigación cualitativa, es decir, aquellas personas que se entrevistan en virtud del interés que su perspectiva representa para comprender al objeto de estudio”* (p. 652).

Es de hacer notar que no fue fácil estudiar a los adolescentes y docentes, en el primer contacto planificado ellos deliberaron que se trataba de una evaluación psicológica, pero una vez aclarado el propósito, los adolescentes y docentes mostraron disponibilidad para expresar su posición ante los implantes mamarios en los adolescentes.

Este contacto fue desarrollándose más ameno y sincero además que la información solo sería usada con fines investigativos, a partir de entonces en los posteriores contactos con cada docente hubo cordialidad y colaboración .

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

La entrevista es la técnica que se utilizó para recabar la información, se puede definir la entrevista bajo un enfoque cualitativo como una conversación: (a) provocada por el entrevistador; (b) dirigida a sujetos elegidos sobre la base de un plan de investigación; (c) en número considerable; (d) que tiene una finalidad de tipo cognoscitivo; (e) guiada por el entrevistador y (f) sobre la base de un esquema flexible y no estandarizado de interrogación. (Pochicasta, 2008).

Para la aplicación de esta técnica se elaboró como instrumento una pauta guía con aquellos ámbitos temáticos necesarios de abordar de acuerdo a los objetivos de la investigación.

Esta pauta constituyó un referente para propiciar el encuentro dialógico entre la investigadora y los informantes clave.

Técnicas de Procesamiento e Interpretación de Información

En este punto se describen las distintas operaciones a las que fueron sometidos los datos que se obtuvieron: clasificación, registro, tabulación y codificación.

En la investigación se utilizó la Categorización y la triangulación de la investigación. Estos constituyen las etapas o procesos que permitieron la salida de la estructuración teórica de la información recopilada.

Para ello, se utilizaron las fases metodológicas propuestos por Martínez (ob.cit), las cuales a juicio de la investigadora, se ajustan al proceso investigativo del presente trabajo.

En tal sentido, se planteó como procedimiento metodológico, las siguientes fases:

Fase I: Diseño General de la Investigación

Comprende a su vez dos fases: la primera referida a la revisión documental, en la cual se efectuó la búsqueda bibliográfica con el objeto de seleccionar las diferentes fuentes documentales y en línea inherentes al estudio, extrayendo de cada una de ellas los elementos fundamentales, que luego permitieron la elaboración del contexto referencial; y la segunda donde se inició el trabajo de campo, partiendo de las anotaciones, grabaciones, filmaciones, entrevistas, transcripciones, que posibilitaron reflexionar y comprender los fenómenos y realidades encontradas que fueron utilizadas en la construcción del conocimiento.

Fase II Descripción Protocolar

En esta fase, se elaboraron y constituyeron las matrices, columnas y líneas para codificar el instrumento, facilitando de esta manera la obtención de información simultánea de manera tal que se permita obtener las relaciones entre los fenómenos para construir la teorización.

Fase III Categorización

Este proceso según lo aclara Velásquez (2007), trata de “asignar categorías o clases significativas, de ir constantemente diseñando y rediseñando, integrando y reintegrando el todo y las partes, a medida que se revisa el material y va emergiendo el significado de cada sector, párrafo, evento y hecho” (p.53).

En ese mismo orden de ideas expresa el mismo autor citado, que “es la forma de lograr estructurar una imagen representativa y patrón coherente en la lógica de lo que se quiere lograr, para darle mayor sentido de las partes

y sus componentes, el investigador revisa los relatos para sintetizar las ideas o conceptos de la información obtenida (p, 181).

Es por ello, que la categorización consiste en resumir o sintetizar una idea o concepto, un conjunto de información escrita, grabaciones o filmaciones para su manejo posterior lo cual constituye el auténtico dato cualitativo.

Fase IV Triangulación

La triangulación de la investigación se conoce como la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de las técnicas e instrumentos correspondientes o las diferentes fuentes consultadas, y que en esencia constituye el resultado de la investigación. Por ello, la triangulación de la información es un acto que se realiza una vez que ha concluido el trabajo de recopilación de la información.

Fase V Teorización

En esta fase, se presentó una síntesis descriptiva matizada de los hallazgos, aceptando y usando las teorías que representan las conclusiones científicas del trabajo realizado.

Puede indicarse a sí mismo, que la teoría de acuerdo con Martínez (ob cit) “es una construcción mental simbólica, verbal o icónica, de naturaleza conjetural o hipotética, que obliga a pensar de un modo nuevo, a completar, integral, unificar, sistematizar o interpretar un cuerpo de conocimiento que hasta el momento se consideraban incompleto e impreciso” (p.92) la teoría es por tanto para el investigador un modelo que le ofrece una estructura conceptual, intangible, sistemática y coherente para ordenar los fenómenos de la investigación.

Según esto, la teorización utiliza todos los medios disponibles para lograr la síntesis final de un estudio de investigación, este proceso trata de integrar en todo los aportes de autores reseñados, en el momento epistemológico y metodológico donde las conjeturas son relativas a las conexiones que se establezcan entre los fenómenos estudiados después del trabajo de la categorización.

ESTRUCTURACIÓN PARA UNA PRODUCCIÓN SOCIO EDUCATIVA



MOMENTO IV
DE LA INFORMACIÓN A LA ESTRUCTURACIÓN PARA UNA
PRODUCCIÓN SOCIO EDUCATIVA

La auténtica naturaleza de las cosas suele estar oculta

Heraclito

Para la organización e interpretación de la información, fue necesario recurrir a la matriz de categoría inicial, donde se consideraron los objetivos del estudio, los aspectos conceptuales que lo sustentan, aunado a las experiencias de la autora de la investigación.

La intención fue construir las subcategorías que fueron emergiendo del proceso investigativo, esto consistió en darle sentido a cada componente para lograr la generación de aportes teóricos epistemológicos, ontológicos y axiológicos.

En las investigaciones con enfoque cualitativo cada investigador le otorga significado a los resultados de su investigación, uno de los elementos básicos a tener en cuenta es la elaboración y distinción de tópicos a partir de los cuales se recoge y organiza la información. Para ello, se utilizan las categorías, las cuales denotan un tópico en sí mismo, y las subcategorías, que detallan dicho tópico en micro-aspectos.

Según Hernández (1996), estas categorías y subcategorías pueden ser apriorísticas, es decir, construidas antes del proceso recopilatorio de la información o emergentes, que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación, lo que se relaciona con la distinción que establece cuando diferencia entre conceptos objetivadores y conceptos sensibilizadores, en donde las categorías apriorísticas corresponderían a los primeros y las categorías emergentes a

los segundos. En función de lo expuesto, es importante señalar, que el estudio se realizó utilizando la inducción, con un proceso flexible, abierto en profundidad, que permitió el alcance del objetivo establecido.

Mediante la aplicación de técnicas, propias del enfoque epistemológico y de la metodología cualitativa, se organizaron en una primera matriz, la caracterización física y demográfica de los informantes clave y en una segunda matriz, contentiva de (3) tres técnicas, como son: la observación participante, la entrevista semiestructurada y la interpretación con los sustentos teóricos respectivos que, según Corbetta (2003), consiste en contrastar la información sobre un mismo fenómeno, luego de la aplicación de diferentes técnicas al informante, que permite darle la credibilidad a las investigaciones con enfoque cualitativo.

Sobre la base de lo antes expuesto, se realizó la matriz de triangulación de las diferentes técnicas para contrastar e interpretar la situación planteada y develar los hallazgos investigativos, garantizando la fiabilidad de los resultados. A continuación se devela el esquema de categorías y subcategorías que emergieron en esta investigación:

Cuadro 3
Categorías y Sub-categorías

CATEGORÍAS	SUB-CATEGORÍAS
Características Demográficas	Rasgos Físicos y Personales Descripción Profesional
1. Sentido del implante mamario en adolescentes.	Motivos para su realización. Perjuicios que pueden ocasionar los Implantes mamaros. Opinión familiar de la decisión para hacerse un implante mamario.
2. Realidad socio cultural, psicológica y educativa de los adolescentes que denoten el sentido del implante mamario.	Rasgos de comportamiento de las adolescentes implantadas. Contribución familiar a que se hayan aumentado el número de adolescentes con implantes mamaros. Factores que estimulan el aumento de procedimientos quirúrgicos estéticos.

Fuente: La Investigadora (2015)

Las categorías fueron generadas repasando detenidamente cada entrevista, conmemorando gestos, conductas y sentimientos como parte reveladora en cada respuesta dada, surgidas de la interacción que hubo entre investigador/informante.

A continuación se exponen los cuadros del proceso de categorización. Es de hacer notar que las subcategorías aparecen resaltadas en color fucsia.

Cuadro 4 Proceso de Categorización Docente 1

Proceso	Docente 1
Categorización	Texto
<p>Comportamiento</p> <p>Familia</p> <p>Factores</p>	<p>1.-Investigadora: ¿Tiene entre sus estudiantes femeninas algunas 2.-con implantes mamarios? 3.- Si 4.-¿Cree que su comportamiento es diferente al de las otras 5.-chicas? ¿Por qué? 6.- Si, considero que tienen un comportamiento, diferente a las 7.-que no poseen unos implantes mamarios tienen un autoestima 8.-alto.</p> <p>9.-¿Considera que la familia contribuye a que hayan aumentado el 10.-número de adolescentes con implantes mamarios? ¿Por qué? 11.- Considero que sí, porque la familia de hoy en día está 12.-dispersa, no presenta ningún tipo de valor, porque considero 13.-que en esta sociedad se vive de apariencias.</p> <p>14.-¿A qué factores cree se deba el aumento de procedimientos 15.-quirúrgicos estéticos? ¿Por qué? 16.- Bueno, yo creo que se debe, a que los adolescentes de hoy en 17.-día viven de apariencia, y frivolidades. No son auténticas creo 18.-que ese es uno de los motivos que ha incrementado la cirugías 19.-estéticas.</p>

Cuadro 5 Proceso de Categorización Docente 2

Proceso	Docente 2
Categorización	Texto
<p>Comportamiento</p> <p>Familia</p> <p>Factores</p>	<p>1.-Investigadora: ¿Tiene entre sus estudiantes femeninas algunas 2.-con implantes mamarios? 3.- No 4.-¿Cree que su comportamiento es diferente al de las otras 5.-chicas? ¿Por qué? 6.- Bueno yo supongo que sí es diferente. Son más exhibicionistas y alardean de sus atributos. Yo no tengo estudiantes con ese caso, aunque muchas desean hacérselo 7.- ¿Cree que la familia contribuye a que hayan aumentado el 8.- número de adolescentes con implantes mamarios? ¿Por qué? 10.- Si, porque la familia de hoy en día es diferente a la de antes 12.-anteriormente, una cirugía era por salud y no por verse bella, y 13.- las adolescentes de hoy en día hasta la piden de regalo de 14.-cumpleaños o graduación. 15.-¿A qué factores cree se deba el aumento de procedimientos 16.-quirúrgicos estéticos? ¿Por qué? 17.-. Yo pienso que se debe a muchos factores, el más importante 18.-el social ya que nuestra sociedad está marcada por la 19.-estereotipo de mujer bella</p>

Cuadro 6 Proceso de Categorización Docente 3

Proceso	Docente 3
Categorización	Texto
<p>Comportamiento</p> <p>Familia</p> <p>Factores</p>	<p>1.-Investigadora: ¿Tiene entre sus estudiantes femeninas algunas 2.- con implantes mamarios? 3.- Si, muchas 4.-¿Cree que su comportamiento es diferente al de las otras 5.-chicas? ¿Por qué? 6.- Claro que sí, su comportamiento es diferente tienen el 7.-autoestima alto, y se creen superior a las otras niñas. 8.-¿Cree que la familia contribuye a que hayan aumentado el 9.-número de adolescentes con implantes mamarios? ¿Por qué? 10.- Pienso que sí, porque la familia hoy por hoy está dividida la 11.-madre y el padre trabajan todo el día y en muchos casos solo 12.-ven a sus hijos en la noche y no están pendientes de ellos en 13.-algunos casos están cirugías han sorprendido a los padres. 14.-¿A qué factores cree se deba el aumento de procedimientos 15.-quirúrgicos estéticos? ¿Por qué? 16.- A que algunas niñas, desean estar bien con su cuerpo, sin 17.-importarles el riesgo que corran al practicarse una cirugía 18.-de este tipo.</p>

Cuadro 7 Proceso de Categorización Docente 4

Proceso	Docente 14
Categorización	Texto
<p>Comportamiento</p> <p>Familia</p> <p>Factores</p>	<p>1.-Investigadora: ¿Tiene entre sus estudiantes femeninas algunas 2.-con implantes mamarios? 3.- Si 4.-¿Cree que su comportamiento es diferente al de las otras 5.-chicas? ¿Por qué? 6.- en algunos casos si, algunas niñas se meten con las otras es 7.-decir tienen conductas disruptivas con sus compañeras 8.-¿Cree que la familia contribuye a que hayan aumentado el 9.-número de adolescentes con implantes mamarios? ¿Por qué? 10.- Si, porque la familia de hoy en día, está dispersa por 11.-cuestiones sociales y económicas. Y muchas adolescentes se 12.-encuentran en la búsqueda de sentirse mejor con ellas misma. 13.-¿A qué factores cree se deba el aumento de procedimientos 14.-quirúrgicos estéticos? ¿Por qué? 15.- Considero que el primer factor es la sociedad, porque muchas 16.-piensan un cuerpo bonito me abre todas las puertas sin 17.-importarle las consecuencias que este tipo de cirugía trae 18.-como consecuencia, cuando su cuerpo no está desarrollado en 19.-su totalidad.</p>

Cuadro 8 Proceso de Categorización Estudiante 1

Proceso	ESTUDIANTE 1
Categorización	Texto
<p>Implante Mamario</p> <p>Conocimiento</p> <p>Familia</p> <p>Información</p>	<p>1.- Investigadora ¿Qué sentido tiene para ti realizarte un implante mamario?</p> <p>2.-mamario?</p> <p>3.- Buenas tardes, a mí me gustaría hacérmelo para verme mejor</p> <p>4.-¿Qué te motivó realizarlo?</p> <p>5.- No me lo he realizado</p> <p>6.-¿Tenías conocimiento de los perjuicios que te puede ocasionar a futuro?</p> <p>7.-a futuro?</p> <p>8.- No tengo conocimiento, solo se lo que he escuchado sobre el tema</p> <p>9.-tema</p> <p>10.- ¿Has tenido algún problema relacionado con el implante? De qué tipo? ¿Por qué?</p> <p>11.- No porque, no poseo ninguno</p> <p>12.- ¿Qué opinan tus padres y el resto de tu familia de la decisión de realizarte un implante mamario? ¿A qué crees que se debe su posición?</p> <p>13.-de realizarte un implante mamario? ¿A qué crees que se debe su posición?</p> <p>14.-su posición?</p> <p>15.- Mis padres no están de acuerdo en que yo me haga un implante, y entiendo su posición de que debo cuidar mi salud, pero cuando tenga la mayoría de edad seré responsable de mis actos.</p> <p>16.-implante, y entiendo su posición de que debo cuidar mi salud,</p> <p>17.-pero cuando tenga la mayoría de edad seré responsable de mis actos.</p> <p>18.-mis actos.</p> <p>19.-¿Qué tipo de información crees que sea necesario proporcionar a la adolescencia actual para garantizar un desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>20.- proporcionar a la adolescencia actual para garantizar un desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>21.-desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>22.-la vida?</p> <p>23.- Sera bueno, que en los liceo públicos y privados dicten charlas sobre la salud y la calidad de vida y que como nosotros mismo por imprudentes a veces nos hacemos daño sin saber.</p> <p>24.-nosotros mismo por imprudentes a veces nos hacemos daño sin saber.</p> <p>25.-sin saber.</p>

Cuadro 9 Proceso de Categorización Estudiante 2

Proceso	ESTUDIANTE 2
Categorización	Texto
<p>Implante Mamario</p> <p>Conocimiento</p> <p>Familia</p> <p>Información</p>	<p>1.- Investigadora ¿Qué sentido tiene para ti realizarte un implante mamario?</p> <p>2.-mamario?</p> <p>3.- Yo, me realice la cirugía para sentirme bien conmigo misma</p> <p>4.-¿Qué te motivó realizarlo?</p> <p>5.- el ver a mis amigas con sus senos voluminosos y yo sin nada</p> <p>5.-¿Tenías conocimiento de los perjuicios que te puede ocasionar a futuro?</p> <p>6.-a futuro?</p> <p>7.- si, pero con buen cirujano y un debido cuidado no tendrá repercusión en mi persona</p> <p>8.-repercusión en mi persona</p> <p>9.- ¿Has tenido algún problema relacionado con el implante? ¿De qué tipo? ¿Por qué?</p> <p>10.- No gracias a Dios, yo me cuido mucho y estoy pendiente</p> <p>11.- ¿Qué opinan tus padres y el resto de tu familia de la decisión de realizarte un implante mamario? ¿A qué crees que se debe su posición?</p> <p>12.-de realizarte un implante mamario? ¿A qué crees que se debe su posición?</p> <p>13.-su posición?</p> <p>14.-Mis padres al principio se mostraron reacios pero después lo aceptaron hoy en día todas las adolescentes tienen y quieren unas lolas grandes.</p> <p>15.-aceptaron hoy en día todas las adolescentes tienen y quieren unas lolas grandes.</p> <p>16.-unas lolas grandes.</p> <p>17.- ¿Qué tipo de información crees que sea necesario proporcionar a la adolescencia actual para garantizar un desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>18.-proporcionar a la adolescencia actual para garantizar un desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>19.-desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>20.-la vida?</p> <p>21.Sera bueno, que los docentes hablen de estas cosas con sus alumnos. A veces no sentimos que nuestros padres no nos entienden, y queremos tener a alguien en quien confiar, que nos escuche. Pienso que es importante una buena comunicación entre el docente y sus estudiantes.</p> <p>22.-alumnos. A veces no sentimos que nuestros padres no nos entienden, y queremos tener a alguien en quien confiar, que nos escuche. Pienso que es importante una buena comunicación entre el docente y sus estudiantes.</p> <p>23.-entienden, y queremos tener a alguien en quien confiar, que nos escuche. Pienso que es importante una buena comunicación entre el docente y sus estudiantes.</p> <p>24.- nos escuche. Pienso que es importante una buena comunicación entre el docente y sus estudiantes.</p> <p>25.-comunicación entre el docente y sus estudiantes.</p>

Cuadro 10 Proceso de Categorización Estudiante 3

Proceso	ESTUDIANTE 3
Categorización	Texto
<p>Implante Mamario</p> <p>Conocimiento</p> <p>Familia</p> <p>Información</p>	<p>1.- Investigadora ¿Qué sentido tiene para ti realizarte un implante mamario? Bueno, para mí es muy importante la apariencia física, por eso me realice la cirugía</p> <p>4.-¿Qué te motivó realizarlo?</p> <p>5.- el sentirme bien conmigo misma, me levanto el autoestima</p> <p>6.-¿Tenías conocimiento de los perjuicios que te puede ocasionar a futuro?</p> <p>8.- Si, yo tengo conocimiento de todo lo que puede suceder pero</p> <p>9.-creo que con un buen cuidado todo sale bien.</p> <p>10.-¿Has tenido algún problema relacionado con el implante? ¿De qué tipo? ¿Por qué?</p> <p>11.- qué tipo? ¿Por qué?</p> <p>12.- No hasta los momentos no.</p> <p>13.- ¿Qué opinan tus padres y el resto de tu familia de la decisión de realizarte un implante mamario? ¿A qué crees que se debe su posición?</p> <p>14.- de realizarte un implante mamario? ¿A qué crees que se debe su posición?</p> <p>15.-su posición?</p> <p>16.-Mis padres no están de acuerdo, ni aun después que me hice la cirugía de aumento de senos.</p> <p>17.- la cirugía de aumento de senos.</p> <p>18.- ¿Qué tipo de información crees que sea necesario proporcionar a la Adolescencia actual para garantizar un desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>19.-proporcionar a la Adolescencia actual para garantizar un desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>20.-desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?</p> <p>21.-la vida?</p> <p>22.-Creo que sería importante realizar una campaña sobre la importancia de la vida y el cuidado que las personas debemos tener para mejorar la calidad de vida.</p> <p>23.-importancia de la vida y el cuidado que las personas debemos tener para mejorar la calidad de vida.</p> <p>24.-tener para mejorar la calidad de vida.</p>

Cuadro 11 Proceso de Categorización Estudiante 4

Proceso	ESTUDIANTE 4
Categorización	Texto
Implante Mamario	1.- Investigadora ¿Qué sentido tiene para ti realizarte un implante mamario?
Conocimiento	3.- Yo, no lo considero importante debemos estar conforme como Dios nos hizo.
	5.-¿Qué te motivó realizarlo?
Familia	6.- No Poseo implante
	7.-¿Tenías conocimiento de los perjuicios que te puede ocasionar a futuro?
Información	8.- Si posee conocimiento, sobre si se rompen o se encapsula algunas de las bolsas de los implantes. El riesgo que corre la mujer que los lleva puesto.
	9.- ¿Has tenido algún problema relacionado con el implante? ¿De qué tipo? ¿Por qué?
	10.- No hasta los momentos no.
	11.- ¿Qué opinan tus padres y el resto de tu familia de la decisión de realizarte un implante mamario? ¿A qué crees que se debe su posición?
	12.- Mis padres como yo no estamos de acuerdo en este tipo de cirugías
	13.- ¿Qué tipo de información crees que sea necesario proporcionar a la -adolescencia actual para garantizar un desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?
	14.- Sería de gran importancia crear un programa de prevención, para la realización de cirugías estéticas en adolescentes y la importancia para el transcurrir de sus vidas.

Una vez culminado el proceso de categorización de cada informante se generó un cuadro denominado “Matriz de Interpretación de los hallazgos”, donde se recoge ese momento de la respuesta natural de cada adolescente y docente informante, llamado así porque se trata de ese primer momento, en donde las ideas fluyen, sin organización del discurso, sin respuestas pensadas y donde el adolescente y docente se muestran tal cual es sin realces verbales, donde queda al descubierto los pensamientos y las acciones que maneja el adolescente y docente de manera cotidiana lo que comprende su día a día y forma parte de su estructura mental como agente social.

La matriz de interpretación de los hallazgos conforma el verdadero perfil del sujeto informante, su esencia sin restarle importancia a todo el desarrollo de sus respuestas que contribuyeron al andamiaje para llegar a lo que representa en profundidad sus pensamientos y acciones. A continuación el cuadro muestra la Matriz antes referida sobre la interpretación de los hallazgos:

Cuadro 12 Matriz de Interpretación de los Hallazgos

MATRIZ DE INTERPRETACIÓN		
CATEGORIA	OBSERVACIÓN	ABORDAJE TEORICO
Rasgos Físicos y Personales	DOCENTES: Del sexo femenino, con edades comprendidas entre 30 y 40 años, de contextura mediana, de apariencia física saludable. Sus vocabularios son fluidos y acordes a las distintas circunstancias y personas con quienes se relacionan. Los gestos corporales acompañaron frecuentemente sus respuestas, indicaciones y estados de ánimo. Todas casados y con hijos, sus participaciones fueron espontáneas y transmitieron serenidad y confianza.	Siendo las instituciones educativas organizaciones, que se diferencian de las demás, por su fin último que es educar a la colectividad, no es extraño pensar que en ellas existe un gran interés por el comportamiento humano, es decir en conocer las motivaciones que mueven a cada uno de sus integrantes y las relaciones que surgen entre ellos y también con la institución; todo esto con el fin de indagar estrategias que busquen satisfacer sus necesidades y al mismo tiempo impulsarlos a actuar a favor del logro del objetivo organizacional. Hoy día, hacer referencia al conjunto de actividades que desarrollan, movilizan, y motivan al personal con el que cuenta una institución para que esta logre alcanzar el objetivo preestablecido, es hablar de gestión del talento humano, la cual está conformada por la relación existente entre el comportamiento de los actores que la integran. Para Lila (2010), constituyen el contexto más amplio y remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura o subcultura.
	ESTUDIANTES: Adolescentes del sexo femenino, entre 15 y 19 años, estudiantes regulares del cuarto o quinto año del Ciclo Diversificado, sus contexturas son medianas, todas han recibido implantes mamarios, son personas que escuchan, exponen, interpretan, sus respuestas están acompañadas de seguridad y gestos faciales y corporales, sus vocabularios son fluidos, piensan antes de responder. Sin embargo, son participativas y colaboradoras.	
Descripción Profesional	DOCENTES: - Todas con especialidad docente provenientes de una institución de Educación Superior, con Maestrías y una con Doctorado en Ciencias de la Educación. Con experiencia docente superior a los 7 años, responsable y colaborador, se desempeñan en las instituciones objeto de estudio.	
INTERPRETACIÓN:		
Dentro del perfeccionamiento profesional, la formación, es el mecanismo clave en cualquier organización, en el sentido de que pueda contar con personas más eficientes y eficaces, pues se supone que la formación es el elemento indispensable, que dota al ser humano de valores, habilidades, destrezas, para el desenvolvimiento en la vida y por ende en su desempeño de sus funciones inherentes a su profesión. Para el desarrollo del talento humano, no sólo se debe considerar el aspecto técnico, sino también el desarrollo personal en el aspecto de la conciencia y la voluntad de manera tal que beneficien a la organización, en su estructura global. Asimismo, se debe promover el equilibrio entre la vida y el trabajo, en función de que la persona, también desarrolle sus capacidades, habilidades, destrezas, conocimientos, tanto en el lugar de trabajo, como en su vida personal, familiar, y comunitaria. Desde el punto de vista de la teoría de recursos y capacidades, las personas son la base fundamental, real para la creación de capacidades dinámicas, dentro de las organizaciones.		

Fuente: La Investigadora (2015)

Cuadro 13 Matriz de Interpretación de los Hallazgos

MATRIZ DE INTERPRETACIÓN		
ENTREVISTA	OBSERVACIÓN	ABORDAJE TEÓRICO
<p>ESTUDIANTES: Los informantes expresaron que, las adolescentes de hoy en día consideran que un implante mamario es un requisito fundamental de la vida actual, en su obsesión por obtener un cuerpo perfecto, de allí que cada vez más adolescentes recurren a diferentes tipos de implantes de senos. Son adolescentes desde 14 años o más que tienen la convicción de querer cambiar su apariencia. Expresaron que con el paso del tiempo la importancia que las mujeres jóvenes prestan a su apariencia ha crecido de una forma exponencial, debido a que quieren resaltar entre las demás y verse más atractivas, por ello han recurrido a varios métodos quirúrgico- Estéticos para mejorar su aspecto. Consideran que a través de los años la cirugía estética ha dejado de ser un tabú en la sociedad en la que vivimos para convertirse en algo bastante común e incluso de "moda, que no reviste daño alguno si se realiza con expertos profesionales y material de reconocida utilización. Con respecto a si tenían conocimiento de los perjuicios que les puede ocasionar a futuro ese tipo de implantes, en términos generales, señalaron que consultaron con especialistas y sus representantes antes de tomar la decisión de la intervención. Dos de ellas opinaron que consultaron a Internet y se enteraron que solo es poco recomendado el implante mamario cuando se haya producido el desarrollo corporal. Todas indicaron que no han tenido ningún problema con el implante y que correspondió con prótesis de Silicona de segunda y tercera generaciones</p>	<p>La investigadora observó, que Al principio aun no estando de acuerdo con las operaciones a edad temprana, pero en algunos casos comprende algunas situaciones. Cuando uno ve un cambio de actitud radical en estas jovencitas que eran muy cerradas, inseguras, poco comunicativas y que de verdad se vuelven otra persona, entonces uno podría decir que sí, que es bueno en su situación particular y que se les da un beneficio importante desde el punto de vista psicológico. Sin embargo, es partidaria de tratar de convencer a las más jóvenes a no operarse a edad temprana. Hay que esperar alguna edad en que ya el desarrollo mamario ha sido normal. Si ha sido una muchachita que empezó a menstruar a edad temprana y ya llegó a los 16 años y no tiene nada de busto, solo el mínimo, puede ser el momento. Pero si es una chiquita que empezó a desarrollar muy tardíamente, a los 16 años, no sería muy conveniente poner implantes. Cada caso es muy particular, para un médico es como un juego, un cálculo, que tiene que estar haciendo, valorando a la paciente, tomando en cuenta todos los factores para encontrar el momento ideal para hacerlo.</p> <p>A pesar de los prejuicios y presiones sociales y religiosas de algunos sectores, Venezuela se ubica ya entre los países que ve el tema de las operaciones plásticas como algo bastante común. Incluso se puede observar que las muchachas no tienen ningún empacho en decirle a todo el mundo que están operadas, que tienen prótesis, no es como antes, entonces nadie decía que se había aumentado los senos o los glúteos.</p>	<p>En función de la información recabada, se puede decir que ponerse implantes mamarios se ha convertido en una práctica muy extendida en algunos países de Latinoamérica, como Venezuela y Colombia, donde las jóvenes llegan incluso a recibirlos como regalos familiares, pese a los riesgos para la salud como los que llevaron a Francia a recomendar retirar los de la marca PIP.</p> <p>Seducidas por la publicidad o por un anhelo de ascenso social, las jóvenes latinoamericanas ricas o pobres llegan a correr muchos riesgos para satisfacer su deseo de verse con senos grandes. Izquierdo (2010), señaló que "En este mundo mediático y con la creencia de que las venezolanas son las más vanidosas del mundo, hay muchas niñas de 15 años que en vez de irse de viaje a Europa piden de cumpleaños unos implantes y algunos padres lo avalan porque creen que sus hijas se van a sentir mejor". Para el citado autor, en Venezuela, un país conocido por la belleza de sus mujeres, cinco veces ganadoras del título de Miss Universo, se realizan anualmente 40.000 implantes de senos, principalmente a mujeres de entre 17 y 30 años para pedir senos grandes, añadió la responsable, que también ha conocido de casos de médicos "inescrupulosos" que han operado a chicas de 15 o 16 años.</p> <p>La psicóloga social Mercedes Pulido, profesora en la Universidad Católica explica este fenómeno de las "mamoplastias de moda" porque la sociedad venezolana "es muy permisiva, no hay tabú con el tema y hay una excesiva publicidad diciendo cuánto valor tiene la imagen física para tener éxito".</p>
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>Los hallazgos encontrados permiten interpretar, que para muchas mujeres jóvenes en Venezuela el tener senos lo suficientemente grandes y bonitos parece haberse vuelto una moda. Constituye un fenómeno socio cultural y psicológico donde la publicidad ha hecho, que las adolescentes y las mujeres en general, tengan esa imagen de belleza de una mujer esbelta con un busto, digamos, importante. Esto hace que mucha gente, incluso muy joven, se haya abocado a buscar cirujanos plásticos para aumentar el busto. En su utilización se aglutina una combinación de factores. Algunas muchachas no están buscando conquistar a nadie sino conquistarse a sí mismas, quieren verse a un espejo y sentirse bien. Otro grupo está pensando en la moda, que la compañerita o que la vecina tiene un busto grande, que se puso prótesis y que ella también debería usarlo. Sin embargo el grupo más importante, es aquel que busca la satisfacción personal y autoestima.</p>		

Fuente: La Investigadora (2015)

Cuadro 14 Matriz de Interpretación de los hallazgos

MATRIZ DE INTERPRETACIÓN		
ENTREVISTA	OBSERVACIÓN	ABORDAJE TEÓRICO
<p>ESTUDIANTES: Estos informantes expresaron que las mujeres recurren a los implantes de mama por muchos motivos personales, entre ellos: cambiar la forma de sus senos, agrandar sus mamas, mejorar su figura y autoestima. Dado que cada mujer es diferente y tendrá necesidades y expectativas diferentes, hoy existen numerosas opciones en materia de implantes. Someterse a una cirugía de prótesis mamaria es una decisión muy personal. Esta intervención tiene ventajas conocidas; señalaron que se sienten más seguras de sí mismas, y satisfechas de su imagen, y esto mejora su sensación de bienestar, y satisfacción general.</p> <p>Sin embargo, el hecho de llevar una prótesis de mama implica que la mujer debe someterse a un examen periódico de los implantes, y debe tener en cuenta cierta información como posibles riesgos y complicaciones locales, así como efectos potenciales en la salud. Indicaron estar informadas que todas las mujeres que lleven prótesis mamarias deben practicar exámenes de sus mamas si se presentan situaciones como las siguientes: Hundimiento en la piel del pecho o pezón, secreción por el pezón, cambio en la posición del implante, si ha sufrido un traumatismo o compresión provocadas por un masaje muy fuerte en la zona pectoral.</p>	<p>Mediante la observación se pudo evidenciar que, las féminas con implantes mamarios muestran gran preocupación y procuran la mayor información sobre los problemas más comunes relacionados con los implantes mamarios rellenos de gel de silicona o de solución salina: aquellos que ocurren en el área de los senos o del pecho, conocidos como "complicaciones locales". Las complicaciones locales y resultados adversos más comunes son la contractura capsular (endurecimiento del área de los senos alrededor del implante), reoperación (operaciones quirúrgicas adicionales), extracción del implante y ruptura o desinflado del implante. Otras complicaciones incluyen el arrugado del implante, la asimetría, cicatrización, dolor e infección en el sitio de la incisión. Frecuentemente, estas complicaciones locales resultan en la reoperación o la extracción del implante. Sin embargo, fueron enfáticas al considerar que cualquier complicaciones locales y resultados adversos que ocurren solo en el uno por ciento (1%) de las pacientes en cualquier momento después de una cirugía de implante.</p>	<p>De acuerdo a Kearney (2013), las conclusiones de la investigación independiente sobre el escándalo de los implantes mamarios de la fabricante francesa PIP, en las que se descartaban sus efectos dañinos para salud, han sido cuestionadas por una buena parte de la comunidad científica. Los últimos en alzar la voz contra los "implantes fraudulentos" han sido los científicos André Menache y Victoria Martindale, en un duro artículo publicado en el Journal of the Royal Society of Medicine. Su mayor preocupación se centra en un producto químico utilizado en la prótesis que supuestamente actúa como un interruptor endocrino, lo que "podría tener graves efectos en las embarazadas porque dificultaría el desarrollo del feto en el útero".</p> <p>En el texto los científicos alegaban también que, pese a no conocerse con exactitud toda la composición de las prótesis, sí se sabe que la silicona de base usada para su fabricación era de tipo industrial, además de contener aditivos para carburantes.</p> <p>Las conclusiones del estudio aparecido en la revista científica de la Royal Society of Medicine han obtenido el apoyo de las principales asociaciones nacionales de cirujanos plásticos. La del Reino Unido, por ejemplo, ya ha solicitado públicamente que se retiren estas prótesis de todas las mujeres que fueron implantadas.</p> <p>El porcentaje de ruptura de estas prótesis oscila entre el 7% y el 12%, por lo que se deberían cambiar en un plazo de tres a cinco años tras su implantación. Unas cifras mucho más elevadas que las de otras marcas del mercado, cuyo porcentaje de ruptura se encuentra entre el 0,5% y el 1%, por lo que su vida útil aumenta de los 20 a los 25 años.</p>
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>Es imprescindible que las adolescentes analicen muy bien a la hora de tomar una decisión para hacerse una intervención de colocación de prótesis mamarias. Lo fundamental es recopilar una amplia información, tanto por profesionales especializados como por Internet, a fin de sopesar los Pro y los contras de su determinación. El implante mamario involucra una intervención quirúrgica y para este acto deben cubrirse todas las exigencias que los médicos tratantes deben exigir para tales fines. Por otra parte, cuando se trata de pacientes adolescentes, pueden sufrir daños en sus glándulas mamarias, pues aún no se han desarrollado por completo. Asimismo, y al igual que las mujeres que tienen más de 40 años, los implantes grandes no son muy recomendados, pues, corren el riesgo de sufrir daños en la columna por el exceso de peso. El material de las prótesis es altamente cohesivo, lo cual impide que se riegue la sustancia en el momento en que la prótesis se rompa; sin embargo, debe ser retirado de inmediato para evitar una mayor complicación. Esta situación ocasionaría enrojecimiento y aumento de la temperatura en el área. También se corre el riesgo de una mala praxis, donde Puede haber desangramientos o hematomas, dolor, por lo cual la paciente debe ser intervenida quirúrgicamente.</p>		

Fuente: La Investigadora (2015)

Cuadro 15 Matriz de Interpretación de los hallazgos

MATRIZ DE INTERPRETACIÓN		
ENTREVISTA	OBSERVACIÓN	ABORDAJE TEÓRICO
<p>ESTUDIANTES: Dos de los entrevistados manifestaron que encontraron una amplia resistencia de parte de sus papas y hermanos varones, no así de sus madres y hermanas hembras. El resto informo que adoptó la decisión de la intervención quirúrgica para el implante mamario mediante una decisión de consenso familiar, lo que facilitó los trámites respectivos y cubrir las erogaciones que acarrea. El mayor argumento familiar estribó en el señalamiento de ser muy joven y por consiguiente sus órganos no estaban totalmente desarrollados para acudir a un implante mamario, también aducieron lo costoso del acto quirúrgico con médicos de reconocida competencia y a una de las entrevistadas le recalaban lo innecesario del implante dado la formación de sus senos y su figura.</p>	<p>Producto de las observaciones, registradas se pudo constatar que, las actuaciones adecuadas de los padres y también de los demás miembros familiares, pueden contribuir al logro de una mayor autodeterminación de sus hijos/as. Lo cual se fundamentaría en una intervención intensa y sostenida en el tiempo por parte de los profesionales y los familiares.</p> <p>Se aprecia en las adolescentes sometidas a entrevistas y observaciones, un gran poder comunicacional de lo que desean y una personalidad muy persuasiva para hacer valer sus convicciones. Todas demuestran gran firmeza en sus convicciones y ascendencia en el grupo estudiantil, especialmente de varones</p> <p>De las conversaciones con las jóvenes se aprecia que las mismas tienen poder de convencimiento hacia sus progenitores, especialmente la madre, para autorizar y ayudar con los gastos que ocasiona las intervenciones quirúrgicas de implantes de senos.</p>	<p>Branden (2010), señala que los jóvenes para lograr un mayor control sobre sus vidas procuran convencer a sus familias de la información y capacidades necesarias para que les apoyen en el ejercicio de la autodeterminación. Los adolescentes, dada la situación especial por la que pasan, son un grupo de personas especialmente sensibles a las críticas y desconsideraciones de los demás. Por ello reaccionan emocionalmente de forma tan intensa cuando sus padres les muestran críticas o rechazo a sus opiniones, gustos o costumbres.</p> <p>También, por lo mismo, resulta un blanco tan fácil para la manipulación por parte de su grupo de amistades, ya que se trata de convencer a los más débiles para someterlos a sus normas, valores y "reglas".</p> <p>Los adolescentes carecen todavía de las habilidades necesarias para hacer frente a dicha presión de grupo, manipuladora y, en algunos casos, perjudicial para su autoestima, que les dificulta, cuando no les impide crecer como personas y convertirse en adultos dinámicos, animosos y auténticamente libres.</p>
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>Cuando los padres reflexionan sobre sus creencias acerca de la actuación de sus jóvenes hijos, sobre sus expectativas relativas al porvenir de sus hijos/as, o sobre sus miedos y esperanzas, están más preparados para acompañar a sus hijos/as sin sustituirlos en el reto que supone vivir la vida por uno mismo. Siempre que los padres perciban la autodeterminación personal como una meta educativa deseable y apropiada tanto para ellas como para sus hijos/as, se implicarán en mayor grado en la consecución de este logro y, lo que es más, exigirán los necesarios recursos para que ellos desde sus casas puedan practicarla. Es fundamental no dejar al azar las oportunidades de hacer elecciones. Los padres han de proporcionar oportunidades a sus hijos/as para que asuman control de sus vidas, como la responsabilidad de sus propias acciones, éxitos o fracasos. Como formadores, los padres deben dar razones del porqué de las cosas. Cuando se dan razones de las peticiones se propicia que los hijos/as hagan suyas ese aporte o actividades. Cualquier ocasión es buena para que los hijos/as expresen sus preferencias, hagan elecciones y éstas sean respetadas por los demás.</p>		

Fuente: La Investigadora (2015)

Cuadro 16 Matriz de Interpretación de los hallazgos

MATRIZ DE INTERPRETACIÓN		
ENTREVISTA	OBSERVACIÓN	ABORDAJE TEÓRICO
<p>DOCENTES: Las informantes respondieron que son pocas las alumnas que se han sometido a implantes mamarios. Es conveniente resaltar que las mismas presentan unas personalidades muy extrovertidas, ampliamente sociables sobre todo con personas del género masculino. Pretenden sobresalir en el grupo y destacar su figura. No sobresalen en lo académico, ubicándose en un coeficiente medio en sus calificaciones. Consideran los entrevistados que Algunas muchachas no están buscando conquistar a nadie sino conquistarse a sí mismas, quieren verse a un espejo y sentirse bien. Otro grupo está pensando en la moda, que la compañerita o que la vecina tiene un busto grande, que se puso prótesis y que ella también debería usarlo". Sin embargo el grupo más importante, es aquel que busca la satisfacción personal y autoestima. Uno de los docentes destacó "Cuando uno ve un cambio de actitud radical en estas jovencitas que eran muy cerradas, inseguras, poco comunicativas y que de verdad se vuelven otra persona, entonces uno podría decir que sí, que es bueno en su situación particular y que se les da un beneficio importante desde el punto de vista psicológico" .</p>	<p>Se puede observar que las muchachas no tienen ningún empacho en decirle a todo el mundo que están operadas, que tienen prótesis, no es como antes, cuando nadie decía que se había aumentado los senos o los glúteos. Se percibe que son personas que pretenden estar a la moda y que su belleza física está por encima de sus cualidades de personalidad. Los docentes, por su parte, tratan de orientar la formación de los jóvenes hacia valores trascendentes de la persona humana, pero sus esfuerzos parecen quedarse cortos ante una realidad socio cultural que envuelve toda la colectividad, incluyendo la educativa.</p>	<p>Para Erazo (2010), la sociedad aspira a que las personas consuman los productos y los servicios de una manera racional, en dependencia de sus necesidades reales, sin embargo en la actualidad esta aspiración es una utopía, la realidad en este sentido es el incremento del consumismo traducido en caprichos desproporcionados por la adquisición de productos, artículos, prendas de vestir, equipos electrodomésticos y otros, que a la larga lo que provocan es aumentar la baja autoestima, el sentimiento de dependencia material y provocan que la sociedad adopte un ritmo insostenible, afectando de manera considerable el medio ambiente y por ende la calidad de vida de los ciudadanos. La prevalencia de un estilo de vida consumista y exhibicionista en las personas, se manifiesta de diversas formas, generalmente relacionadas con las conductas y comportamientos. Ejemplos de tales manifestaciones lo son, la persecución irracional de las modas de última generación, algunos estudiosos lo han definido como patología de la moda o simplemente Síndrome de la moda. El llamado "Síndrome de la moda". En este renglón entran las prótesis mamarias en adolescentes</p>
Interpretación		
<p>La observación y escucha activa en docentes y familias de adolescentes dan a entender que el orden de prioridades en la formación y educación de los jóvenes está totalmente fuera de contexto. A pesar de que una cultura humanista y de austeridad, constituye el fin del conjunto de objetivos priorizados de nuestro sistema educacional, la escuela como institución representativa, ha demostrado no estar suficientemente preparada para ajustarse a esta problemática que invade a una importante cantidad de nuestros jóvenes y adolescentes y los encierra en una especie de ciclo que no termina nunca, siempre está comenzando otra vez. El esnobismo, el afán desenfrenado a la moda y apariencia personal, producto de la publicidad y intencionalidad en medios de comunicación inducen a los jóvenes a tomar todo tipo de iniciativas para mejorar su apariencia personal, comenzando con los implantes de senos y glúteos. Pareciera que para estos jóvenes y adolescentes ya no es prioridad buscar ser sino tener, es decir, de manera que para ellos es más importante tener que ser. Esta problemática que día a día parece ir en crecimiento y está determinada a su vez por varios factores tales como el modelo social y económico, el ambiente familiar, las relaciones interpersonales, tiene una elevada repercusión social.</p>		

Fuente: La Investigadora (2015)

Cuadro 17 Matriz de Interpretación de los hallazgos

MATRIZ DE INFORMACIÓN		
ENTREVISTA	OBSERVACIÓN	ABORDAJE TEÓRICO
<p>DOCENTES: Los educadores comentaron que la mayor afección para cierto desenfreno de los adolescentes en el seno familiar lo constituye la pérdida de valores en el seno doméstico y social. Los jóvenes con su rebeldía no escatiman comportamientos para imponer su voluntad. Esto tiene que ver con su vestimenta, acatamiento de normas, festejos y juntas a voluntad, consumo de licores y drogas, conducción irresponsable de vehículo y motos, al igual que la exigencia de intervenciones quirúrgicas para mejorar su figura. El respeto y la armoniosa relación familiar, se ha venido perdiendo y esto repercute en el ámbito educativo y social. Consideran que la adolescencia es un momento crucial en la vida individual, una edad maravillosa durante la cual se asumen decisiones trascendentes frente a oportunidades que la vida ira brindando. Confusión y esperanza se conjugan en un momento que exige de nosotros máxima atención y delicado acompañamiento porque lo cierto es que no está exento de riesgos.</p>	<p>Se observó en los docentes un distanciamiento con respecto a la situación de las adolescentes. Este distanciamiento viene dado por la crítica, por el señalamiento al otro, sin reparar en cuán se es cómplice o corresponsable de tal situación. Ninguno de los docentes entrevistados asomó su cuota de responsabilidad como educadores, como formadores de los seres humanos que tienen en sus manos y a los cuales deben dedicarle atención, no sólo en lo cognitivo, si también en lo emocional, volitivo, espiritual.</p>	<p>Considera Le Breton (2012), que la trascendencia de la orientación y la enseñanza en el seno del hogar para que el chico crezca en su camino hacia el ser persona plena y libre: hay que ayudarlo a ganar esta "decisiva batalla" que aquí recién comienza. "Si sabemos que en la época de la adolescencia el púber toma distancia del hogar y busca modelos identificativos en personas ajenas al grupo familiar, que mejor cosa puede pasarle que encontrar esos nuevos modelos identificativos en sus profesores. Sería para la familia y para el alumno algo lo suficientemente importante como para asegurar que el adolescente se sentirá contenido en identificaciones con personajes que conocen el problema y trataran de ayudar, en lugar de que esas identificaciones sean puestas en personas no deseables que lo arrastraran por un camino equivocado".</p>
<p>INTERPRETACIÓN:</p> <p>Se percibe que la concepción valorativa de la familia ha venido perdiendo terreno en la orientación y formación de los adolescentes que integran el núcleo familiar. Las madres se prestan para consentir los caprichos de sus hijas y los padres resultan pocos convincentes para imponerse en el seno familiar. Por otra parte la institución educativa no ha sido eficaz en el tratamiento y orientación de esta problemática que cada día toma características más intensas y preocupantes en el país.</p>		

Fuente: La Investigadora (2015)

Cuadro 18 Matriz de Interpretación de los hallazgos

MATRIZ DE INTERPRETACIÓN		
ENTREVISTA	OBSERVACIÓN	ABORDAJE TEÓRICO
<p>DOCENTES: Para los educadores es evidente la influencia que tiene la belleza física en la mujer, siendo una de las características más sobresalientes y este hecho, es un factor que ha influenciado de manera directa a las adolescentes de este país. ¿Cómo se puede evidenciar lo anteriormente dicho? La razón principal es el cambio en el tiempo, y los cambios que éste ha traído a las nuevas generaciones, especialmente a las mujeres. Realmente estas nuevas generaciones no “viven su niñez” pues, desafortunadamente, el tener un juguete, una muñeca ya no es tan importante como lo era antes. En la actualidad, se preocupan más, por una página de internet o por tener un celular con última tecnología. En cierta forma, la inocencia se ha perdido, y ha sido reemplazada por pensamientos banales y superficiales, pensamientos que sólo deberían ir desarrollando en el transcurso de su adolescencia; como su infancia ha tenido “modificaciones”, su adolescencia tendrá otro punto central: la belleza, y más específicamente, la belleza perfecta.</p>	<p>Cuando un adolescente se ve en situaciones en las que debe tomar una decisión drástica que cambiará para siempre su vida como por ejemplo qué estudiar, qué hacer, hacerse un tatuaje, colocarse un piercing o realizarse una cirugía estética realmente no está pensando a futuro y no piensa en la magnitud de sus acciones y sus consecuencias y en cómo estas afectarán tanto su cuerpo como su vida; además, generalmente estas decisiones no llegan por sí solas, vienen acompañadas de una serie de eventos y particularidades a veces influenciados por los medios de comunicación o sencillamente la presión social o presión de grupo.</p>	<p>Para Subillan (2010), considera que en los últimos años, la cirugía plástica estética ha tenido mucha fuerza en las adolescentes pues cada vez es mayor el número de niñas que deciden realizarse una cirugía de este tipo sin saber exactamente qué es y cómo afectará sus cuerpos en un futuro. ¿Cómo las cirugías estéticas transforman el proyecto de vida de las adolescentes?</p> <p>Es algo pertinente pues presenta información útil para las adolescentes explicando que es una cirugía plástica, las secuelas y sus complicaciones. También es útil porque dará resultados exactos sobre el número de adolescentes que deciden realizarse una cirugía plástica con testimonios y así se podrán obtener conclusiones válidas que demuestren el verdadero porcentaje de adolescentes que han decidido realizarse una cirugía estética para mejorar su aspecto físico.</p> <p>Así mismo, el tema es muy relevante porque hace una prevención dirigida directamente a los adolescentes sobre porque no deben realizarse una cirugía estética a tan temprana edad, ya que estas pueden perjudicarlas más adelante, y en lugar de aportarles un cambio positivo, a través de los años, se darán cuenta de que la única consecuencia que estas cirugías les darán son malformaciones.</p>
<p>INTERPRETACION: Se ha demostrado que las adolescentes buscan procedimientos estéticos para ser aceptadas en la sociedad, dado que en esta etapa, la apariencia física es muy significativa, se convierte en un elemento que causa situaciones incómodas, pues las adolescentes no están totalmente conformes con sus cuerpos, esto se debe a que, la imagen corporal es fundamental ya que está relacionada con la autoestima y el autoconcepto. En la actualidad, las operaciones estéticas han tenido un gran importancia en las adolescentes, debido a que cada vez es mayor el número de jóvenes que deciden realizarse una cirugía de este tipo sin saber realmente en qué consiste, cuáles podrían ser sus riesgos y cómo afectará sus cuerpos en un futuro (International Society of Aesthetic Plastic Surgery, 2010). En este sentido, es pertinente resaltar que existe por lo general una preocupación por el aspecto físico a partir de los 14 años de edad. Asimismo, se aprecia que los adolescentes encuentran un considerable interés en la cirugía estética, estando estos basados principalmente en información de la televisión y revistas.</p>		

Fuente: La Investigadora (2015)

Triangulación de la información

Una vez recolectados los datos e interpretados, se procedió a contrastar, para edificar una deliberación acerca de lo que sucede. El descubrimiento de la situación en estudio surge entonces a partir de las entrevistas realizadas a los informantes clave, asumiéndose como necesidades relevantes sentidas y percibidas.

Una de las técnicas de procesamiento de datos más características de la metodología cualitativa es la “triangulación”. El principio básico consiste en recoger y analizar datos desde distintos ángulos para compararlos y contrastarlos entre sí, según Glaser y Strauss citado por Goetz y Le Compte (1998). La triangulación impide que se acepte fácilmente la validez de sus impresiones iniciales; amplía el ámbito, densidad y claridad de los constructos desarrollados en el curso de la investigación.

Por lo tanto, se considera de suma importancia la utilización del procedimiento de la triangulación lo que permitió reinterpretar la situación de estudio, a la luz de evidencias provenientes de las fuentes obtenidas por la técnica de observación y entrevista semiestructurada (guion de entrevista). La triangulación como procedimiento de contraste contribuyó a lograr la credibilidad y validez del estudio entre los aspectos teóricos, los resultados de campo y la interpretación de ambos.

Por lo antes expuesto, se construyen gráficos de triangulación y categorización diseñados por la investigadora con el objeto de visualizar más fácilmente las informaciones aportadas por los informantes clave para la determinación del objeto en estudios, las mismas se reflejan a continuación.

A continuación los gráficos que permiten visualizar la triangulación del estudio.

Triangulación

Motivos para realizarse un Implante Mamario



Gráfico 5 Motivos para Realizarse un Implante Mamario

Fuente: La Investigadora (2015)

Perjuicios que pueden ocasionar los implantes mamarios

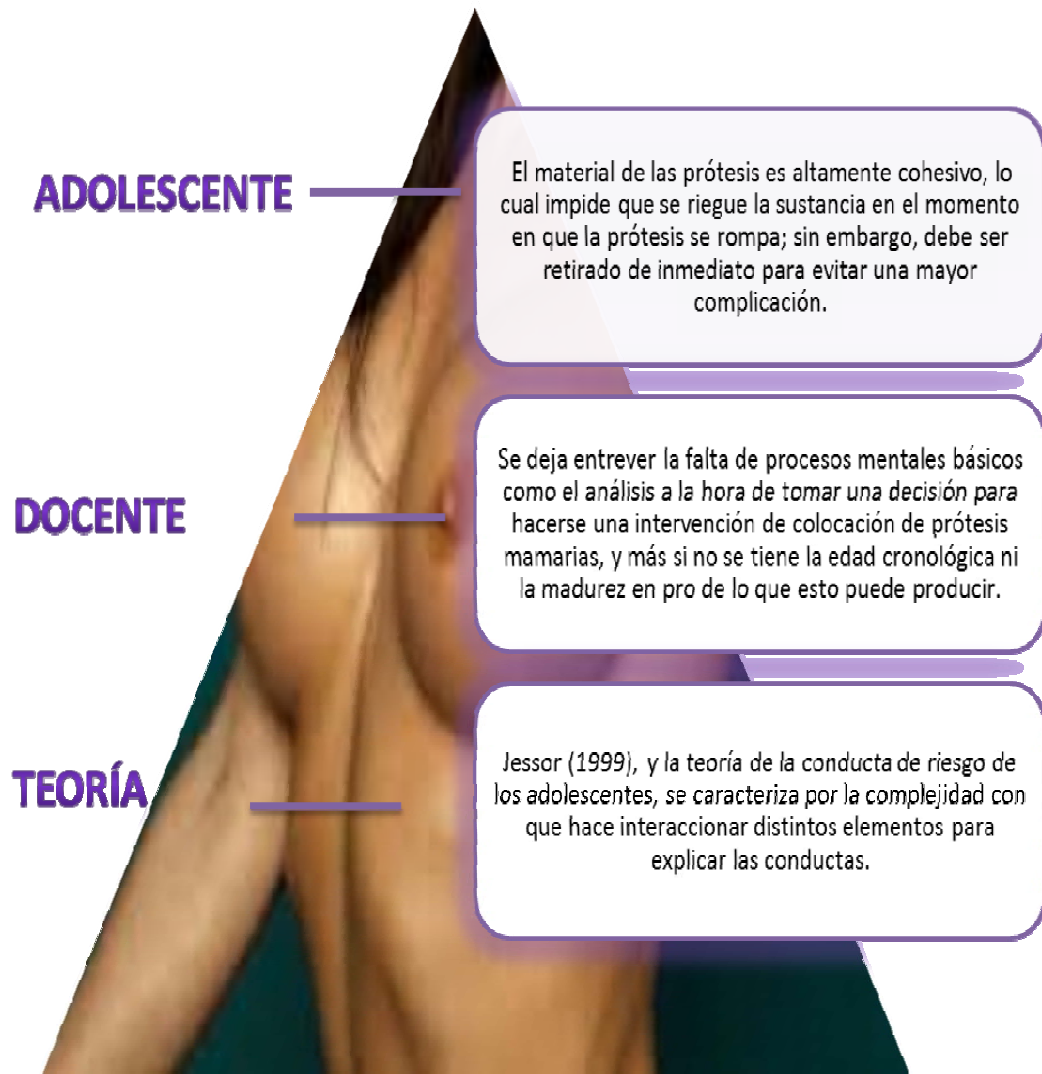


Gráfico 6 Perjuicios que pueden ocasionar los implantes mamarios.
Fuente: La Investigadora (2015)

Opinión familiar de la decisión para hacerse un implante mamario.



Gráfico 7 Opinión familiar de la decisión para hacerse un implante mamario.

Fuente: La Investigadora (2015)

Rasgos de comportamiento de las adolescentes implantadas .



Gráfico 8 Rasgos de comportamiento de las adolescentes implantadas
Fuente: La Investigadora (2015)

Contribución familiar a que se hayan aumentado el número de Talla

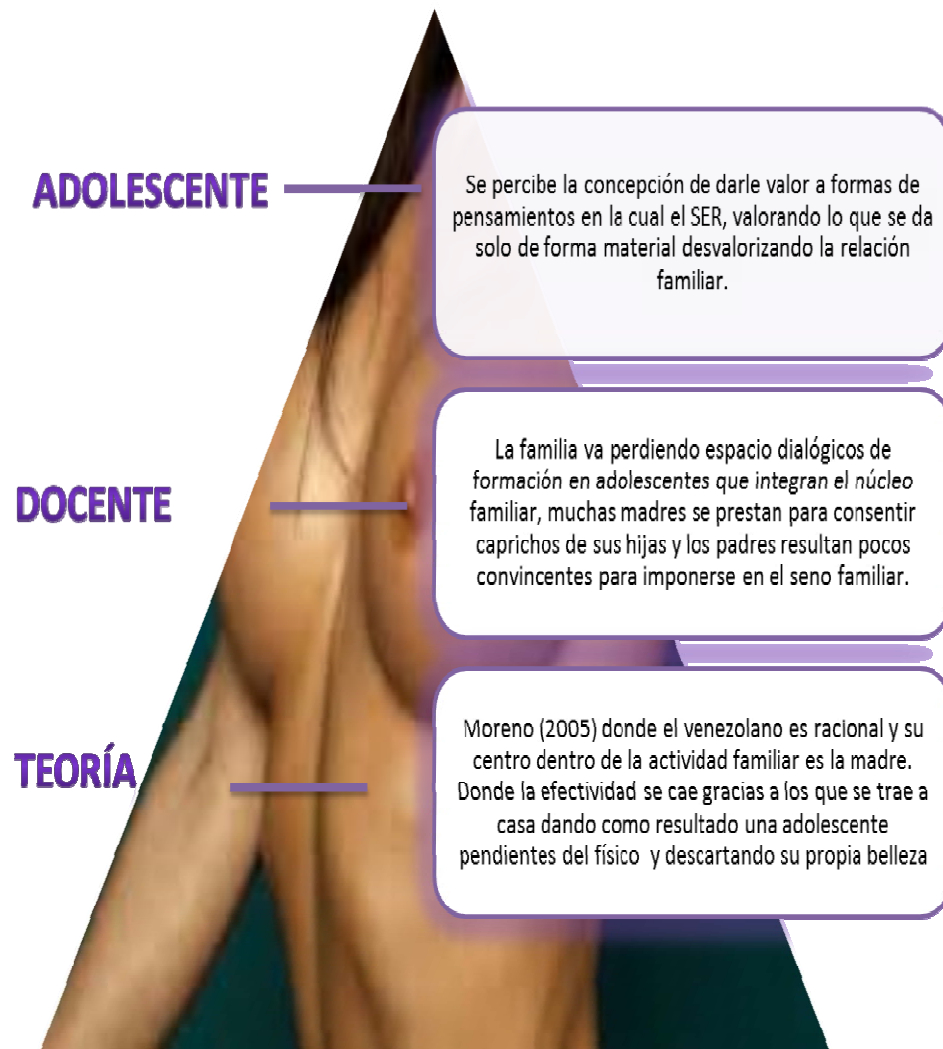


Gráfico 9 Contribución familiar a que se hayan aumentado el número de Talla

Fuente: La Investigadora (2015)

Factores que estimulan el Aumento de Procedimientos Quirúrgicos Estéticos

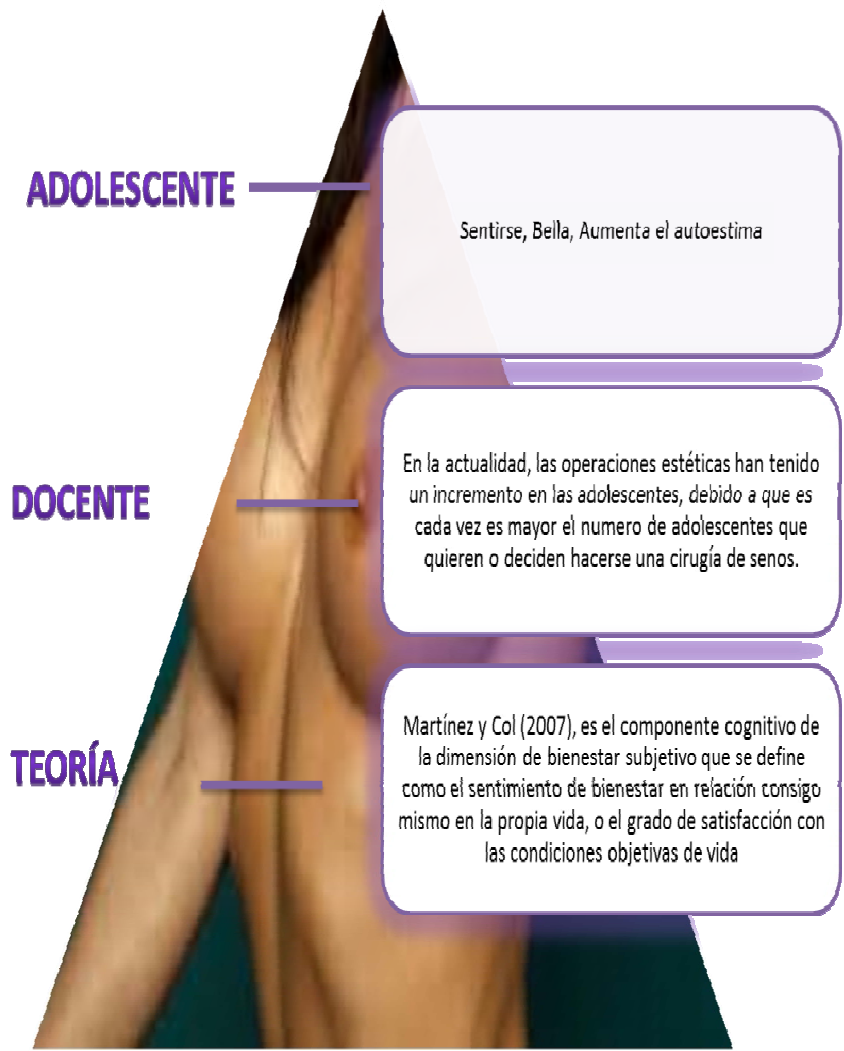


Gráfico 10 Factores que estimulan el aumento de procedimientos quirúrgicos estéticos.

Fuente: La Investigadora (2015)

“CRECER CON BIENESTAR”



MOMENTO V

CORPUS TEÓRICO SOCIOEDUCATIVO FUNDAMENTADO EN UNA VISIÓN AXIOLÓGICA PARA LA FORMACIÓN DEL ADOLESCENTE

Preámbulo

Es necesario precisar algunos fundamentos esenciales ante dos presupuestos significativos importantes ,como lo son la sociedad y la educación, y más importante aún, cuando se trata de una visión relacionada con los valores, desde esta perspectiva, entonces, se hace necesario caracterizar un grupo de valores que se erigen o se complementan entre si, que se destacan en el aspecto socioeducativo en la formación del adolescente, ellos son: en primer lugar los que conforman las características de la acción humana .En segundo lugar, las convicciones básicas y en tercer lugar, las condiciones esenciales.

Las características de la acción humana mueven la conducta, orientan a la vida y marcan la personalidad. Son convicciones básicas por marcar las actitudes y conducta en el ser humano e influyen en el comportamiento, y en cuanto a las condiciones esenciales en el ser humano, llegan a ser condiciones inherentes al individuo, ya sean valores positivos o negativos que son producto, sin duda, de la transculturización.

En este sentido, al hablar del sistema socioeducativo, se reconocen tres fines que la definen. Primero la educación como instrumento de liberación política y social. Segundo, la formación integral del ser humano como meta y contribución de la escuela que busca promover el desarrollo humano y la liberación. La estrategia principal para el logro de estas finalidades es la creación de un plan de estudios o currículo, que fomente el desarrollo humano integral del educando.

Es necesario tener muy en cuenta en el proceso de desarrollo de planes y programas educativos incluir contenidos que marquen o establezcan una consecuencia pedagógica en el fortalecimiento de los valores, y de esta manera afianzar la integralidad en la formación de los adolescentes.

Una etapa importante en el desarrollo humano, es la adolescencia, puesto que en ella es habitual la aparición de rebeldías y desafíos. Los adolescentes necesitan una constante comunicación con los adultos que los rodean a fin de crecer y desarrollarse autónomamente. A pesar de que cuestionan el orden preestablecido, circunstancia frente a la cual los padres no suelen estar preparados, los límites son esenciales, la cordialidad como valor en el diálogo y la claridad en la puesta de límites actúan de contención para lograr desprenderse.

El desprendimiento de los padres exige la búsqueda de nuevos modelos, el grupo de pares adquiere relevancia. Surge así el ensayo de roles, la vestimenta, el lenguaje y los gestos en común con el grupo, son elementos que surgen según las modas y costumbres como valores y antivalores, convirtiéndose en indicadores necesarios para afianzarse.

A veces, es más importante para los y las adolescentes lo que los demás piensan que son, que lo que ellos y ellas sienten. Es a posterior que adquieren la noción de a dónde van y el reconocimiento de lo que realmente valen.

Las instituciones en donde pasan mucho tiempo, escuela, club, iglesia y aún la misma calle, dejan su impronta favoreciendo o deteriorando el desarrollo individual. En ese sentido, las oportunidades de participación e inserción social contribuyen al desarrollo del sentido de la vida, y es la escuela o institución educativa la que debería colaborar en el desarrollo de la autoestima y de la autonomía como valores fundamentales en los adolescentes.

La reflexión sobre desarrollo humano, relaciones interpersonales, organización social, valores, oportunidades para el futuro, orientación vocacional, ecología, sexualidad y adicciones contribuirían a construir una filosofía de vida. Lamentablemente, en muchas oportunidades se premian la docilidad y la sumisión y no se aceptan preguntas y cuestionamientos, ya que la búsqueda de la libertad y la expresión de descontento y de inquietud no suelen ser valoradas.

Desde esa visión, el ingreso paulatino del adolescente al mundo adulto se va facilitando cuanto más amplios son los intereses, cuanto más oportunidades ha tenido en el desarrollo de sus capacidades emocionales, cognitivas, sociales y espirituales, y si existen en su contexto posibilidades concretas de inserción social, a través del estudio o del trabajo.

Los y las adolescentes que alcanzan su pleno desarrollo van sumando habilidades que favorecen un nuevo posicionamiento frente al mundo y una mayor autonomía, reforzando o debilitando su sistema de valores, así mismo, afirman la identidad sexual y la capacidad de intimar. Además adquieren la capacidad de diálogo, de negociación y de defensa de los valores personales, y son capaces de alcanzar logros intelectuales, vocacionales y laborales que les permiten construir un proyecto de futuro.

Desde esa perspectiva ontológica y axiológica, se presentan los cuatro grandes componentes de la producción teórica, los cuales operan como un sistema de dimensiones que tienen como soporte teórico los referidos en aspecto anterior a este, y los cuales son detallados a continuación: Educación en valores que oriente la formación del adolescente, autorrealización y adolescencia, construyendo el yo personal, configurando la personalidad del adolescente.

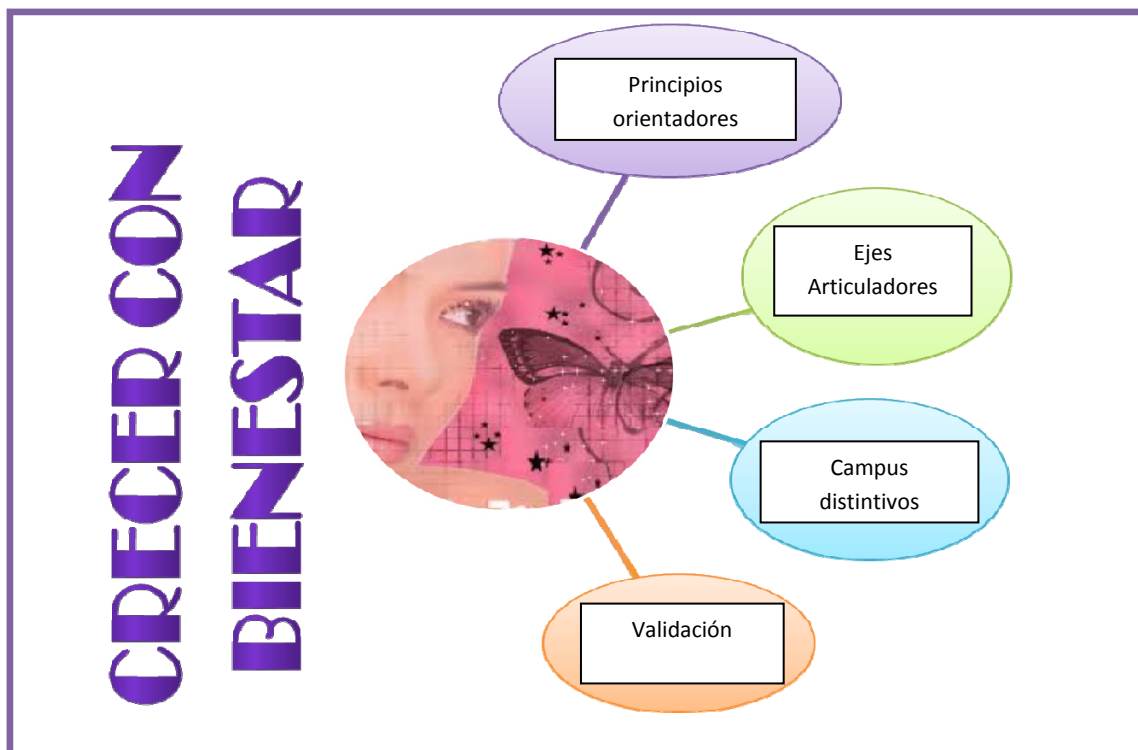
En este sentido, es importante puntualizar que en este corpus teórico la calidad no se construye arbitrariamente, responden a grandes necesidades institucionales y sociales. Por consiguiente, se asume que cualquier intento de reforma educativa alternativa tiene que comenzar identificando las

necesidades de educación del conjunto social.

Esta conjugación teórica se ve reflejada en el siguiente esquema:

Ver gráfico 11

Gráfico 11



Fuente: La Investigadora (2015)

El eje vertebral en el que se sustenta la experiencia educativa plasmada en este Corpus Teórico Socioeducativo, parte de la investigación efectuada y la visión personal de la autora en torno a la educación y los

problemas en la adolescencia. El objetivo esencial del mismo, radica en ofrecer una serie de actuaciones encaminadas a mejorar el desarrollo de la dimensión axiológica en la formación de los adolescentes, lo que supone un compromiso con la formación integral del educando, la construcción del conocimiento, la participación social y en la satisfacción de las expectativas de un colectivo en el contexto venezolano.

Ante la convicción de que el logro de este compromiso no puede ser en absoluto tarea o responsabilidad exclusiva del profesor o docente, se perfilan los diferentes componentes dinamizadores de este corpus teórico:

1. **Principios Orientadores.** Estos principios constituyen pautas para el accionar y la convivencia en materia de formación del adolescente bajo una dimensión axiológica.
2. **Ejes Articuladores.** Comportan los presupuestos filosóficos, pedagógicos y organizativo-administrativos que han de caracterizar la formación del adolescente.
3. **Campus distintivos.** Otro componente estructural de este corpus teórico, lo constituyen los denominados Campus distintivos, los cuales representan un continuum en la formación del adolescente y se definen como áreas conceptuales que han de orientar el proceso educativo y la praxis docente.
4. **Criterios de Validación.** Esta parte contiene los criterios que permitieron validar el corpus teórico.

Principios Orientadores

1. El bioaprendizaje como brújula: Más allá de las estrategias curriculares que se adopten para alcanzar una dimensión axiológica en la formación del adolescente, lo verdaderamente importante es que la educación se viva. La constatación de la estrecha relación

entre la personalidad y el ambiente sociocultural lleva a demandar un genuino "bioaprendizaje", término con el que se pretende enfatizar que la educación intercultural ha de pensarse, sentirse y practicarse en un clima intercultural.

2. Consideración del otro: Hay que acercarse al otro con "ojos atentos" para que haya un reconocimiento mutuo de la condición humana. La escuela debe educar esa mirada personal, pues sólo desde la contemplación inteligente y cordial cabe avanzar por un camino compartido. Nutrir las posibilidades inherentes del desarrollo humano, el cual implica el enriquecimiento y profundización de las relaciones del adolescente consigo mismo, con la familia y los miembros del contexto escolar.
3. La convivencia como plataforma: El compromiso de la institución escolar, en un período tan especial como la adolescencia, supone, al menos, la realización del proceso educativo en un ambiente de convivencia sana. La apertura, el respeto y la justicia como valores de convivencia deben impregnar el proyecto educativo, el clima y la organización escolar. Desde esta perspectiva, hay que dar entrada en el currículum a contenidos, actitudes y valores que estimulen el crecimiento cognitivo, afectivo, social y conductual de los educandos.
4. Confianza. Es la actitud que resulta de la creencia, certidumbre, seguridad y confiabilidad de la persona en su identidad cultural y lingüística en una sociedad multicultural. La confianza y la lealtad son factores indispensables para las relaciones entre adolescentes. Cuando una parte de la población de un país está en condiciones de exclusión y discriminación por su condición social, su cultura y su lengua, hay que trabajar por medio de políticas culturales y educativas, y hasta acciones afirmativas, para crear confianza en la sociedad y la nación.

5. Potenciar la espontaneidad asegurando un clima cálido, acogedor y atento que propicie la conectividad humana y el encuentro espiritual centrado en el amor.
6. Ser docente, ser persona. Aquí también se trata de volver la mirada sobre lo esencial; la persona. En virtud de que ser maestro es una forma de ser persona, es una manera de relacionarse, de ser sensible a las necesidades y posibilidades de los demás, es una forma de aproximarse a los estudiantes, una forma de reconocer sus virtudes y limitaciones para no confundirla con la de sus alumnos. En consecuencia, el maestro es un ser humano que no puede recluirse en el ámbito de su intimidad, de sus gustos o de sus aspiraciones, sino que ha de saltar las barreras de su propia persona para ir en ayuda de los demás.

El cambio debe venir de todos los que participan directamente de la tarea educativa y necesita involucrar a su vez a todas las entidades a su cargo; desde su autonomía debería ser un eje orientador y válido para el hombre, con miras a preocupar un verdadero desarrollo social y de promoción humana.

Ejes Articuladores

1. **Un eje filosófico**, que contiene los presupuestos filosóficos que fundamentan el corpus teórico.
2. **Un eje estratégico**, que da cuenta de la visión y/o la racionalidad que adopta el corpus teórico socioeducativo para gestionar una formación del adolescente centrada en la dimensión axiológica del ser humano.
3. **Un eje pedagógico**, que expone las acciones didácticas y vinculadas a la formación del adolescente con énfasis en la dimensión axiológica. También incorpora las necesidades e intereses del estudiantado como epicentro del proceso de aprendizaje;

4. **Un eje organizativo-administrativo**, que proyecta las principales actuaciones en materia vinculada a los procesos técnicos, de administración del tiempo, proyectos y recursos.

En lo Filosófico:

Dimensión: Presupuestos

Epistemológico

La nueva visión ética de la educación que se impone ha de concebir el conocimiento personal no como una imagen simplista positivista de los procesos cognitivos básicos que requiere el hombre para explicar su realidad, sino una nueva visión que incita al entendimiento dialéctico entre el objeto y el sujeto y fundamentalmente del contexto socio-histórico que rodea las interpretaciones teóricas subjetivas del sujeto que investiga.

La formación del adolescente desde una dimensión axiológica constituye un evento de estudio que ha de verse desde una ontología sistémica donde el hombre sea el centro del saber bajo parámetros de totalidad e interrelación de los fenómenos que explica. El viejo fundamento aditivo de la ciencia a partir de la base matemática, debe ser superado por una visión interdisciplinaria integral donde el método hermenéutico sea la guía para la personalidad científica del hombre que investiga.

Gnoseológico

El sujeto y el objeto de la gestión del conocimiento no son dos entidades que entran en reacción a través de una tercera entidad llamada observación, sino que son dos aspectos de una misma realidad en unidad y en contradicciones dialécticas. En otras palabras; la formación del adolescente surge de una interacción, una dialéctica (o un diálogo) entre los principales protagonistas.

Ontológico

Formar al adolescente es adentrarnos en una realidad compleja, caológica, donde no existen certezas, donde el eje fundamental no es la respuesta sino la pregunta. Si la formación ha de estar centrada en la

dimensión axiológica, entonces los niveles de complejidad son más altos, pues todos los actores y elementos del hecho educativo han de estar involucrados.

Los cambios en el sistema educativo deben incluir cambios no solo en el currículo, sino en todas las dimensiones del proceso, actitudes y formación del profesorado, estrategias de enseñanza, motivación y comunicación, materiales y recursos, agrupamientos y evaluaciones, metas y normas.

Axiológico

En la medida en que se perciba la formación del adolescente como praxis, debe estar inmersa en valores. Los valores éticos son los medios adecuados para que el ser humano logre sus finalidades. Así, en cualquiera de los procesos educativos (planificación, organización, dirección y control), deben estar presentes los valores.

Según Bentham, (citado por Ramos 2005), sostenía que la axiología era digna de considerar una de las ramas principales de la ética normativa, defendía la tesis de que la axiología es una rama de ética, y que a su vez es dependiente de la filosofía y que la relación que existe entre la ética y la axiología estaba dada por el concepto de que la ética es la disciplina que partiendo de la filosofía estudia la moral y el civismo en la persona, teniendo como objeto los valores, las creencias, los principio y las costumbres, entre otros.

En lo Estratégico:

2.1. Dimensión: Planificación y Estrategias

- Crear espacios de reflexión y toma de decisiones consensuadas sobre los conocimientos (competencias cognitivas necesarias, habilidades, valores y actitudes a desarrollar en los adolescentes) que deben ser abordados por el subsistema de educación media.

2.2. Dimensión: Impacto Contextual

- Promover la flexibilización de los contenidos curriculares, para adaptarlos a las necesidades y contextos de los adolescentes, rescatando sus saberes, inquietudes, intereses, necesidades y generando impacto contextual.

En lo Pedagógico:

3.1. Dimensión: Resultados en los usuarios

- Propiciar una formación integral al adolescente, que desarrolle todas las dimensiones de la persona (psico-afectiva, espiritual, corporal, intelectual, sociopolítica y comunitaria, productiva, estética, cultural, ética e histórica), con perspectiva de género, que valore las diferencias y compense las necesidades de los estudiantes con mayores dificultades.

3.2. Dimensión: Liderazgo participativo

- Impulsar la formación de equipos directivos capaces de liderar procesos participativos de planificación, ejecución y evaluación de acciones para la mejorar la formación del adolescente.
- Dotar al docente de la motivación y formación necesaria para liderar un proceso de aprendizaje pertinente, relevante, para trabajar en equipo con otros docentes en la articulación de las áreas curriculares y para sistematizar sus experiencias.

3.3. Dimensión: Desempeño docente y estudiantil

- Gestionar procesos de actualización permanente del docente y de mejoramiento estudiantil.

En lo organizativo-administrativo:

4.1. Dimensión: Tiempo

- Aprovechar el uso del tiempo libre de los adolescentes, para incorporarlos a jornadas, charlas, actividades recreativas, deportivas y artísticas con sus pares.

4.2. Dimensión: Proyectos e innovación

- Desarrollar proyectos innovadores y procesos permanentes de investigación y evaluación para dar seguimiento a los procesos educativos, sus resultados e impacto.

Campus centrales distintivos de la Teoría

Campus I: Educación en Valores que Oriente la Formación del Adolescente

Los valores están asociados a la propia existencia del ser humano, afecta su conducta, configura y modela sus ideales e influye en sus sentimientos y personalidad. Se trata de un proceso cambiante y dinámico, que el hombre ha elegido libremente entre varias alternativas; sin embargo, esto va a depender en gran medida de lo construido a lo largo del proceso de socialización familiar y de la interacción que se genere a partir de otras instancias socializadoras, tales como el contexto escolar, social y medio audiovisual.

Los valores actúan como grandes marcos de referencia de orientación del sujeto en el mundo y en su relación con los demás; a su vez, contienen una fundamentación subjetiva vinculada con el área de los afectos y las emociones, una social, referida a modos de comportarse socialmente o culturalmente, o pueden configurarse en proyectos de vida o principios morales (Bolívar, 2005).

Por consiguiente, los valores contienen una gran influencia de la sociedad donde actúa el individuo, siendo la cultura de los pueblos la que determina mayormente su idiosincrasia y sus características. Esta razón,

compromete a las personas que la componen, a educar en valores, como el mejor legado que puedan transmitir a las futuras generaciones.

La labor de educar y formar al ser humano lleva intrínseca la educación moral, pues son los valores los que enseñan al individuo a comportarse, establecer una jerarquía entre las conductas, tener la creencia de que algo es importante, adjudicar un valor; es decir, los valores se convierten en guías y pautas de conducta en cuya ausencia la persona queda a merced de pautas ajenas (Carreras 2009).

Acorde con este autor, los valores son asumidos libremente, éstos se han venido formando y construyendo desde la infancia, jugando especial importancia el núcleo familiar en la consolidación de los mismos. Los valores permiten definir con claridad los objetivos de la vida dándole un sentido pleno, asimismo, influyen en la aceptación y estimación como individuo, permitiendo una relación madura y equilibrada con las personas y su entorno social.

Es por ello que la familia junto con la escuela, deben interesarse y ocuparse de la educación moral, ayudando a sus miembros o educandos a construir sus propios criterios y razonamientos que los ayuden a entender las relaciones interpersonales, desarrollar una mayor y mejor comprensión de los sistemas sociales y la manera en que éstos interactúan; así como permitirles tomar decisiones para que sepan cómo enfocar su vida y vivirla, pues todo esto forma parte importante de la educación integral del ser humano como persona autónoma, apta para la cooperación y convivencia en sociedad.

No obstante, estos contextos socializadores han sufrido a lo largo de los años fuertes cambios en su estructura, funcionamiento y dinámica, producto de los procesos de modernización, lo cual ha repercutido en las orientaciones valóricas de los niños y adolescentes que actualmente detentan valores centrados más en el hedonismo, individualismo, materialismo, auto-beneficio, entre otros, influyendo así en su desarrollo moral.

Como consecuencia, es frecuente observar tanto en el ámbito familiar como en el educativo, cambios relacionados con el ejercicio de la autoridad, ausencia de los padres en el hogar, irrespeto por parte de los jóvenes hacia sus pares o adultos, ausencia de límites e inadecuadas pautas de comportamiento y exposición de éstos a numerosas conductas de riesgo.

Adolescencia y Valores

Toda sociedad, para que pueda funcionar adecuadamente, requiere que las personas que la componen compartan una serie de valores. Es a través de un verdadero proceso de aprendizaje social como los individuos asumen valores que van a servir de guía de su conducta colectiva. Por el contrario, la carencia de estos representa una condición favorecedora de conductas asociales e incluso, desde la esfera individual, puede considerarse un comportamiento desviante, sometido al rechazo y penalizado por la comunidad.

Los seres humanos tienen la responsabilidad de responder a los principios éticos que ayuden a evaluar los propios actos y los de sus semejantes, por ser los principios normativos que sugieren las acciones que debe realizar. En este sentido, el individuo debe poseer la capacidad de enfrentar las situaciones existenciales y de elegir entre el bien y el mal, lo que se debe hacer y lo que no, pero para adquirir esa capacidad, es necesario educar y formar a la persona en su totalidad.

Los valores contienen una gran influencia de la sociedad con la que están en relación, por consiguiente, la cultura de los pueblos determina mayormente su idiosincrasia y sus características. Esta razón, compromete a las personas que la componen a educar sus valores, como el mejor legado que puedan transmitir a las futuras generaciones.

Asimismo los valores tienen un carácter dinámico, que los hace cambiantes en su jerarquización, según la historia o circunstancia; sin embargo, no es el valor el que cambia sino el hombre que evalúa el que

modifica su valoración, pues cada cultura responde al tipo de hombre que la integra y ésta debe dar respuesta a sus necesidades.

De igual manera los valores fungen como marcos referenciales de orientación del individuo en el mundo y en su relación con los demás (Ramos, 2010). Asimismo, son elementos centrales en el sistema de creencias de los seres humanos y están relacionados con estados ideales de vida que responden a las necesidades de los individuos, proporcionándoles criterios para evaluar a las personas, los sucesos y a ellos mismos

Siguiendo el mismo orden, los valores poseen una característica de polaridad o dualidad, es decir, se distribuyen en valores positivos y negativos. Los valores negativos, denominados también antivalores o contravalores, no significan la ausencia de valores positivos, sino que existen por sí mismos, es decir, hacen referencia a dos realidades (ej. tolerancia vs. discriminación), no independientes, aunque en cierto modo autónomas entre sí (Payá, 2009).

En la formación de valores influyen el ambiente físico, entorno social, espacio temporal, el factor emocional o afectivo y la actividad intelectual reflexiva necesaria para razonar sobre ellos y escoger cuáles valores son los más favorables, y es en la etapa de la adolescencia donde se inician los cambios en las capacidades cognitivas y emocionales del joven, que influirán en el contenido de su pensamiento y favorecerán el desarrollo y progreso de su personalidad moral.

Para Cortés (2011), el período evolutivo de la adolescencia es de especial importancia, pues es el momento en el que el sujeto va a ir desarrollando y construyendo los valores morales, lo cual guarda estrecha relación con el vínculo que establece el joven con su medio familiar, social y cultural.

La adolescencia es entendida como “el periodo de transición entre la niñez y la madurez, el cual se extiende por casi toda una década. Entrar en la adolescencia significa abandonar el mundo de la infancia, donde el niño se siente seguro, estable y protegido por sus padres o cuidadores. Se trata de

una experiencia de duelo por la pérdida de la niñez, que la mayoría de las veces es difícil de manejar por el niño que está creciendo.

En la adolescencia se producen rápidos cambios físicos, así como cambios fisiológicos y psicológicos que resultan confusos e incómodos tanto para el adolescente como para las personas que conviven con él. Es un período donde el joven transcurre por la difícil tarea de encontrarse a sí mismo, rebelándose contra los padres y contra el mundo en búsqueda de su propia identidad.

Igualmente, durante esta etapa ocurre un aumento progresivo en la capacidad y el modo de pensar de los adolescentes, que ensancha la conciencia, la imaginación, el juicio y el discernimiento. Estas habilidades llevan a una rápida acumulación de conocimiento que abre un abanico de temas y problemas que complican pero a la vez enriquecen su mundo. El desarrollo cognoscitivo en esta edad está definido por un pensamiento abstracto y el uso de destrezas metacognoscitivas.

Piaget señala este tipo de pensamiento en términos de las operaciones formales. Esto ejerce una gran influencia en el alcance y el contenido del pensamiento, así como en la capacidad de hacer juicios morales (Craig, 2011).

Estas nuevas destrezas cognoscitivas le permiten al adolescente razonar de lo particular a lo general, considerar varias alternativas, planear, prever, plantearse una idea hipotéticamente, pensar en el pasado y en el futuro, entre otras., no obstante, vinculado al desarrollo de esta lógica formal, se desarrollan otras habilidades relacionadas con la lógica narrativa, también fundamental para la construcción de su identidad personal, pues el componente cognitivo narrativo le permite integrar y reconstruir el pasado, percibir el presente y anticipar el futuro, adoptando una perspectiva narrativa de su propia vida y de los sucesos.

Igualmente, en el campo de las relaciones interpersonales se producen transformaciones hacia una mejor comprensión de los elementos implicados.

Para Vygotsky, citado por Cano (2009), el aspecto de mayor importancia en la caracterización del pensamiento adolescente es su capacidad de apropiarse del “pensamiento en conceptos” que constituye una nueva forma de pensamiento verbal lógico, única que permite a las personas expresar el conocimiento científico. Afirma el psicólogo soviético que ese nuevo pensamiento adolescente causa gran impacto en la personalidad del sujeto y en su modo de conceptualizar su mundo social.

Por lo tanto, a través de la adquisición de estas habilidades y las nuevas formas de interacción social a las cuales esté expuesto el adolescente, éste podrá evaluar qué es capaz de hacer y al mismo tiempo ir construyendo su propia identidad personal. Estas nuevas destrezas hacen de la transición a la madurez un periodo marcado por el cuestionamiento de los ideales, valores y actitudes.

Erikson (2000), señala que el adolescente se encuentra en una etapa de descubrimiento de su propio yo y cómo en este proceso pueden existir conflictos entre esa necesidad de individualización y las presiones provenientes de los diferentes ámbitos de socialización. De la misma forma, el adolescente desea mantener esa autonomía, a pesar de entrar en constante conflicto con sus diferentes ambientes sociales. Y es, en estos ambientes sociales, caracterizados principalmente por las relaciones con sus familiares y pares, donde el adolescente asume nuevos roles, ayudando al progreso de su desarrollo moral.

Según Cortés (2011), todos estos eventos personales y sociales por los que atraviesa el adolescente influyen en el desarrollo moral de los mismos. Siendo los factores más trascendentes en el desarrollo moral: los padres, los compañeros y los medios de comunicación. Del mismo modo, señala como aspectos relevantes los vinculados con el desarrollo cognitivo, así como, el ambiente educativo en cual se desenvuelve, y su entorno social como elementos motivadores para propiciar cambios fisiológicos en su cuerpo, tales como los implantes de toda í

Autorrealización y adolescencia

La educación en los momentos actuales debe enfatizar en el desarrollo personal de los adolescentes y jóvenes, por cuanto la búsqueda de la identidad y la construcción de una personalidad madura forman parte de los fines del nuevo sistema educativo. Si el concepto de búsqueda de la identidad abre un camino de descubrimiento de potencialidades, el de desarrollo de la personalidad remite a la actualización de dichas potencialidades.

Con el descubrimiento de la identidad y en la construcción de la personalidad, los adolescentes y jóvenes deberán formular sus valores e intereses, su idea de la autorrealización, y tendrán que hacer ciertas elecciones importantes estableciendo metas en lo que concierne al futuro, que se concretarán en un proyecto de vida.

El joven, por el gran desarrollo de su capacidad de pensamiento, puede establecer propósitos en la vida de gran alcance, pero suele olvidarse, a veces, del desarrollo de las capacidades necesarias para su logro (Waterman, 2010). Por ello, puede ver su autoestima afectada por una sensación de falta de éxito. Tomar la iniciativa en la promoción de sus potencialidades sería la actitud positiva, que le permitiría valorar el camino recorrido. Y este es el objetivo de la auto-orientación.

Pero además, actualmente viven una difícil contradicción: por un lado, desde la sociedad y desde la misma educación, se les anima a ser independientes y autónomos, proponiéndoles ideales como la excelencia en los estudios, una autonomía económica creciente, conseguir un trabajo digno, formar un hogar propio, entre otros.

Pero por otro lado se les presentan multitud de obstáculos que limitan su margen de maniobra: la necesidad de realizar antes largos estudios, encontrar una colocación, seguridad económica, que prolonga la dependencia de los padres, muchas veces hasta edades avanzadas.

Además la incertidumbre ante el futuro laboral puede repercutir en la afectividad y en el equilibrio personal y familiar.

Esta conjunción de viejos y nuevos problemas hace más necesario que nunca el máximo desarrollo de la capacidad de realización personal. En esta época de incertidumbres, de cambios continuos y también, más que nunca, de posibilidades, se requiere una capacidad de adaptación rápida, que puede lograrse desde la autenticidad personal, a través de la comprensión de lo que supone la variedad de experiencias, la aceptación de riesgos y la riqueza de alternativas.

Por tales razones, Waterman (2011), en sus trabajos sobre el desarrollo de la identidad estudia, porque igualmente denotan valor, las experiencias auto realizadoras de expresividad personal en la vida cotidiana, desde la motivación intrínseca, evidente ya en la infancia temprana, y la experiencia de fluir descrita ya por adolescentes, hasta experiencias ligadas al sentido de identidad personal como el desarrollo de habilidades, el logro de metas y la puesta en acción de los propios ideales.

Para la psicología, el funcionamiento positivo, es decir el bienestar y la felicidad es el resultado de seis distintos componentes: 1) autoestima, evaluación positiva de sí mismo y de su pasado; 2) crecimiento personal, un sentido de continuo crecimiento y desarrollo como persona; 3) propósito en la vida, la creencia de que la vida de uno tiene un propósito y un significado; 4) relación positiva con otros, la posesión de relaciones de calidad con otros; 5) dominio del entorno, la capacidad de manejar efectivamente la vida de uno y el mundo circundante; 6) autonomía, un sentido de autodeterminación personal.

En consecuencia, la autorrealización consiste en desarrollar todo el potencial humano para convertir a las personas en todo lo que debe ser. Es llegar a ser uno mismo en plenitud. La autorrealización es un camino de autodescubrimiento y experiencia, en el cual se cuenta con el yo real, y se

vive desde esa verdadera identidad. Sólo así se puede sentir íntegramente lo hermoso de la vida y tomarla con gozo y creatividad.

La autorrealización o realización de sí mismo tiene que ver con la autenticidad, con ser lo que se es, y no con lo que se ha aprendido o con lo que uno pretende ser, alejado de su verdad o realidad interior. En ese sentido una persona auto realizado posee una serie de atributos que la distinguen, como son los siguiente

1. Percepción más eficaz de la realidad

Las personas realizadas parecen tener el don de juzgar las cosas correctamente, pueden descubrir el fraude y la simulación más fácilmente que otras. Las realidades escondidas y confusas las captan más rápidamente, y demuestran una habilidad superior para predecir acontecimientos, porque son capaces de juzgar situaciones de modo perceptivo y de extraer las implicaciones de los hechos básicos. No abrigan prejuicios debido a rasgos de optimismo o pesimismo, de modo que son observadores neutros.

2. Aceptación del yo y de los demás

Las personas realizadas aceptan la esencia de las cosas y de la gente, incluidas ellas mismas. Por ejemplo, el niño es tomado como un ser por derecho propio y no como un adulto inferior. Algunas personas no saben comprender o tolerar a los niños, ni relacionarse con ellos, ni con alguien que sea totalmente distinto de ellas. La gente sana, en cambio, puede tomar las cosas y la gente tales como son.

La forma más básica de aceptación es la satisfacción consigo mismo. Las personas auto realizadas carecen de timidez, sentimiento de culpabilidad y duda, tan dominantes en la gente en general, pueden no conseguir sus ideales pero perciben sus ideas e inclusive sus inferioridades con respecto a

otros como tales, y no por esto se aceptan menos a sí mismas. La persona realizada no quiere ser otra persona, aunque perciba de modo muy claro la realidad de sus propios defectos y se esfuerce por mejorarlos.

3. Espontaneidad, simplicidad, naturalidad

A las personas sanas se las puede describir como espontáneas, sencillas y naturales, no son víctimas de prácticas o creencias culturales, tratan de elaborar sus propios sistemas de valores y estos influyen realmente sobre su conducta. Sin embargo, no son anti-convencionales; en efecto, se adaptan a las situaciones de modo que no causan molestias a los demás. Sus vidas internas son altamente individualistas; se las podría caracterizar como ajenas al medio ambiente cultural.

4. Centrado de problemas

Maslow (1997), observó que los sujetos realizados suelen tener un sentimiento de misión que está presente en su trabajo, centran su actividad en problemas fuera de sí mismos. Además, son capaces de enfocar sus propias vidas hacia la solución de problemas, esto es, pueden adoptar serenamente decisiones que implican una frustración temporal, pero a la larga realizan sus objetivos. Poseen la habilidad de perderse en su trabajo. Se identifican con él, y cuando trabajan están expresando sus motivos más personales.

5. La necesidad de intimidad

Muchas personas no pueden estar solas por mucho tiempo, porque no les gusta aquello que aprenden de sí mismas. Las personas realizadas, en cambio, necesitan la intimidad y soledad y gozan de ellas, no tienen el

hábito de pegarse a otros, y por consiguiente disfrutan de la riqueza y plenitud que confiere la amistad con los demás.

6. Autonomía

Las personas sanas son autosuficientes. Pueden soportar presiones ambientales, porque son relativamente independientes de las condiciones de su medio ambiente. El alejamiento de una persona querida, por ejemplo, no produce una reacción catastrófica.

7. Apreciación continúa

Los sujetos poseen la rara cualidad de ser capaces de apreciar una y otra vez las satisfacciones que ofrece la vida. El mismo acontecimiento que para otros podrá convertirse en una experiencia común y en algo pasado, está para ellos lleno de belleza, inspiración y maravilla, una y otra vez. La centésima puesta de sol es tan hermosa como la primera; un paseo a través de los bosques jamás deja de constituir una experiencia gozosa; contemplar el juego de un niño levanta el espíritu.

8. Experiencia mística, experiencia cumbre

En sus investigaciones Maslow descubrió que sus sujetos podían describirse como religiosos, pero no en un sentido denominativo o formal. Poseen convicciones firmes y experiencias cumbre como los místicos, pero no se dejan seducir por las prácticas rituales de las religiones corrientes. Maslow entendió la experiencia mística como sigue. "Al parecer, la experiencia mística aguda o cumbre constituye una insatisfacción enorme de cualquiera de las experiencias en las que hay pérdida del yo o trascendencia del mismo; por ejemplo, resolución de problemas, concentración intensa, conducta límite, experiencia sexual intensa, auto-olvido y gozo intenso de la música o del arte, etc."

9. Sentimiento de comunidad

Los sujetos realizados parecen identificarse con cualquier ser humano; en efecto, experimentan afecto, comprensión y simpatía para otros que podrán no estar tan desarrollados como ellos mismos. Adoptan con los demás una actitud de hermano mayor. Hay que tener presente que la persona realizada se siente a menudo enajenada y es tratada como tal por los demás, no porque no haya logrado establecer un sentimiento firme de identidad, sino porque es muy distinta de aquellos con quienes ha de convivir. Sin embargo, aunque anhele la compañía de otras personas como ella, es capaz de experimentar simpatía e interés por toda humanidad.

10. Relaciones personales

Los autorealizados son capaces de uniones muy firmes. Limitan sus amistades a unos pocos, a los que en cambio se quiere mucho, en lugar de buscar un amplio círculo de relaciones.

11. Carácter tolerante

Las personas auto realizadas poseen tolerancia y aceptación de las diferentes ideas políticas, religiosas, raciales, de edad, maritales, profesionales o de clase. Pueden aprender de las demás; si un individuo tiene algo que enseñarles, no tratarán de afirmar su propia superioridad, cualquiera que sea su posición en la vida. Pueden apreciar los conocimientos y la habilidad de los demás, inclusive si la competencia de éstos es superior a la suya. La superioridad ajena se aprecia, y no se percibe en modo alguno como una amenaza.

12. Distinción entre fines y medios

Los sujetos realizados poseen una noción clara de la diferencia entre los fines y los medios; en efecto, los medios pueden intercambiarse fácilmente,

en tanto que los fines tienden a ser permanentes. Dichas personas no operan con principios rígidos ni métodos prejuizados. También los medios pueden apreciarse y valorarse, de modo que el trabajar hacia un objetivo podrá proporcionar acaso tanto placer y satisfacción como conseguirlo. Y lo que es sorprendente: pueden obtener placer, al igual que los niños, incluso de las tareas más rutinarias y aparentemente más insípidas.

13. Sentido del humor filosófico, no hostil

Maslow observó que el humor de sus sujetos era muy distinto del de la persona corriente. Lo describió como filosófico, porque versa sobre situaciones humanas tales como las discrepancias entre aquello que es y aquello que debería ser, y sobre las peculiaridades de las cosas. Por ejemplo, la persona sana podrá reírse de su actitud pretenciosa cuando vuelve a leer un trabajo que escribió hace años. Por el contrario, el humor clásico se centra en la exteriorización de hostilidad, en el relajamiento de la autoridad y en impulsos prohibidos.

14. Creatividad

Maslow observó en todos sus sujetos auto realizados una cualidad que designó como "creatividad". No entendía por esto las realizaciones notables de una persona de mucho talento, sino más bien la inventiva, la originalidad, la espontaneidad y la frescura de enfoque. Maslow describió la creatividad en términos de actitud de espíritu. Siendo menos inhibidos, restringidos, o imbuidos de cultura, los autos realizados pueden ser más espontáneos, naturales y humanos. Estos términos vagos se utilizan para designar una cualidad que es sumamente difícil de describir.

15. Resistencia a los aspectos negativos de la cultura

¿Son acaso personas bien adaptadas, amables, fáciles de comprender?
¿Encajan en la imagen de un extrovertido cordial al que todo el mundo

quiere? La respuesta es ¡No! De hecho, se los considera como extraños, excéntricos e inclusive antisociales por parte de aquellos que no los conocen. Hay en ellos un aire de autosuficiencia que resulta ofensivo para algunas personas.

16. Integridad de la personalidad

Las personas auto realizadas no experimentan fragmentación de la personalidad, ni elementos aislados que funcionen como "personalidad" separadas. No hay en ellos oposiciones ni conflictos -entre impulsos básicos y conciencia, entre egoísmo e ideales, entre impulsos infantiles y conducta adulta.

17. Trascendencia de las divisiones

En este contexto, el término división indica oposición, los extremos de una dimensión, tales como trabajo y juego, ser adulto o ser niño, masculinidad y femineidad, ser egoísta y altruista, interesado o generoso, racional y emocional. Esta trascendencia significa que cualidades opuestas se integran y expresan por la misma conducta, no una cosa u otra, sino ambas a la vez; por ejemplo, un hombre varonil podrá ser capaz de tener cualidades femeninas. La mayoría de la gente son una cosa u otra de los extremos mencionados; distinguen entre lo que es trabajo y lo que es recreo, entre actuar de modo infantil o actuar de modo adulto, entre ser racionales e irracionales.

Se puede concluir este apartado, señalando que La tarea de auto realizarse es la búsqueda y la realización del yo y también es el logro del desinterés que constituye la expresión última del yo verdadero. Resuelve la dicotomía entre el egoísmo y el altruismo. También entre lo interno y lo externo, porque la causa de que uno se dedique a la tarea de auto realizarse se introyecta y pasa a formar parte del yo, con lo que el mundo y el yo dejan de ser diferentes. El mundo interno y el mundo externo se fusionan y se

convierten en una sola y misma cosa. Lo mismo cabe decir de la dicotomía sujeto-objeto.

El siguiente esquema lo ejemplifica:



Grafico 13 Autorrealización y adolescencia.

Fuente: La Investigadora (2015)

Campus II: Construyendo el Yo Personal

La construcción del yo procura que la persona sea cada vez más capaz de acercarse a sus ideales personales a nivel moral. Supone niveles superiores de conocimiento personal, lo que facilita que comprenda mejor sus propios sentimientos, pensamientos y comportamientos, a la vez que facilita también la comunicación con el grupo y las personas con las que se relaciona.

La construcción del yo se basa en el logro de una autoimagen ajustada a la realidad y se apoya en el fomento de una autoestima elevada, es decir, una valoración personal positiva. El fin último de la construcción del yo es conducir a la persona a percibir la posibilidad de cambiar aquello que

no es coherente con su propio ideal y dotarla de los mecanismos y recursos que harán posible este cambio a partir de procesos de autorregulación y autocontrol. Es decir, que perciba la posibilidad de construirse. La construcción del yo supone autoconocimiento y autorregulación.

El conocimiento del yo, es lo que algunos teóricos han denominado como el autoconcepto y se corresponde con el conjunto de características (físicas, intelectuales, afectivas, sociales, etc.) que conforman la imagen que un sujeto tiene de sí mismo. Este concepto de sí mismo no permanece estático a lo largo de la vida, sino que se va desarrollando y construyendo gracias a la intervención de factores cognitivos y a la interacción social a lo largo del desarrollo. Es necesario entender el progreso en el concepto del sí mismo dentro del marco del progreso de las capacidades y habilidades para relacionarse y reconocer a los otros.

El auto concepto tiene como a una de sus premisas la consciencia de que uno mismo es un ser diferenciado de los otros y del entorno, es decir, la autoconsciencia. Para la mayoría de los estudiosos del autoconcepto, el bebé no tiene una sensación de indiferenciación total, ni su mundo es tan desorganizado como se creía. No obstante, su vivencia de sí mismo como alguien independiente es, hasta el final del segundo semestre de vida, muy rudimentaria, frágil y dependiente del entorno físico y social.

Durante los primeros meses de vida, el bebé está inmerso en un cúmulo de sensaciones y de experiencias que se producen en contacto con el exterior, con fenómenos cotidianos y con las interacciones con las personas cercanas. El bebé debe formar una representación general, organizar estas experiencias a partir de acontecimientos que son percibidos como aislados. Además, va aprendiendo a integrar los sistemas con los que viene equipado, aquellos que le permiten percibir el mundo y a los otros, con aquellos que le permiten actuar. Por ejemplo, aprende a llorar cuando quiere que se le preste atención.

Desde este aprendizaje e integración, relacionado con la interacción y con el incremento de capacidades cognitivas, irá emergiendo su capacidad para controlar el entorno, lo que, a su vez, supone un elemento de reconocimiento de sí mismo como un ser independiente. A este sentido primitivo de sí mismo es a lo que Lewis Y Brooks-Gunn (2009), han denominado Yo existencial, en clara alusión al concepto de James.

Hacia los diez meses los bebés tienen ya una vivencia de diferenciación plena de sus cuidadores y de su entorno. Durante estos meses el bebé refina lo que se podría llamar su capacidad de autogestión y que no es más que la adquisición y sofisticación de habilidades para poder controlar eventos de su entorno (señalar un objeto que desea, llorar cuando algo no le gusta, sonreír cuando consigue algo).

Durante los primeros dieciocho meses, la interacción social resulta una fuente esencial de información y de ayuda a la toma de conciencia de sí mismo y de la existencia de otros. Actividades sociales de gran importancia se producen en los juegos, donde los niños aprenden regularidades y pautas de relación que se fundamentan, y a la vez ayudan a, en una vivencia del Yo y del Otro. Así mismo, la imitación como forma de relación y de conocimiento es uno de los elementos influyentes en la emergencia del Yo, ya que supone poner en juego no sólo un control sobre sí mismo, sino también un reconocimiento del otro como modelo.

La autoconsciencia no solo supone el sentido de sí mismo como un ser independiente del entorno y de los otros, sino que tiene un papel fundamental como base de las emociones. Respecto al mundo emocional del bebé, durante los primeros cuatro meses, éste se compone básicamente de sensaciones de placer o disgusto que cuando comienzan a ser consecuentes con estimulaciones del entorno (caricias, juegos) también contribuyen a organizar su mundo. De esta manera, la autoconsciencia supone un gran logro dentro del mundo cognitivo sobre el que se fundamentará, a lo largo de los primeros años, la aparición y el desarrollo de emociones como el orgullo o

la vergüenza y otras que suponen un reconocimiento de toma de perspectiva como la empatía o conductas tendentes a engañar.

La autoconsciencia tiene una de sus mejores expresiones en la emergencia del sentido del Yo como objeto de conocimiento y que puede apreciarse en la adquisición de la capacidad de auto reconocimiento.

Capacidad para Reconocerse a sí Mismo

La emergencia de un sentido del Yo como ser independiente y distinto de los otros, tiene un claro reflejo en la capacidad para reconocerse a sí mismo, es decir, en la capacidad de auto reconocimiento.

Las investigaciones clásicas sobre el auto reconocimiento llevadas a cabo por Lewis y Brooks-Gunn (2009), se realizaron pintando con pintalabios a bebés de distintas edades y sin que éstos se dieran cuenta. Después se les ponía delante de un espejo para ver si daban muestras de auto reconocimiento. Se consideraba como tal cuando el niño se llevaba la mano a la marca. Otra estrategia para estudiar el auto reconocimiento se ha llevado a cabo mediante fotografías y videos en los que aparecían los niños de los que se pretendía averiguar si eran capaces de reconocerse en ellas.

Estos estudios han mostrado que reconocerse a sí mismo resulta bastante temprano en el desarrollo, aunque parece haber un desfase entre los hallazgos de distintas investigaciones. Diversos estudios muestran cómo hacia los cinco meses de vida algunos bebés son capaces de reconocerse y diferenciar partes de su cuerpo de las de los otros niños cuando se les pone delante de un espejo, parece que esta capacidad se presenta de forma más clara hacia los 15 meses.

No obstante, esta capacidad seguirá refinándose y afirmándose de forma que, hacia los 24 meses, se puede hablar de auto reconocimiento en sentido estricto. Por otro lado, las investigaciones realizadas con videos y fotografías

parecen aportar información acerca de que este reconocimiento de sí mismo aparecería algunos meses después, sin que las razones de este fenómeno hayan sido explicadas.

En 1990, Lewis y *col*, citado por James (2009), en el marco de sus investigaciones encaminadas a descubrir la emergencia del auto reconocimiento utilizando el espejo, y con niños de entre 15 y 24 meses, halagaron y reforzaron verbalmente a los niños que se habían reconocido en él. Cuando esto ocurría, los niños reaccionaban sonriendo, agachando la cabeza y mirando de reojo o se tapaban la cara, lo que resulta una clara muestra de sentimientos de vergüenza ante el halago y el investigador. Asimismo, los niños que no dieron señales de haberse auto reconocido no respondieron ante esta adulación.

Otro de los signos de auto reconocimiento y autoconsciencia se exhibe claramente hacia los dos años, cuando los niños muestran otras conductas que suponen una diferenciación de los otros como la utilización de pronombres personales y posesivos (yo, mi, mío) y las reacciones de tristeza o lucha por alguna posesión que, lejos de ser interpretado como un acto negativo, puede ser interpretado como una forma de ejercicio en la adquisición y desarrollo del Yo.

Evolución del Auto Concepto a lo largo de la Infancia

Desde los primeros años la adquisición del pensamiento simbólico y del lenguaje juega un papel muy importante en el asentamiento y desarrollo del ser. El lenguaje permite que el niño pueda pensar y expresar su especificidad como ser de un modo que nunca antes lo había hecho, por ejemplo, mediante el uso de nombres, pronombres o la expresión de deseos o sentimientos. ¿Cómo se ve a sí mismo un preescolar?

Desde los dos años, los niños aportan mucha información acerca de su visión de sí mismos, ya que utilizan de forma habitual expresiones referidas a ellos como “yo no lloro cuando me pinchan” o “yo ya soy mayor”.

Estas expresiones, junto con el uso masivo de pronombres posesivos, indican claramente una conciencia por parte del niño de su especificidad frente a los otros.

Si hacia los dos o tres años se pregunta a un niño cómo es, sus respuestas suelen ser del tipo “soy un niño” o “tengo unos pantalones verdes”, es decir, en torno a características físicas, posesiones o preferencias. Estas respuestas muestran que el niño pequeño basa su conocimiento de sí mismo en categorías, en aspectos muy concretos y en rasgos observables y singulares propias de un pensamiento preoperatorio. Hay que señalar que las descripciones de los niños se conforman siempre en torno a características y aspectos positivos.

A lo largo de los años preescolares, los niños muestran un considerable avance utilizando cada vez un mayor número y rango de categorías a la hora de describirse. Estas nuevas características incluyen las psicológicas, las emocionales y las conductuales. Asimismo, va siendo capaz de coordinar categorías que antes aparecían dispersas, por ejemplo, pueden describirse como buenos jugando a las cartas, con el computador.

Otra de las características del autoconocimiento a lo largo de esta etapa es que los niños comienzan a utilizar opuestos, como alegre o triste, para identificarse o identificar a otros. Estas categorías, sin embargo, son entendidas por los niños de estas edades como exhaustivas, en el sentido de que o se es bueno o se es malo, es decir, los sujetos se representan a sí mismos y a los otros como poseedores de una única cualidad, y no pueden entender, por ejemplo, que alguien pueda ser amable con determinadas personas y utilice un patrón de comportamiento distinto con otras.

El pensamiento del niño al inicio de la edad preescolar le impide establecer distinciones y relaciones entre los rasgos psicológicos o actitudinales y los resultados de sus acciones, así, creen que todo se puede alcanzar mediante la voluntad o el deseo. Este rasgo infantil y su progresiva

modificación, tiene una de sus vertientes interesantes en la cualidad de las relaciones que establecen los niños con los otros, por ejemplo, los adultos.

Así, mientras que hacia los dos o tres años exhiben rabietas permanentes ante la frustración, progresivamente muestran mayor habilidad de autocontrol, negociación y capacidad de concesión frente a los otros. Este avance está claramente relacionado con el desarrollo de la competencia para comprender sus motivos, deseos, emociones, pensamientos, etc. y las de los demás, es decir, de nuevo con el desarrollo de una teoría de la mente.

Autoconocimiento a través de los Años Escolares

Al final del periodo preescolar, los niños ya han desarrollado un concepto de sí mismos, sin embargo se podría decir que dicho concepto es bastante superficial y estático. Su avance en la experiencia social, en el conocimiento de los otros y sus herramientas intelectuales serán el fundamento del progreso a lo largo de los años escolares.

Desde los seis años el autoconocimiento de los niños comienza a ser más complejo e integrado. Se enriquece, por ejemplo, con la posibilidad de coordinar categorías de sí mismo que antes estaban separadas o que eran opuestas. Este mismo progreso se observa cuando describen o intercalan con otras personas.

Es a lo largo de los años escolares cuando el niño será capaz de reconocerse plenamente, de conocer y tomar conciencia de sus estados internos así como de reconocerlos en los otros. Esto posibilita que el niño se describa a sí mismo y a los otros a través de rasgos de personalidad.

Durante estos años, además, los niños comienzan a utilizar otro tipo de categorías que resultan muy interesantes y que tienen que ver con una toma de conciencia de pertenencia a grupos. Así incluyen es sus descripciones, por ejemplo, el que son “hinchas de un equipo de fútbol” o “fans de un cantante”. Ello les permite el acceso a una dimensión de

autoconocimiento muy útil: la toma de conciencia de características compartidas con otros, que le identifican con los miembros de un grupo pero que a su vez, no le impiden seguir siendo ellos mismos.

Los niños de estas edades tienden a compararse en rasgos y habilidades con los otros o con sus grupos. Esto supone un avance personal y social muy importante ya que el niño comienza a percibirse también como un individuo que desempeña roles distintos dependiendo del grupo al que se esté refiriendo (en el equipo de fútbol es delantero, en su casa es el pequeño, en el colegio es el que sabe hacer mejor las cuentas).

Precisamente, la toma de conciencia de estos distintos roles es una de las bases sobre las que construye su percepción de sí mismo como alguien único frente a los otros.

Estos aspectos suponen un progresivo aumento de la capacidad de autorregulación, es decir, de ajustar el comportamiento dependiendo de las situaciones y personas con las que se esté interactuando.

Las descripciones, la toma de conciencia y el autoconcepto construido en torno a todos estos rasgos, a las competencias intelectuales y físicas irá matizándose, coordinándose y haciéndose más complejo y completo a lo largo de toda la adolescencia.

Configurando el Autoconcepto Personal o Personalidad del Adolescente

Las nuevas habilidades intelectuales que se adquieren en la adolescencia suponen un pensamiento potencialmente capaz de trabajar con la abstracción, además de pensar de forma hipotética, lo que contribuye a que el sujeto coordine categorías y rasgos de una forma más compleja y a su vez, pueda generar categorías generales desde rasgos particulares. Esto supone una toma de conciencia de las múltiples dimensiones de uno mismo y la importancia del contexto en su expresión.

Estas capacidades, junto con sus nuevas redes de relaciones sociales, así como la importancia de la que se dota a tales redes, hacen que durante esta etapa de la vida los sujetos tiendan a ocupar parte de su tiempo en analizar cómo son y cómo les gustaría ser. Intentan descubrir y entender cuáles son sus intereses y sus motivos y cuál es su posición ante la realidad y ante los otros.

Durante la pre-adolescencia, en el terreno del autoconocimiento psicológico y emocional, tienden a pensar sobre ellos mismos en torno a categorías o rasgos únicos y consistentes, de manera que ello rebaja y aleja la probabilidad de enfrentarse a atributos que pudieran llegar a ser contrarios, es decir, tienden a tener una conciencia y conocimiento que podríamos denominar compartimentalizado (Fisher, 2006), de forma que ésta pudiera ser una estrategia para evitar que rasgos considerados como negativos en un ámbito puedan contaminar otras esferas del autoconcepto.

Es necesario tener en cuenta a la hora de entender el autoconcepto adolescente algunos rasgos de su desarrollo en el ámbito psico-emocional y que fueron expuestas por Elkind (2008). Estos rasgos se basan en la tendencia del adolescente a percibirse a sí mismo como un ser cuyas experiencias y emociones son difícilmente comprensibles por los otros (egocentrismo), a creer que su vida y experiencia son únicas (fábula personal) y que son el centro de atención e interés de los demás (audiencia imaginaria). Asimismo, tienen tendencia a percibirse a salvo de las repercusiones de conducirse de forma peligrosa o temeraria, a pesar de ser conscientes del peligro (fábula de invencibilidad).

Los sujetos van siendo cada vez más capaces de ajustar su pensamiento y conocimiento de sí mismo a la realidad, como también de coordinar y formar una idea global, coherente e integrada de ideas e informaciones contradictorias acerca de quiénes y cómo son.

Este auto concepto global estará conformado por esferas diversas como la social, la ocupacional, la política o la moral y en la que los

adolescentes tienden a formar y mantener auto-conceptos consistentes en torno a sistemas organizados y coherentes de creencias y valores. En sintonía con este esfuerzo por alcanzar un autoconocimiento complejo y ajustado, el adolescente busca construir una identidad propia.

Durante estas edades, los autos descripciones de los sujetos siguen conteniendo rasgos propios de edades anteriores pero ahora aparecen con una nueva cualidad. En las narraciones de los adolescentes sobre cómo son tienen supremacía las características relacionadas con los atributos físicos, psicológicos y, fundamentalmente, las actitudes.

Al considerar que una de las tareas propias del desarrollo es la de construir un concepto de sí mismo, resulta esencial que ese concepto de sí mismo posea connotaciones positivas y ajustadas a la realidad. Está claro que el conocimiento que cada sujeto construye de sí mismo, no es únicamente un conjunto de rasgos o características sin repercusión en otros ámbitos, se está hablando de la autoestima.

La autoestima es un elemento del autoconcepto. Se puede definir como el conjunto de juicios que hacemos acerca de cómo somos. Estos juicios llevan asociados, a su vez, un conjunto de emociones y sentimientos.

Parece claro que el sistema de creencias sobre sí mismos tiende a compararse con otro sistema de representaciones y creencias sobre lo que se querría o debería ser. Estas comparaciones harán caer en la cuenta de la existencia o no de discrepancias entre ambos sistemas.

Tradicionalmente se ha insistido en que las discrepancias pueden ser generadoras de desajustes en el individuo. Actualmente se considera que a lo largo del desarrollo se producen, de forma natural y en diferentes magnitudes, dichas discrepancias.

A continuación se presenta gráficamente el funcionamiento de este constructo:



Gráfico 14 Construyendo el Yo Personal
Fuente: La Investigadora (2015)

Campus III: Autoestima y Adolescencia: Encontrarse uno Mismo

Durante la pre-adolescencia y los primeros años de la adolescencia, los sujetos experimentan un ligero descenso en su autoestima que se irá recuperando progresivamente. Se han apuntado diversas causas como explicación de este descenso. Para algunos autores (Simmons y Byte, 2011), éstas se encuentran en los cambios biológicos y la necesidad de ajuste psicológico, y una mayor conciencia sobre sus diversos aspectos de la personalidad (y de su carácter contradictorio).

Otros, en cambio, señalan que el paso de la escuela primaria a la secundaria y universidad supone un cambio que origina en muchos jóvenes sensaciones de desasosiego y desorientación al pasar de un entorno confortable, controlado, en el que eran conocidos y en el que poseían una identidad, a otro en el que la mayor competitividad y una relación más adulta con los profesores, pueden hacer que su identidad y su autoestima se resientan. Otra razón esgrimida para el descenso de la autoestima en la adolescencia es que el individuo añade a su espectro de expectativas y comparaciones nuevos ámbitos como el del amor o el de la competencia laboral y profesional. Esto lleva aparejadas una gran desorientación e inseguridad.

Durante la adolescencia, una de las tareas más trascendentes y difíciles para los sujetos es la de encontrarse a sí mismos. Como señalan Simmons y Byte (2011), deben construirse y afianzarse como seres independientes del entorno, sin embargo, lo hacen desde la necesidad de mantener conexiones con el pasado. Buscan y se empeñan en ser autónomos, pero a la vez precisan afianzar su pertenencia a un grupo asumiendo y aceptando valores, normas y principios de dicho grupo.

Resulta especialmente relevante la construcción de una identidad madura que se va adquiriendo paulatinamente en esta etapa de la vida y que se irá refinando a lo largo del resto de las mismas. Este proceso y, sobre todo, su resolución tienen un papel importante en la autovaloración de los adolescentes.

De acuerdo con las posturas tradicionales de Erikson, en las sociedades complejas los adolescentes se encuentran sometidos a presiones de muy diversa índole que les llevan a revisar su Yo real, su autoconcepto y que promueven una revisión de éste y de la autoestima asociada al mismo. El modelo de Erikson (2000), supone cuatro momentos de cualidad diferente como el camino a recorrer en el logro de una identidad ajustada aunque

señala que dicho camino no es lineal ni supone que todos los individuos alcancen dicha identidad considerada como óptima.

Los individuos que se instalan en el primer y segundo estado o momento de identidad resultaran individuos problemáticos, en permanente estado de crisis de identidad y, por tanto susceptibles de sentirse desadaptados. Lo contrario ocurre con los individuos que se encuentran en fase de Identidad de Compromiso que tienden a evolucionar hasta el cuarto estado, sin duda, el que supone un mayor ajuste del sujeto a la realidad.

En la actualidad el periodo de adolescencia ya no es interpretado en términos de crisis, tal y como lo definía Erikson (2000). No obstante, lo cierto es que durante esta etapa, los individuos han de integrarse de forma madura en nuevos retos y ámbitos que anteriormente resultaban alejados o simplemente inexistentes. Una identidad adecuada, saludable psicológicamente y que lleva aparejada un alto grado de autoestima realista, es aquella que define a un individuo comprometido con valores y metas no impuestas, sino elegidas por sí mismo o que las busca activamente. En ambos casos, se trata de individuos que indagan en la realidad y en sí mismos.

Unos padres que sirvan de apoyo y un entorno familiar acogedor psicológicamente hablando, un lugar donde se puedan expresar las emociones, las ideas y la visión de la realidad, con argumentaciones razonadas y firmes, proporciona a los individuos una fuente de gratificación y seguridad que le empujan a explorar el entorno y a sentirse más competente, de forma general en su gestión de la vida.

Por lo tanto, siendo la autoestima la idea que tiene de su valor personal y el respeto que siente por si mismo. Si tiene una buena autoestima, trata con respeto, atiende sus necesidades y defiende sus derechos. Si tiene baja autoestima, se humilla, pone las necesidades de los demás antes de las suyas, o piensa que no tiene nada que ofrecer. La

autoestima se forma con los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que se ha ido teniendo sobre la propia imagen durante toda la vida. Pueden ser positivos, alta autoestima, o al revés, una incómoda sensación de no ser lo que desea, baja autoestima

La otra parte importante de la autoestima es la auto aceptación. Esto significa que reconoce y admite todas sus partes, las deseables y las indeseables, las positivas y las negativas los puntos fuertes y los débiles y acepta todo eso como un bloque que le hace un ser humano normal y valioso.

La baja autoestima puede venir de la excesiva crítica de los padres. Algunos padres, con muy buena intención, utilizan la comparación con otros niños, o la costumbre de dar etiquetas a los hijos o se olvidan de premiar las buenas acciones y solo se acuerdan de desaprobar las malas. Esto es una manera de educar que a final logra efectos contrarios a los deseados y provoca inseguridad en los hijos.

También es frecuente que otros niños hagan las mismas cosas, como poner en evidencia algún defecto físico de sus compañeros, o darle motes, o rechazarlos por ser distintos. Estas actitudes son muy frecuentes entre los niños, que a veces no se preocupan demasiado por los sentimientos de los otros niños.

El problema viene cuando llega a creer las críticas y piensa que vale menos que los demás. Cuando pasa esto, puede transformarse en alguien que solo está pidiendo ser aprobado y valorado por los otros, y esta necesidad de evitar el rechazo hace que se humille y de más de lo que se merecen para que le quieran.

Características de la Autoestima en los Adolescentes

La adolescencia es uno de los periodos más críticos para el desarrollo de la autoestima; es la etapa en la que la persona necesita hacerse con una

firme identidad, es decir, saberse individuo distinto a los demás, conocer sus posibilidades, su talento y sentirse valioso como persona que avanza hacia un futuro.

Durante la adolescencia se manifiestan ciertos cambios a nivel socio-afectivo, físico y cognoscitivo, se desarrollan además la capacidad de reflexionar y pensar sobre sí mismo/a y de aceptar una nueva imagen corporal. Al hacerlo, el o la adolescente se formula una serie de preguntas sobre sí mismo, por ejemplo "¿soy atractivo?" "¿soy inteligente?" "¿soy aceptado por mis compañeros?"

Gradualmente empieza a separar lo que cree que es verdad sobre sí mismo/a de lo que considera erróneo y a formularse sus propios conceptos sobre su persona. Cuanto mayor sea la aceptación que se siente, tanto en la familia como en los/as compañeros/as, mayores serán las posibilidades de éxito.

En la adolescencia tanto el grupo familiar, el de la escuela, los amigos, los medios de comunicación contribuyen a moldear la autoestima. Pero en esta etapa se conjugan otros elementos, pues durante la adolescencia la autoestima tiende a debilitarse.

Una buena dosis de autoestima es uno de los recursos más valiosos de que puede disponer un adolescente. Un adolescente con autoestima aprende más eficazmente, desarrolla relaciones mucho más gratas, está más capacitado para aprovechar las oportunidades que se le presenten, para trabajar productivamente y ser autosuficiente, posee una mayor conciencia del rumbo que sigue.

Y lo que es más, si el adolescente termina esta etapa de su vida con una autoestima fuerte y bien desarrollada podrá entrar en la vida adulta con buena parte de los cimientos necesarios para llevar una existencia productiva y satisfactoria.

Autoestima en los adolescentes: Implicaciones

El nivel de autoestima influye en el desarrollo y desempeño de otras actitudes:

1. Condiciona el aprendizaje.

El joven con poca autoestima, o también llamada autoestima negativa, está poco motivado e interesado en aprender, encuentra poca satisfacción en el esfuerzo porque no confía en sus posibilidades de obtener éxito. Cuando valora y le da importancia a su capacidad para aprender, experimenta mayor confianza en sí mismo y puede desplegar esfuerzos tendentes al logro de sus objetivos.

2. Ayuda en la superación de dificultades.

El adolescente con autoestima positiva es capaz de enfrentarse a problemas y fracasos, porque dispone de la energía necesaria para confiar en superar los obstáculos.

3. Fundamenta la responsabilidad.

La confianza en uno mismo constituye la base para ser capaz de responder a las exigencias de la vida cotidiana.

4. Favorece la creatividad.

El adolescente que se valora y confía en sí mismo, puede explorar nuevas posibilidades, se arriesga con respuestas creativas y originales.

5. Posibilita la relación social.

El justo aprecio y respeto por uno mismo genera seguridad personal, dota de atractivo personal y facilita las relaciones con los demás en relación de igualdad, sin sentimientos de inferioridad o superioridad.

6. Determina la autonomía:

El adolescente que se considera con adecuados niveles de autosuficiencia es capaz de tomar decisiones. Quien se acepta y se siente bien consigo mismo es capaz de enfrentarse a retos de forma independiente. Cuando el nivel de autoestima es bajo los adolescentes son dependientes, incapaces de tomar decisiones, sin opinión y sin criterio. La representación del constructo se diagrama de la siguiente manera:

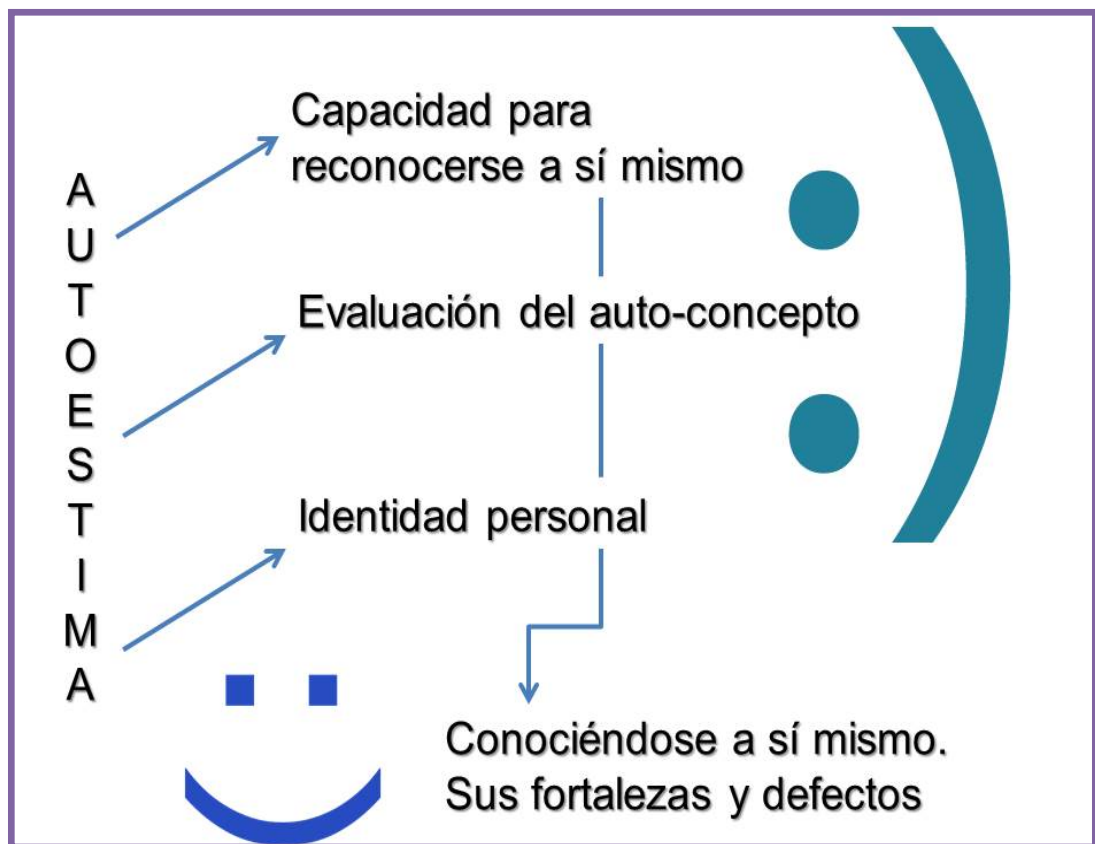


Gráfico 14 Autoestima en adolescentes.

Fuente: La Investigadora (2015).

Visión Axiológica

La formación plena que permite consolidar la verdadera identidad del ser humano, debe atender a un currículo que tenga relación dinámica con todas las áreas del aprendizaje. Así mismo, la consolidación de los valores será generadora de aquellos en los cuales creer y la necesidad de integrarlos convirtiéndolos en vida y realidad en el comportamiento cotidiano.

La familia es una de las instituciones en las cuales se fundamenta y emergen los valores como una acción que favorece, interioriza y decisoria de los que sus miembros han de practicar como valores propios de la fuente de donde emergen primordialmente, la familia.

La escuela es la encargada de replantear con imaginación, creatividad y sabiduría al igual que la familia. La institución educativa debe abrirse en el campo de las alternativas a la práctica consuetudinaria de los valores como resultado de una opción libre, comprometiéndose y apostando por algunos de ellos con críticas razonadas y objetivos bien logrados a lo largo del proceso educativo.

En la relación de la educación de los adolescentes, debe estar basada en la acción a partir de la percepción creativa de la realidad, favoreciendo y movilizando la interiorización crítica y la toma de decisiones. Desde esta perspectiva tanto la familia como la escuela son entes encargados cada vez más explícitamente de la conformación de sus miembros y dependientes, fomentando en ellos los valores y actitudes necesarias para mantener la relación consigo mismo y con el entorno de la forma más apropiada.

El significado de una formación ética configura un dúplex acción con la formación educadora convirtiéndose ambas en una guía para la formación del ser de la persona y en consolidación de una pedagogía liberadora.

Una planificación de los valores debe responder a una educación hacia la formación orientada desde el punto de vista de la reflexión, búsqueda de respuestas y desarrollo de actitudes y creatividad en función de

obtener una permanencia de tradiciones, costumbres y formas de comportamientos que oriente el desarrollo de una comunidad, de una sociedad de una escuela o de un país.

Otra finalidad de los valores en los adolescentes es el acompañamiento de estos en el proceso de descubrirse a sí mismo, sus capacidades individuales, su vocación, sus preferencias, sus gustos, su historia, sus traumas, sus frustraciones, sus intereses, entre otras; para que desde ese conocimiento aprendan a quererse y valorarse con miras a alcanzar un crecimiento personal, psicológico y afectivo.

La concepción del valor debe ser vista desde las líneas generales, ya que resulta imposible lograr reunir aspectos igualitarios en diversas corrientes axiológicas.

Según las principales corrientes axiológicas: Scheler (citado por Ramos, 2005), afirma que los sentidos captan todo lo material; la inteligencia está dirigida al ser, y al sentimiento puro la intencionalidad de nuestra estimativa va dirigida en orden ideal de los valores; pero el solo hecho de la aparición o no práctica de los valores, para nada afecta al mundo de los valores verdaderos.

De acuerdo a la autora citada, el que se practiquen o no estos actos justos, no afecta en nada el valor de la justicia. Es así como toda la teoría de axiología de Scheler, es un personalismo y los valores típicos de cada persona vendrían a configurar los valores morales, los cuales el autor es en dios en donde todos los valores encuentran su origen y su razón de ser.

El autor Max Scheler sostiene que el objetivismo absolutista y teísta, es concebido el valor como una entidad objetiva y como algo absoluto y esta absolutista es la que se encuentra basada en una última instancia conocida como "la esencia divina". Sostenía igualmente que los valores son independientes en su ser de sus depositarios. De manera que Scheler es considerado el máximo y principal representante del objetivismo absolutista y teísta.

Por su parte Hartman (citado por Ramos 2005), es el representante de la corriente del objetivismo absolutista y no teísta, el cual concebía a los valores como un algo objetivo, poseedor de una total independencia de un sujeto que lo capte como valor, y en relación a la absolutividad del valor, el afirmaba, que el mismo se basa de manera exclusiva en su propia naturaleza. Fue fiel y gran defensor de la postura de que los valores, tienen sin duda, la misma condición ideal de las demás estructuras esenciales, pero, que sin embargo, llegan a tener aún, un modo de ser especial circunscrito en el común ser, en el ideal.

Hartman, llegó a afirmar o a fundamentar los valores afirmando que la indiferencia no es solo la de los valores a lo real, sino también una indiferencia de lo real en cuanto a los valores.

La investigadora estima que en la fundamentación y sustento de la corriente axiológica tanto de Scheler como Hartman, subrayan el carácter ideal del valor, que pueden captarse, no solo por la experiencia sensible a través del sentimiento sino que sucede de acuerdo con una intuición emocional de orden superior, ambos autores se identifican al afirmar y sostener de manera firme que los valores no son determinaciones físicas que residen en los objetos y que los mismos van más allá de cualquier experiencia o existencia anterior subjetivada, pero que tampoco se confunde con seres subsistentes al modo de pensar platónico.

Validación de la teoría

Este Corpus Teórico Socioeducativo fundamentado en una visión Axiológica del adolescente, en relación con los implantes mamarios, fue validado desde una perspectiva interna y externa siguiendo los criterios de validación de teorías propuesto por Martínez (2003):

1. Coherencia interna: indica que todos los elementos y partes constituyentes de la Teoría se relacionan entre sí y sin

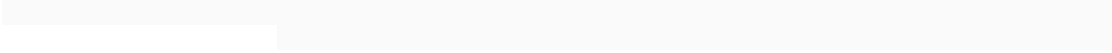
contradicciones, forman un todo coherente e integrado.

2. Consistencia interna: en virtud que la teoría propuesta contiene y refleja teóricamente las aportaciones discursivas de las teorías ya establecidas tomadas como soportes y el nuevo conocimiento que se genera: Un discurso teórico hacia una educación como proceso autopoietico.
3. Comprensión: la Teoría que emergió concentra unificadora y lógicamente un panorama vastísimo de constructos y aportaciones teóricas en relación a la formación del adolescente desde una dimensión axiológica.
4. Precisión conceptual y lingüística: En virtud de que la teoría comporta unidad conceptual, universo discursivo definido, semánticamente conexo y homogéneo.
5. Originalidad: Debido a que la teoría propuesta obliga a pensar de modo nuevo. Estas nuevas propuestas no sólo revisan teóricamente sus soportes sino crean una nueva discursividad que redimensiona el manejo de los códigos.
6. Simplicidad y parsimonia: claridad y diafanidad. En atención al principio que establece que todo trabajo de investigación resulta un documento público, la investigadora ha intentado mantener durante el tramado discursivo la mayor claridad y sencillez comunicativa posible; dentro de este marco el hilo que condujo la exposición inicial y la oferta final mantienen similar tensión analítica, sin sesgar su intencionalidad y manteniendo atendidos todos sus frentes de análisis.
7. Potencia heurística: El corpus socioeducativo con una visión axiológica de adolescentes como nueva teoría es sugerente,

orientadora y creática, de allí su huerfísimo.

8. Aplicación práctica: Esta teoría es de fácil aplicación en contextos escolares y universitarios. La validez que en este trabajo de investigación pretende establecer la teoría para el desarrollo de adolescentes visto desde una perspectiva integral y con énfasis en la dimensión axiológica del ser humano.
9. Expresión estética: la belleza de su verdad, su condición prístina y transparente son la expresión estética de esta investigación que reside, a su vez, en su sencillez, su sobriedad, su contribución y el transparente carácter creático e innovador de sus postulados. La reunión reflexiva de los postulados anteriores ratifica la consideración anterior en la pretensión de validez de la discursividad teórica presente en este estudio apoyada en la expresión estética.
10. Visión Axiológica: La sociedad actual, avasallante y globalizada intenta mantener su poder y estructura sostenida en el contexto de valores que van a servir de alguna manera para dar explicación a su organización social. En ese sentido, los espacios sociales representan diferente significación dependiendo del contexto donde se encuentren, significados que se transforman en una especie de lenguaje común que se transmiten en forma de ideologías e intereses de los que configuran cada grupo social.
11. Es de esta manera que la distribución del patrimonio o bagaje cultural permite construir un entorno social, y donde la escuela o universidad, mediante el fomento de esas costumbres o modismos particulares, o formas de entender el mundo, ayuda a reproducirlo y a mantenerlo a través del tiempo y de la historia. Es así, como la educación como fenómeno social, emerge no solamente con el fin de integrar a los jóvenes en el mundo de la sociedad, si no, de perpetuar las realidades

culturales, sociales y familiares de los diferentes grupos humanos. Tal como lo refiere Castro (2010), “Estableciendo de manera indirecta la vinculación de la triada sociedad, familia – escuela”(p. 34).



ANDAR REFLEXIVO



MOMENTO VI

ANDAR REFLEXIVO

Erróneamente se ha creído y afirmado por diversos autores que la corriente moderna ha posibilitado un mejoramiento en cuanto a las formas de vida del ser en el planeta, ciertamente, en la postmodernidad a mediados y finales del siglo XX, es cuando realmente se da inicio a un volumen de adelantos en materia de información, tecnología, comunicación y científica.

La educación con estos avances ha sido objeto de innumerables cambios innovadores, permitiendo así el desarrollo del conocimiento y la expansión de éste en dimensión planetaria, haciendo de las sociedades una transformación y crecimiento en forma vertiginosa y crecimiento en forma justa y equitativa de acuerdo a las necesidades propias de cada pueblo o de cada nación.

Lo planteado nos da a entender y comprender el por qué los adolescentes de este tiempo, o del presente siglo, se empeñan en desarrollar cualidades personales fuertes, duras, a veces, en forma arrogante, pero inspiradoras, al extremo de que llegan a parecernos personas capaces de una actuación empáticas y de gran interés por las cuestiones personales.

Analizando estas posturas juveniles, es cuando se hace necesario el abordaje de los valores como mecanismo de ayuda a enseñarles a asumir roles como ciudadanos ejemplares, como sujetos con posibilidad de analizar de manera crítica y razonada, aportando valiosos momentos y decisiones en sus relaciones familiares, en centros educativos y en la comunidad en donde se desenvuelven.

Por esta razón es que se ha venido esbozando en anteriores páginas el papel o rol que en la formación de adolescentes juega la familia, la escuela

y la comunidad. En todo caso, todo ello supone la vivencia, la reflexión, la experiencia, el cuestionamiento que permiten la introspección de los adolescentes, no se trata solamente de transformación de los valores, sino de un proceso mucho más complejo que implica el trabajo con experiencias significativas, propuestas en el hogar y en la escuela; porque en definitiva lo que se aprende es lo que se ve y lo que se percibe en el diario vivir.

Sin duda, los valores son una expresión del sentir de una sociedad o comunidad en donde se están formando los adolescentes, y ésta refleja sus aspiraciones, sus propósitos, sus ideas, sus sueños, su educación y hasta sus sentimientos; los cuales en su madurez van a definir el tipo de individuo o persona que de acuerdo a estos factores se ha diseñado, formado o transformado en hombre o mujer de bien o por el contrario un ser no aceptado o deseado por algún grupo de la sociedad.

El adolescente por experiencias observadas y por otras fuentes que han tratado el tema del comportamiento del adolescente, sigue siendo muy complejo, de allí sus aspiraciones y emociones a veces, hacen parecer seres irracionales en sus decisiones. En este proceso de atención a los planteamientos hechos por los adolescentes, es necesario que la educación esté fundamentada en la armonía con las interacciones humanas realmente constituida por los intereses y necesidades del adolescente, ya que sus decisiones estarán cargadas de una gran sensibilidad emocional.

Hasta finales del siglo pasado, según apreciación de la investigadora, los planteamientos hechos por psicólogos, educadores y otros profesionales, no ofrecían mayores conceptos sobre el tipo de educación en los adolescentes, se limitaban a su desarrollo etario normal, sin darse cuenta de que una educación generalizada es un fracaso, esto porque ningún individuo es igual a otro, más bien muchos profesionales ligados al ámbito educativo, guardaban como un secreto las situaciones que ameritaban de un tipo de estrategias con características especiales en el proceso educativo, todo ello

traía como consecuencia que al verdadera condición del docente y la esencia subyacente en su vocación, no marcaba los niveles de éxito en los estudiantes adolescentes.

En los albores y el transcurrir de este nuevo milenio, la atención que debe proporcionarse a los adolescentes, ha sido tomada más en cuenta en relación al tipo de estrategias que deben emplearse de acuerdo a las funcionalidades de los estudiantes sobre todo en la adolescencia; este proceso debe comenzar con el binomio familia – escuela, pues desde allí debe enriquecerse el proceso educativo ayudándolos, orientándolos y desarrollando su sensibilidad humana, de esta manera se logra vencer sus miedos, sus inquietudes, frustraciones y encaminarlo hacia la toma de decisiones desde la edad temprana y antes de elegir caminos equivocados.

Según la óptica de la investigadora, dada la profundidad de la temática tratada la cual ha sido el sentido de los implantes mamarios en adolescentes, se comienza a ubicar con perfecta claridad y complejidad una separación de la mente del corazón.

Para el equilibrio de la integridad humana es preciso mantener concatenados o entrelazados la mente y el corazón a cierto nivel, para no tomar decisiones en los adolescentes como si fuesen maquinas o robots en las respuestas a los adolescentes, sobre todo cuando éstos se empeñan en tomar decisiones que solo obedecen a patrones de transculturización, imitación y otros algunas veces relacionados con la autoestima.

En el caso de los implantes mamarios no se puede dejar de señalar el enorme contenido emocional en los adolescentes, causado por las comunicaciones a través de internet y otros medios de comunicación masiva, los cuales son observados y copiados por los adolescentes en un número de horas mayor dedicado que en cualquier otra tarea de su vida juvenil. A lo largo de los años se han desarrollado campañas para minimizar el exceso propagandístico y subliminar en todas las personas, pero más aún en los niños y jóvenes, lo cual ha llegado hasta la escuela, pero han

resultado ineficientes e inútiles para contrarrestar el enorme volumen publicitarios en vallas y diferentes medios.

Por todo lo acotado se hace necesario la educación de la conducta de los adolescentes, de manera que se le haga entender, el daño que genera un implante mamario antes de la edad recomendada, y no solo antes de la edad propicia, si no hacerle saber que en el cualquier edad, cualquier circunstancia no necesaria, ni o procedente hacerse un implante mamario, este va a representar a los largo de su vida un trastorno de atención y de chequeo médico presente.

Se considera un implante mamario necesario y pertinente en aquellos casos de pacientes que han sufrido alguna lesión irreversible generada por enfermedad o por accidente, que han quedado por esta causa mutiladas, y a través de un implante mamario estas pacientes podrán adaptarse y permitirse una vida más agradable en su entorno social, laboral y familiar de acuerdo a su imagen y de esta manera aumentar su autoestima.

Actualmente existe una tendencia mayor a tener en cuenta las reacciones de pacientes, los cuales, manifestaban la insatisfacción que sienten por la imagen o molestia luego de cierto tiempo de realizado el implante mamario. Se hace necesaria la concienciación en los adolescentes en cuanto al aprecio y valoración de su cuerpo y hacerles entender, cuan valioso es lo natural, sin exponerse a riesgos innecesarios.

Nunca se podrán evaluar como perfectas o suficientes las transformaciones o modificaciones obtenidas en el ámbito de la corporeidad en función de una o varias cirugías, ante esa necesidad aparente o artificial, a veces, desesperada de los adolescentes por la práctica de un implante mamario.

Es necesario tomar en cuenta en el adolescente la educación moral, hoy día un poco desestimada por los nuevos y aglutinantes mensajes que patrocinan los antivalores. La educación moral en estos nuevos tiempos, requiere de un desarrollo o tratamiento realizado de manera intencional y

sistemática para producir en los adolescentes cambio y efectos que está reclamando la sociedad.

Dentro de esta educación moral es pertinente dotar a los adolescentes de otras habilidades, a demás de las que él posee, de un bagaje cultural para la aceptación de los códigos morales establecidos y no dejarlos transitar en una sociedad de vicios, de mentiras, de imitación y transculturización.

En consecuencia se va a formar en un adolescente autor y actor de su propia historia, para la cual debe poseer y tener al alcance de sus manos la responsabilidad de reinventar su vida, de tomar decisiones en situaciones de conflicto, valorar y construir una forma de ser deseada y modo de convivir en justicia, equidad, compromiso y comprensión; venciendo sus limitaciones y así poder lograr la economía y orientación racional necesaria para enfrentarse a situaciones problemáticas.

Lo que se requiere actualmente ante el desbordamiento de inquietudes y exigencias es: clarificar valores, deseos y sentimientos auténticos para la comprensión de todos los aspectos que tengan que ver con la familia, la escuela y la sociedad. Lo que se busca y aspira con todo esto es, la construcción de la personalidad moral que le permita al adolescente socializar y reproducir los valores presentes en la sociedad y que de destinar un espacio temporal o situaciones específicas a la formación moral de los adolescentes ante la toma de decisiones tan drástica como por ejemplo, la práctica de un implante mamario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ancona, M (2007) **Análisis multivariable: Teoría práctica en la investigación social**, Madrid, Editorial Síntesis.
- Aneshensel, C (2009) “**Social stress: Theory and research**”, Annual review of sociology, vol. 18, pp.15-38.
- Arendt, H. (2011). **La condición humana**, Barcelona: Paidós.
- Arroyo, H y Zerqueira, M (2011). **La Promoción de la Salud y la Educación para la salud en América Latina**. Un análisis Sectorial. OPS/OMS.
- _____(2006). **Declaración de Jakarta para la promoción de salud en el siglo 21**. Geneva. Organización Mundial de la Salud
- Atienza, L y col (2000). Propiedades Psicométricas de la Escala de Satisfacción con la vida en Adolescentes. **Psicothema** 12(2). Pp 314 – 319. España: Universidad de Oviedo
- Bailey, J. y col (2002). Insatisfacción corporal en adolescentes medida con el BodyShape Questionnaire (BSQ): efecto del anonimato, el sexo y la edad. **Revista Clínica Internacional de Psicología Clínica y de la Salud**. 2, 439-450
- Bandura, A (1982) **Teoría del aprendizaje social**, Madrid, Editorial Espasa-Calpe.
- Barroso, M. (1997). **Autoestima del venezolano: Democracia o marginalidad**. Caracas, Venezuela: Galac.
- Barrera, M (2008) **El adolescente y sus problemas en la práctica** Monte Avila Editores. Caracas (Venezuela).
- Barrett, A y Turner, J (2006) “**Family structure and substance use problems in adolescence and early adulthood: examining explanations for the relationship**”, Addiction, vol. 101, nº1.
- Barudy, J. (2008) **El dolor invisible de la infancia. Una lectura del maltrato infantil**, Barcelona, Paidós.
- Beltrán, J. y Pérez, L. F. (2010) **Educación para el siglo XXI**, Madrid, CCS.
- Berenstein, I (2001) **El sujeto y el otro**. Paidós. Buenos Aires
- Berenstein, I (2004) **Devenir otro con otros**. Paidós. Buenos Aires.

- Berzosa, R. (1998). **Evangelizar en una Nueva Cultura**. Madrid: San Pablo
- Blanco, A. (2000). **Los valores de los españoles desde la perspectiva sociológica**. España: Universidad de León
- Blanco, A. (2011). **Los valores de los españoles desde la perspectiva sociológica**. España: Universidad de León
- Bolívar, A. (2005). **La evaluación de valores y actitudes**. España: Grupo Anaya.
- Bosh, M y Barrero, M (2008). **La Psicología del Desarrollo Humano en las etapas más vulnerables e influenciables del individuo**. Disponible www.sisman.utm.edu.ec/libros/...consultado 2013, Octubre 20.
- Brown, S y Rinelli, L (1968) **“Family Structure, Family Processes, and Adolescent Smoking and Drinking”**, Journal of Research on Adolescence, vol.20, nº2.
- Caffray, I y Schneider,T (2008). **Autoconcepto y conflictos en la construcción de la identidad del adolescente en una sociedad cambiante**. México. Revista Psicosocial, 2, 1501-2000.
- Cano, A. (2009). **Cognición en el adolescente según Piaget y Vygotski. ¿Dos caras de la misma moneda?** Boletín academia Paulista de Psicología. Año XXVII nro.2 (09), 148-166.
- Carreras, LL (2009). **Cómo educar en valores. Materiales, textos, recursos y técnicas**. España: Nancea, S. A. de Ediciones.
- Casas, F y col (1996). Los Valores y su influencia en la satisfacción vital de los adolescentes entre los 12 y los 16 años: estudios de algunos correlatos. **Revista Apuntes de Psicología**, 22 (1).pp 3-23. España: Universidad de Sevilla.
- Casco, F. (2009). **Ideas y representaciones sociales de la adolescencia**. Universidad de Sevilla. Tesis Doctoral no publicada.
- Castro, J (2010) **¿Es la actitud violenta de los adolescentes un producto de la educación familiar? Un análisis causal en función del género**, España. Revista de Ciencias y de Orientación Familiar. Familia.
- Cerezo, F. (2009) **La violencia en las aulas**, Madrid, Pirámide.
- Cobo, J (1993). **Educación Ética: para un mundo en cambio y una sociedad Plural**. Madrid: Endymion.

- Colliere, M. (2010) **Promover la Vida**. Editorial Mc Graw Hill. Interamericana. Madrid, España.
- Coopersmith, S. (1997). **The antecedents of selfsteem**. San Francisco, Estados Unidos: Freedman & Company.
- Cortés, A. (2011). **La contribución de la psicología ecológica al desarrollo moral. Un estudio con adolescentes**. Anales de Psicología, vol. 18, Nro. 1, 111-134. Recuperado en Octubre 18, 2011, de la Word Wide Web: <http://dialnet.unirioja.es>
- Corral, A (2011). **Los adolescentes en el siglo XXI**. Barcelona: Editorial UOC.
- Craig, G. (2011). **Desarrollo Psicológico**. (Tercera Edición). México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- Crespi, F. (2011) **Aprender a existir. Nuevos fundamentos de la solidaridad social**, Madrid, Alianza.
- Darling, N y Cumsille, P (2009) **“Theory, measurement, and methods in the study of family influences on adolescent smoking”**, Journal Addiction, vol.98, nº1.
- Delgado, I. (2007) **El sujeto y el otro**. Buenos Aires. Paidós.
- Delors, J. (1996). **La Educación encierra un tesoro**. España Santillana: Ediciones UNESCO.
- Delpino, M y Col (2012). **Adolescentes de Hoy. Aspiraciones y Modelos**. España: Liga Española de Educación.
- Dilthey, W- (1961) **Poética La imaginación del poeta: Las tres épocas de la historia moderna y su problemática actual** .Editorial Losada, Buenos Aires.
- Duchh, LL. (2012) **La educación y la crisis de la modernidad**, Barcelona, Paidós.
- Elkind, D (2008) **La escolaridad y la familia en el mundo posmoderno**. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Erickson, E. (1974). **Identidad, Juventud y Crisis**. México: Paidos
- Erikson, E (2000). **El ciclo vital completado**. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. ISBN 84-493-0939-5

- Escamez j. y ortega, P (2010) **“La enseñanza de actitudes y valores”**. Nau Libres. España.
- Estes, (2009). **Discrepancias en la percepción de los conflictos entre adre e hijos/as a lo largo de la adolescencia**. Revista anaes de sicología, 17 (1) ,1-13. España
- Esteve, J. (2004). **Estilos Parentales, clima familiar y autoestima física en adolescente (Tesis Doctoral)**. España: Universidad de Valencia
- Fernández, M (2009) **Relaciones Familiares y ajuste en la Adolescencia**. Tesis Doctoral en la Universidad de Valladolid, España
- Fisher, H (2006). **The Biology and Evolution of Romantic Love** - Stony Brook Mind/Brain Lecture Series, 10th Annual Lecture, March 27.
- Flaquer, Ll. (2011) **El destino de la familia**, Barcelona, Ariel.
- Friedman, H (2008) **Los adolescentes en la sociedad**. XIX Congreso de Pediatría París (Francia).
- Friedman, H. (2006) **La salud adolescente: Promesa y paradoja**. OMS. Ginebra (Suiza).
- Friedman, H (2004) **Salud del adolescente ¿de quién es la responsabilidad?**. V Congreso de Sociedades y Asociaciones Pediátricas de Africa. Kenia Marzo 2004.
- Gadamer, H.G. (1990).**La herencia de Europa**, Ediciones Península, Barcelona .
- Gadamer, H.G. (1992). **Verdad y método**, t. II. Salamanca, España: Sígueme.
- Gadamer, H.G. (1993). **Verdad y método**, t. I. Salamanca, España: Sígueme.
- Gadamer, H.G. (1996). **Estética y hermenéutica**, Técnos, Madrid.
- Gagné, R. (1987). **Las condiciones del aprendizaje**. México: Interamericana.
- García, F y Gracia, E (2010). **¿Qué estilo de socialización parental es el idóneo en España. Un estudio con niños y adolescentes de 10 a 14 años**. *Infancia y Aprendizaje*, 33 pp -365 – 384.

- García, J y Pérez, E (2005). Razonamiento moral y valores: estudio de sus relaciones en un grupo de universitarios españoles. **Revista Iberoamericana de Psicología** 37 (1) pp 131 – 148.
- Gilman, S. (1999). **Making the body beautiful: a cultural history of aesthetic surgery**. Princeton, Estados Unidos: Princeton University Press.
- Ginsberg, L. y Grinberg, R. (1993). **Identidad y Cambio**. México: Paidós
- Goñi, A. (2008). **La educación social. Un reto para la escuela**. Barcelona: Graó.
- Goñi, A. (2009). **Konpromiso denak ez dira moralak, ez eta dena ere betebeharraren moralak**. En L. Ohiartzabal, Kohlberg. Donostia: Hik Hasi.
- Grinder, R **Adolescencia**. México. (1992): Limusa
- Habermas, J. (1991). **Escritos Sobre Moralidad y Eticidad**. Barcelona: Edit. Paidós-I.C.E./U.A.B.
- Habermas, J. (1990/1996). **La lógica de las ciencias sociales**. Madrid: Editorial Tecnos.
- Hegel, G. (1966). **Fenomenología del espíritu**. México: F.C.E.
- Heidegger, M. (1985). **Ser y Tiempo**. México. Editorial FCE.
- Hernández, R., Fernández, C. y Batista, P. (1996). **Metodología de la Investigación**. México: McGraw Hill.
- Hernández, P (2012). **PIECAP: Programa instruccional emotivo para el crecimiento y la autorrealización personal**. Madrid: TEA
- Hernández y Rueda (2009) Horrocks, J. (1997). **Psicología de la Adolescencia**. México: Trillas
- Herrera, M (2007). **Los valores de los adolescentes, de sus padres y profesores, en función de que el contexto educativo sea monocultural o pluricultural**. (Tesis Doctoral). España: Universidad de Granada.
- Hersh, R. (2010) **“El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg”** Narcea. Madrid,.
- Hitlin, S y Piliavin, A (2004). **Valúes: reviving a dormant concept**. *Annu. Rev. Social*, 30,350 – 393.

- Hurtado, J (1998) **Metodología de la Investigación** Fundación Sypal. Holística. Caracas:
- Husserl, E (1986) **Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica.** México D.F. Fondo de la Cultura Económica.
- Husserl, E (1992).**Invitación a la Fenomenología.** Barcelona. Ediciones Paidós
- IMJUVE (2012). **Encuesta Nacional de Valores en Juventud. Resultados Generales.** México: UNAM
- Informe SITEAL (2008) La escuela y los adolescentes. Informe sobre tendencias sociales y educativas en América latina. UNESCO
- James, W (2009). **Un universo pluralista. Filosofía de la experiencia.** Buenos Aires: Editorial Cactus.
- Jameson, F. (2001). **Teoría de la Postmodernidad.** Madrid: Trotta
- Jessor, R. (1999). **Risk behavior in adolescence: A psychological framework for understanding and action.** Journal of Adolescent Health, 12, 597-605.
- Jordan J. (2010.) **“La educación moral, hoy, cuestiones y perspectivas”** España. Paidós.
- Kearney-Cooke, A. (2008). **Adolescentes buscan cirugía plástica para ser aceptados.** Madrid. España, Paidós
- Lander, D. (2010). **Adolescencia y Educación.** Segunda edición. Editorial EUNED. San José. Costa Rica
- Lander, D (2011) **Participación Social y Desarrollo en la Adolescencia.** Segunda Edición. UNFPA, San José.
- Leclercq, J. (1960). Las grandes líneas de la filosofía moral, Biblioteca hispánica de filosofía, Madrid
- Lewis, M., & Brooks-Gunn, J. (2009). **Social cognition and the acquisition of self.** New York:Plenum.
- Le Compte, M. y Preissle, J. (1993). **Ethnography and qualitative design in educational research.** 2a edición, San Diego: Academic Press.

- Le Compte, M. y Schensul, J. (1999). **The ethnographer's toolkit**. vols.1-7, Newbury Park: Sage
- Le Compte, M. y Schensul, J. (1999). **The ethnographer's toolkit**. vols.1-7, Newbury Park: Sage
- Lipovetsky, G. (2000). **La Era del Vacío. Ensayo sobre el Individualismo Contemporáneo**. Barcelona: Anagrama
- López, F (2011). **Bienestar personal y social: un programa de promoción para adolescentes**. En J. N. García (Coord.). Dificultades de desarrollo. Evaluación e intervención (pp. 15-224). Madrid: Pirámide.
- Luna, F (2012). **Bienestar Subjetivo y Satisfacción Escolar en la Adolescencia (Tesis Doctoral)**. España: Universidad de Girona.
- Lytard, J.F. (1969). **La Phenomenologie**. París: Presses Universitaires de France.
- Maier, C (2012). **Cuáles son los 10 problemas principales de los adolescentes estadounidenses**. Disponible: www.chowenespanol.com/ . Consultado 2013, noviembre 01.
- Manen, v. F. (2008) **El tacto en la enseñanza: el significado de la sensibilidad pedagógica**, Barcelona, Paidós.
- Marcia, J. (1980) Mc Phail, E. (2004). **Cuerpo y Cultura**. México: Universidad Autónoma Metropolitana
- Marcia, J. (1980). Identidad en la Adolescencia. En J. Adelson (comp). **Handbook of adolescent psychology**. New York: Wiley
- Martínez, A y col (2007). **La Satisfacción con la vida en la adolescencia y su relación con la autoestima y el ajuste escolar**. Disponible en roderic.uv.es/handle/10550/2013. Consulta 2013,nov 12.
- Martínez, J (2008). **Desarrollo Moral: Su Medición y sus Factores Determinantes en un Grupo de Estudiantes de Grado Décimo**. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.
- Martínez, M. (2012) **Ciencia y Arte en la metodología cualitativa**. Trillas, México.
- Martínez, M (2010). **La educación moral: una necesidad de las sociedades plurales y democráticas**. Revista Iberoamericana de Educación 1 (7). www.oei.org

- Martínez, M. (2003). **Criterios para la superación del debate metodológico cuantitativo/cualitativo.** Cuadernos monográficos Candidus N° 01 – 03. Caracas, Venezuela
- Martínez, M. y Puig, J.M.: (2010.) **“La Educación Moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo”** Colección MIE. Ed. Graó. Barcelona.
- Martínez, M. (1991) ***La investigación Cualitativa Etnográfica en educación.*** Editorial Texto, Caracas.
- Martínez, M. (1989a). **Comportamiento Humano.** México, DF: Trillas.
- Martínez, M. (1989b). **El método Hermenéutico – Dialéctico en las ciencias de la conducta.** Venezuela: Anthropos.
- Martínez, M. (1993). **El Paradigma Emergente.** España. Editorial Gedisa S.A.
- Maslow, A. (1997). **El hombre autorrealizado. Hacia un psicología del ser** (10 a. ed.).Barcelona: Kairós.
- Méndez, A. y Pérez, N. (2006). **Principios generales de la educación.** Caracas, Venezuela: Monte Ávila.
- Metlika, U (2008): **El particular mundo de los jóvenes en el aglomerado Gran Buenos Aires.** Revista Laboratorio, N° 10. Informe de coyunturas laborales. Facultad de Ciencias Sociales. UBA
- McLahanan, S y Percheski, C (2008) **“Family Structure and the Reproduction of Inequalities”**, Annual Review of Sociology, vol.34, pp.257-276.
- McLaren, P. (1997). **Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticos de oposición en la cultura postmoderna.** Barcelona: Editorial Paidós
- Musitu, G. y García, F. (2007). **Consecuencias de la socialización familiar en la cultura del adolescente.** España. Psicothema, 16, 288-293.
- McDonald, J y col (2005). The relationship between life satisfaction, risk – taking behaviors and youth violence. **Journal of Interpersonal Violence** , 20 (11), 1495 – 1518.
- Moral, M. (2004). Jóvenes, Redes Sociales de Amistad e Identidad Psicosocial: La Construcción de las Identidades Juveniles a través del Grupo de Iguales. **Revista Gallego-Portuguesa de Psicología e Educación.** N°9. Vol 11. Pp181-206. España: Universidad de Oviedo

- Morduchowicz, R y col (2010). **Los Adolescentes y las Redes Sociales**. España: Ministerio de Educación.
- Morin, E. (2001). **La cabeza bien puesta**. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Morin, E. (2006). **Epistemología de la Complejidad**. Editorial Akal, C.A. Madrid.
- Neuhaus, S (2009) **Fracaso adolescente y sometimiento familiar**. Editorial Universidad Simón Bolívar. Caracas (Venezuela) 1986.
- Nieto, S. (2013). **La Crisis de la Identidad en la Adolescencia**. Catholic. Net. Disponible en catholic.net/psicólogoscatolicos/384/844/artículo.php. Consultado 2013, octubre 5
- Noguera, C (2009) **El adolescente caraqueño**. Fondo Editorial de Humanidades y Educación. U.C.V. Caracas (Venezuela).
- Obiols, G. y Di Segni, S. (1993). **Adolescencia, Postmodernidad y Escuela Secundaria**. Madrid: Kapeluz
- Observatorio de la Adolescencia (2010). **Los jóvenes de hoy se vuelcan en la Amistad**. España: Aldeas Infantiles SOS.
- OMS (2007) **La salud de la juventud**, Serie Discusiones Técnicas, Ginebra, Editorial Documentos de referencia. OIT (2008) <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/isco/docs/resol08.pdf>
- Ortega, P. y Mínguez, R. (2011) **Los valores en la educación**, Barcelona, Ariel.
- Ortega, M (2012). **Relación entre la manifestación con la imagen corporal. Autoestima, Auto concepto, Físico y la composición Corporal en el Alumnado de Primer ciclo de Educación secundaria de la Ciudad de Jaèn**. (Tesis Doctoral). España: Universidad de Granada.
- Pagés, (2009) **“La Educación Cívica en la escuela”**. Paidós / Rosa Sensat. Barcelona, España.
- Páez C, (2012). **La Adolescencia. La Realidad de los Jóvenes hoy y su Entorno**. Disponible: losinteresesdelosjovenes.blogspot.com. Consultado 2013, octubre 28.
- Papalia, D (2009). **Psicología del desarrollo**. Madrid, España: Mc Graw Hill.

- Penas, S. (2008). **Aproximación a los valores y estilo de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la Provincia de Coruña.** (Tesis Doctoral). España: Universidad de Santiago de Compostela
- Pereira Lima, R (2010) **Revista Promotion y Education.** Vol. VII. Unión Internacional de Promoción de la Salud y Educación para la Salud. Francia.
- Pérez Esclarín, A. (2000) **Educación Valores y El Valor de Educar.** Caracas: Impresión San Pablo.
- Piaget, J. (1981). **Psicología y Pedagogía.** Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Piers, E. (1997). **The Piers Harris Children's Self Concept Scale (The way I feel about myself.)** Revised manual. Los Angeles, CA: Western Psychological Services.
- Popper, K. (1994). **Conjeturas y Refutaciones, El Desarrollo del Conocimiento Científico.** Barcelona. Káidos.
- Puig, J (2005). **Construcción dialógica de la personalidad moral.** Revista Iberoamericana de Educación. Democracia y Educación 2 (8). www.oie.org.
- Ramos, M. G. (2010). **Para educar en valores. Teoría y práctica.** Caracas: Paulinas.
- _____ (2005), Aproximación a un modelo de educación en valores. Tesis doctoral sin publicar. USM. Caracas Venezuela.
- Rasines (2012) **Relación de la Cirugía Estética con los Niveles de Autoestima y Autoconcepto en Mujeres Adolescentes.** Tesis Doctoral realizada en Barquisimeto, Universidad Yacambú. Venezuela
- Recagno, V (2003) **Hábitos de crianza y marginalidad.** Ediciones de la Facultad de Humanidades. U.C.V. Caracas (Venezuela).
- Rescher, F y Koo, K (2004). The body beautiful:: symbolism and agency in the social world. **Annual Review of Antropology.** 33. pp 297 – 317.
- Ricoeur, P. (1985). **Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermeneutica de la acción,** Docencia. Buenos Aires.
- Ridley, M. (2004). **Qué nos hace Humanos.** Madrid: Taurus.
- Rice, F. (2007). **Desarrollo humano.** México D.F., México: Prentice Hall HispanoAmérica.

- Rodrigo, M (2008) “**Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia**”, Psicothema, vol.16, nº2, pp.203-210.
- Rojas, S (2008). **La Personalidad**: Disponible html.rincondelvago.com/la-Personalidad-adolescente.html. Consultado 2013, agosto 12.
- Romero, E y Col (2008). **La estructura de los rasgos de la personalidad en Adolescentes: El Modelo de cinco factores y los Cinco Alternativos**. Psicothema 14(1). P. 136 – 143. Disponible www.psicothema.com/pdf/697.pdf.
- Rosenberg. M. (1993). **The association between self-esteem and anxiety**. British Journal of Psychiatry, 153, 6-15.
- Rusque, A. (2003). **De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa**. Venezuela: Editorial Vadell.
- Ryan R. y Deci M. (2000) La Teoría de la Autodeterminación y la Facilitación de la Motivación Intrínseca. University of Rochester
- _____ (2010) **Educación en Salud**. Revista Aquichán. Año 1, No. 1. Octubre 2010 ISSN 1657-5997
- Sánchez, M y col (2007). Adolescencia, grupo de iguales y consumo de sustancias. Un estudio descriptivo y relacional. **Revista Apuntes de Psicología**. Vol 25. Nº 3. P. 305-324
- Sánchez, T.(2011) **El concepto de salud: análisis de sus contextos**. Universidad Complutense. Madrid 165.158.1.110/spanish/hdp/prb/gon/htm.Consultada el 3 de enero, 2012
- Sánchez, M. y Nube, S. (2003), **Metodología cualitativa en Educación**. Caracas: Candidus Editores Educativos C.A.
- Sandín, M. (2003), **Investigación cualitativa en Educación**. España: Editorial McGraw-Hill.
- Scheler, M. (2000). **La Idea del Hombre y la Historia**. Ediciones Elaleph. www.elaleph.com.
- Schutz, A. (1962). **El problema de la realidad social**. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1974.
- Scheler, M. (2000). **La Idea del Hombre y la Historia**. Ediciones Elaleph. www.elaleph.com
- Serrano, M. (1939). **Humanización del Hombre**. Universidad de Concepción. Chile. Revista Atenea

- Sorenson, R. (1973). **Adolescent Sexuality in Contemporary America**. New York: World
- Suvillan, W. (2010). **La autonomía personal**. Bogotá, Colombia: Casa Nuevo Mundo.
- Symmons, R y Blyth, T (2011) **Desarrollo de la autoestima a lo largo de la adolescencia**. Barcelona: Paidós
- Tanariz, J. (2008). **Adolescencia y Autoimagen**. Disponible www.sabersinfin.com/index.php?. Consultado 2013, mayo 04
- Tarazona, D (2005). Autoestima y Satisfacción con la vida y condiciones de Habitabilidad en Adolescentes Estudiantes de Quinto año de media. Un Estudio Factorial según pobreza y sexo. **Revista 11PSI** (8)2.pp.54 – 65.
- Tartaj, C. (2012). **La Postmodernidad**. Disponible comisiona 2012.blogspot.com/2012/11/la-postmodernidad.html. Consultado 2013, marzo 20
- Tercero, G. (1998). **La imagen corporal de los adolescentes anclada en lo femenino**. Disponible www.mipediatra.com/infantil/adolescentes-feom.htm. Consultado 2013, mayo 04
- Therborn, G (2007), **“Ideología del desarrollo y dialéctica de la historia”** Buenos Aires, Paidos.
- Tonon, R. (2006). **Los efectos del autoconcepto académico en los procesos de aprendizaje cooperativo**. Revista de Psicodidáctica, 1,193-201
- Toffler, A. (1975). **Creating a new civilization**. Twining Publishing INC. Atlanta. Georgia. USA.
- Turiel, E. (2006). **El conocimiento social. Moralidad y convención**. Madrid: Síntesis.
- Uriarte, J. (2005). **La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo**. Revista de Psicodidáctica, 10(2), 61- 79.
- UNESCO (1995). **Documento de Política para el cambio y el Desarrollo de la Educación Superior**. París: UNESCO.
- UNESCO (1997). **Memorias de la V Conferencia Mundial de Educación de Adultos**. Bogotá: Icfes .

UNESCO (1998) **Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La Educación Superior en el Siglo XXI.**

Velásquez, A. (2007). **Sloterdijk, Habermas y Heidegger. Humanismo, posthumanismo y debate en torno al parque humano.** Chile: Fondo

Vidal, M (2011) “**La educación moral en la escuela. Propuestas y materiales**” Ediciones Paulinas. Editorial Verbo Divino.

Vietes, Rut. (2004) **Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad.** Editorial de la Ciencias, Buenos Aires.

Waterman, A.S. (2010). **Personal Expressiveness: Philosophical and Psychological Foundations.** *The Journal of Mind and Behavior*, 11 (1), 47-74.

Zohar, D. (1996). **El yo cuántico. Naturaleza humana y conciencia definidas por la física moderna.** Compañía Editorial., México

Zuckerman, D. & Abraham, A. (2008). **Teenagers and cosmetic surgery: focus on breast augmentation and liposuction.** *Journal of Adolescent Health*, 43 (4), 318 –324.

ANEXOS

ANEXO A

GUIÓN DE PREGUNTAS DIRIGIDAS A LOS ADOLESCENTES DE EDUCACION MEDIA

- 1.- ¿Qué sentido tiene para ti realizarte un implante mamario?
- 2.- ¿Qué te motivó realizarlo?
- 3.- ¿Tenías conocimiento de los perjuicios que te puede ocasionar a futuro?
- 4.- ¿Has tenido algún problema relacionado con el implante? ¿De qué tipo?
¿Por qué?
- 5.- ¿Qué opinan tus padres y el resto de tu familia de la decisión de realizarte un implante mamario?
- 6.- ¿A qué crees que se debe su posición?
- 7.- ¿Qué tipo de información crees que sea necesario proporcionar a la adolescencia actual para garantizar un desarrollo con bienestar y que alcancen un mejor sentido de la vida?

ANEXO B

GUION DE PREGUNTAS DIRIGIDAS A DOCENTES DE EDUCACION MEDIA

- 1.- ¿Tiene entre sus estudiantes femeninas algunas con implantes mamarios?
- 2.- ¿Cree que su comportamiento es diferente al de las otras chicas? ¿Por qué?
- 3.- ¿Cree que la familia contribuye a que hayan aumentado el número de adolescentes con implantes mamarios? ¿Por qué?
- 4.- ¿A qué factores cree se deba el aumento de procedimientos quirúrgicos estéticos? ¿Por qué?